

**Narrativas digitales del yo con enfoque de género**

Lucy Yuliana Toro Londoño

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en Literatura y Lengua Castellana

Asesoras:

Selen Catalina Arango Rodríguez, Doctora (PhD) en Pedagogía

Diana Patricia Caro Naranjo, Magíster en Investigación y Desarrollo de la Educación

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita	(Toro Londoño, 2024)
Referencia	Todo Londoño, L.Y. (2024). <i>Narrativas digitales del yo con enfoque de género</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Cartul Valérico Vargas Torres.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A Daniel Osorio, mi maestro en esta travesía llamada vida, por creer en mí y ser mi cómplice en la noble tarea de educar con amor y paciencia en cada escuela que hemos tenido el privilegio de visitar juntos. En cada paso hemos compartido la misión de sembrar sonrisas y alegría en los corazones de muchos niños. A través de su ejemplo he aprendido la valiosa lección de la humildad comprendiendo que la gratitud hacia la vida se expresa mejor al compartir con los demás aquello que consideramos máspreciado en nuestro propio camino. Él me ha mostrado que la auténtica felicidad reside en el acto desinteresado de dar sin esperar recompensa alguna, y que hacer feliz a los demás es el más genuino camino hacia la plenitud personal.

Agradecimientos

A Selen Arango Rodríguez y Diana Caro Naranjo, mis guías y consejeras excepcionales, cuyo inmenso conocimiento y paciencia fueron fundamentales en el desarrollo de este proyecto investigativo. Les agradezco profundamente por su inquebrantable respaldo y confianza en mí.

A Nara Salamanca, Ana Milena Restrepo, Mónica Chávez y Tatiana Peña, mujeres cuya profunda sabiduría en asuntos de género ha sido mi fuente de inspiración. Agradezco de corazón por permitirme adentrarme en su intimidad, por confiar en mí y compartir sus increíbles historias de vida. Su tenacidad y valentía han enriquecido profundamente mi comprensión del feminismo.

Tabla de contenido

Introducción	11
1. Fundamentación de la investigación	13
1.1 Aportes de investigaciones y estudios previos	13
Antecedentes internacionales.....	14
Antecedentes nacionales	18
1.2 Desafíos y oportunidades de las narrativas digitales en la educación literaria.....	21
1.3 ¿Por qué investigar las narrativas digitales del yo desde una perspectiva de género?	27
2. Construcciones teóricas sobre educación literaria, textos del yo, narrativas digitales y educación con perspectiva de género	29
2.1 La educación literaria como posibilidad para narrar y comprender la dimensión existencial	30
Los textos del yo como narrativas que nos constituyen.....	32
2.2 Las narrativas digitales entendidas como el arte de contar historias en la era de la cibercultura	37
2.3 Pertinencia e importancia de la perspectiva de género en los procesos de formación	42
3. Aportes de la investigación cualitativa.....	48
3.1 Contribuciones del enfoque biográfico narrativo en la elaboración de narrativas digitales del yo con mujeres jóvenes y adultas	49
3.2 Espacios de diálogo, participación e incidencia femenina	52
3.3 Estrategias para la recolección de la información	54
La conversación en el marco del taller literario.....	54
Narrativas digitales del yo	55
Observación participante	56
Diario de campo.....	57
Fotografía y vídeo	58

3.4 Estrategias para el análisis de la información.....	60
3.5 Consideraciones éticas.....	62
4. Exploración profunda del yo femenino desde las narrativas digitales y los relatos autobiográficos	64
4.1 Un breve acercamiento al proceso de observación participante en la Corporación Amiga Joven.....	64
4.2 El taller literario como posibilidad para configurar narrativas digitales y relatos autobiográficos con enfoque de género	67
4.3 Diálogos femeninos emergentes en las narrativas digitales del yo	70
Nara, aquella que desafía y transforma los estereotipos de género	72
Tatiana, una mujer que alzó la voz contra la violencia de género	75
Ana Milena, quien denunció las complejas dinámicas de tensión y presión social que impactan a las mujeres	78
4.4 Textos del yo como lenguaje de la experiencia femenina	83
Mónica, la mujer que confrontó las desigualdades de género	86
4.5 Una propuesta didáctica para la enseñanza de narrativas digitales del yo con enfoque de género	91
Conclusiones	109
Referencias bibliográficas	114
Anexo	120

Lista de figuras

Figura 1. Categorías de análisis (elaboración propia)61

Lista de fotografías

Fotografía 1. Formación y participación femenina. Tomada en Corporación Amiga Joven, (2023)
.....66

Fotografía 2. Mirar para recordar: fotografía y memoria. Tomada en Universidad de Antioquia, (2024).....72

Fotografía 3. Fotografía y estereotipos. Tomada en Universidad de Antioquia, (2024)74

Fotografía 4. Autorretrato Tatiana Peña. Tomada en Corporación Amiga Joven, (2023)76

Fotografía 5. Captura de imagen. (Video-Selfie de Ana Milena), (2024)81

Anexos

Anexo 1. Formato de Consentimiento informado.....120

Resumen

Esta investigación se centra en comprender los aportes que las narrativas digitales del yo desde un enfoque de género realizan a la educación literaria, siendo una herramienta para que mujeres jóvenes y adultas construyan una narrativa personal e íntima que les permita reflexionar sobre sus vivencias y moldear su identidad personal. El trabajo se desarrolló a partir de un enfoque biográfico-narrativo, el cual posibilitó a partir de una lectura y escritura de sí la reflexión y resignificación de las experiencias vitales para comprender la existencia, resignificar la memoria y moldear la propia personalidad. A partir del análisis del trabajo de campo realizado en el marco del taller literario con las mujeres participantes se resalta que las narrativas digitales y los relatos del yo se configuran como piezas narrativas que otorgan la oportunidad de reinterpretar y darle un significado más profundo a las experiencias y desafíos que afrontan las mujeres desde una perspectiva íntima. Los resultados evidencian que, en el ámbito de la enseñanza de la literatura, el desarrollo de estrategias didácticas para la creación e interpretación de narrativas digitales del yo no sólo responde a un trabajo pedagógico que atiende a las innovaciones tecnológicas de la modernidad sino también a la necesidad, especialmente entre las mujeres, de comprender su existencia a través de narrativas personales.

Palabras clave: Educación literaria, Narrativas digitales, Escrituras del yo, Educación con perspectiva de género, Expresiones multimedia, Relatos autobiográficos.

Abstract

This research focuses on exploring how digital self-narratives manifest within the context of literary workshops as a tool for young and adult women to construct a personal and intimate narrative that allows them to reflect on their experiences and shape their personal identity. The work was developed through a biographical-narrative approach, which enabled reflection and re-signification of life experiences for understanding existence, reinterpreting memory, and shaping one's own personality through self-reading and self-writing. Through the analysis of fieldwork conducted within the literary workshop framework with the participating women, it is highlighted that digital narratives and self-narratives serve as narrative pieces to reflect on life from an intimate and personal perspective. These narratives allow women to articulate the complexities and challenges they face, providing them with the opportunity to reinterpret and give deeper meaning to their experiences. The results demonstrate that in the field of literature education, the development of didactic strategies for creating and interpreting digital self-narratives not only responds to pedagogical work that addresses technological innovations of modernity but also meets the urgent need, especially among women, to understand their existence through personal narratives.

Keywords: Literary education, Digital narratives, Self-writing, Gender-inclusive education, Multimedia expressions, Autobiographical narratives.

Introducción

En el dinámico panorama de la contemporaneidad las narrativas digitales se han convertido en una expresión poderosa para explorar la identidad personal, resignificar las experiencias y reflexionar sobre lo íntimo. En el contexto de esta investigación, la pregunta por el yo y las expresiones multimedia adquieren una relevancia especial, dando lugar a un espacio propicio para la discusión de asuntos de género, donde las narrativas digitales y los relatos autobiográficos se entrelazan en el marco del taller literario, los cuales se configuran como un lugar de encuentro para que mujeres jóvenes y adultas le den voz a sus vivencias, reflexiones y subjetividades.

El presente trabajo forma parte de la línea de investigación: *Los textos del yo. Formación, memoria y resistencia*, dirigida por las maestras Selen Arango Rodríguez y Diana Caro Naranjo. Tiene como ejes principales las narrativas digitales, los textos del yo y el género, a partir de los cuales se pregunta por la manera en que las narrativas digitales en el contexto del taller literario facilitan una exploración más profunda del yo femenino, lo que a su vez promueve un diálogo íntimo entre las experiencias vitales de las mujeres. En este sentido, su objetivo principal busca comprender cómo las narrativas digitales del yo se configuran como una herramienta a través de la cual mujeres jóvenes y adultas construyen una narrativa propia que les permite, a partir de la reflexión de sus experiencias, configurar su identidad.

Este texto, que en suma da cuenta del proceso de investigación realizado con cuatro mujeres de edades y caracterización diversa se desarrolla a través de cuatro capítulos: en primer lugar, desde el planteamiento del problema se destaca la ausencia de enfoques pedagógicos que incorporen herramientas audiovisuales en la construcción de narrativas personales, especialmente en el ámbito de la educación literaria dirigida a una población femenina; en segundo lugar, se presenta el marco conceptual, donde se articulan los conceptos clave y los horizontes teóricos que se centran en profundizar desde la educación literaria en las narrativas del yo como expresiones de la existencia humana y su relación con los relatos digitales como textos multisensoriales que destacan en la era tecnológica actual; esto se hace con el fin de analizar de manera crítica cuestiones de género. En el tercer capítulo se expone la metodología, la cual se encuentra fundamentada desde un enfoque biográfico-narrativo, dicho apartado da cuenta de los distintos momentos y estrategias desarrolladas durante la recolección y análisis de la información. En el cuarto capítulo se analiza la información resultante del trabajo realizado desde los talleres literarios con las cuatro mujeres participantes de esta investigación, de allí se deriva la construcción de algunas narrativas digitales

y relatos autobiográficos atravesados por asuntos de género. Finalmente, como resultado de este trabajo se da lugar a una secuencia didáctica que busca servir como una propuesta en educación literaria para que maestros y maestras exploren los textos del yo desde diferentes expresiones multimedia que permitan profundizar en temas que actualmente resultan necesarios en cualquier práctica pedagógica: el género, la diversidad y la inclusión.

Confío en que este texto sea de su interés y le inspire a reflexionar sobre el potencial que tanto las narrativas digitales como los textos del yo ofrecen en el ámbito de la educación literaria, los cuales se configuran como un medio para explorar la identidad personal y abordar reflexiones tan relevantes en nuestra época como las relacionadas con el género.

1. Fundamentación de la investigación

En este capítulo se examinan los antecedentes que han guiado esta investigación, analizando estudios previos y situando el trabajo en el contexto académico pertinente. Posteriormente, se articula el planteamiento del problema que originó el desarrollo de este estudio, subrayando la importancia del tema abordado, definiendo la pregunta central y exponiendo los objetivos a alcanzar. Finalmente, se argumenta la relevancia de esta investigación en el campo de la enseñanza de la literatura, resaltando sus aportes en el desarrollo de nuevas estrategias pedagógicas que promuevan espacios de aprendizaje dinámicos, creativos y reflexivos.

1.1 Aportes de investigaciones y estudios previos

Los antecedentes desarrollados en este apartado tienen su fundamentación en un rastreo cuidadoso de la información que antecede a este trabajo de investigación, esta búsqueda se llevó a cabo en diferentes portales científicos facilitadores del acceso a la información. Entre aquellos que sobresalieron y posibilitaron una mayor recopilación de producciones destaco a: *Dialnet* como portal de difusión de contenidos de carácter investigativo, *ResearchGate* como red de investigación gratuita donde se puede acceder de forma práctica a diferentes artículos y tesis, *Google Académico* como motor de búsqueda para contenidos y bibliografía científico-académica y, finalmente, pero no menos importante, el *Repositorio Institucional de la Universidad de Antioquia*, donde se puede acceder a trabajos de pregrado, posgrado, editoriales entre otros.

En concordancia con lo anterior, quiero destacar la importancia de las tres unidades de análisis que competen a este trabajo, a saber: las narrativas digitales, los textos del yo y la perspectiva de género, con el fin de hacer un rastreo enfocado en encontrar aquellos proyectos que de forma más objetiva anteceden a esta investigación, de los cuales, además, se derivaron palabras claves como digital, multimedia, educación, didáctica, feminismo, entre otras, las cuales posibilitaron una mayor precisión en los hallazgos.

Es importante mencionar que de acuerdo con la búsqueda realizada se encontraron aproximadamente diez trabajos en relación con el enfoque que tiene como objeto de estudio esta investigación, el cual compete a la educación literaria de mujeres jóvenes y adultas, orientada desde el abordaje de las narrativas digitales y los textos del yo con enfoque de género. Luego de hacer una lectura cuidadosa y analizar cada texto se seleccionaron seis de ellos que cumplieron unas características específicas en cuanto a la intención de búsqueda que se definió para dicha selección,

la cual tuvo lugar en tres aspectos principales:

- Una recopilación de textos con un año de publicación no mayor a cinco años.
- Textos que tuvieran lugar en el ámbito local e internacional.
- Investigaciones que por lo menos atendieran a dos de las tres categorías en que se fundamenta esta investigación.

Además, dichos criterios de selección estuvieron pensados desde el orden de la contemporaneidad, ya que una de las categorías centrales: narrativas digitales, se presenta como tema de actualidad al exponer cómo la sociedad se ha adaptado a las nuevas formas de narrar el mundo en la era de lo digital, tal como lo había plateado Borrás (2011) cuando mencionó que hoy en día “consumimos” textos en todo tipo de pantallas, tablets, iPods, iPads, netbooks, e-readers, etc. Por lo que la literatura ha experimentado un cambio de contenido y modos de lectura.

Dado lo anterior y una vez explicada la forma y los criterios tenidos en cuenta en esta búsqueda de antecedentes se presentan a continuación seis investigaciones que, desde el ámbito internacional y nacional, han desarrollado una reflexión y un análisis del campo emergente en el área de la enseñanza de la literatura: narrativas digitales del yo con perspectiva de género.

Antecedentes internacionales

Navarro (2019) en su trabajo de investigación cualitativa en Barcelona: *La auto-representación del Yo (Self) a través del Storytelling: el Digital Storytelling como herramienta para trabajar la identidad personal (Self) en bachillerato* presenta como objetivo de interés la construcción del yo a través de los relatos digitales personales en educación formal, el cual es desarrollado en una población de alumnos entre los 17 y 19 años, dentro de una asignatura curricular (psicología-sociología) impartida en el segundo nivel de bachillerato. Resalta dos problemáticas significativas que evidenció a lo largo de su investigación, la primera corresponde a la carencia de los entornos educativos por abordar el tema de la identidad desde la perspectiva subjetiva del estudiantado con herramientas cercanas a él, es decir digitales, y la segunda tiene que ver con el uso que se hace de las herramientas digitales en la educación formal haciendo hincapié en que éste es más instrumental que reflexivo.

Desde una visión interpretativa y participativa y combinando el estudio de caso y la

investigación biográfico-narrativa este trabajo se fundamenta en los postulados de las teorías constructivistas, en el cognitismo de Bruner y en la teoría cognitivo-social de Bandura, con el objetivo de contribuir a la integración en el aula de las experiencias personales del alumnado, promover la reflexión de los mismos sobre sí a partir de sus vivencias y las de los demás, impulsar las herramientas digitales en los procesos de enseñanza-aprendizaje formal y potenciar la narrativa.

Como resultado de su investigación se destacan las siguientes premisas:

- La mayoría del alumnado se siente muy representado por los relatos que produce.
- La visualización de los relatos digitales sirve de espejo para que el alumno aprenda de sí mismo a través de la imagen de la pantalla.
- Los relatos digitales promueven un mayor conocimiento del otro, pues permiten develar en ocasiones la privacidad y la intimidad de quien lo narra.

En síntesis, Navarro (2019) concluyó la importancia que tienen los relatos personales para construir una representación de un yo autorreflexivo y crítico abogando por los relatos digitales para evocar recuerdos y sentimientos personales.

Destaco los aportes de Navarro en este proceso de investigación por enfatizar en la forma cómo las narrativas digitales del yo les permiten a quienes las producen pensar en lo que a nivel personal les ha atravesado, recordarlo, resignificarlo, evocar sentimientos y todo ello con la posibilidad de llevarlo a cambiar su mirada sobre ese pasado e incluso sobre su presente, logrando representar su realidad con herramientas cercanas de su cotidianidad como lo son ahora las digitales.

Al mismo tiempo, Acosta (2018) en su artículo *Innovación, tecnologías y educación: las narrativas digitales como estrategias didácticas* presenta como problema de investigación la idea de que la innovación tiene que ser reconsiderada en la educación, lo cual solicita replantear modelos, didácticas y metodologías de enseñanza dinámicas y participativas, por lo que éste se encamina a una revisión bibliográfica y documental que le permite defender su tesis, la cual tiene como objetivo central determinar el uso de las narrativas digitales como estrategias de aprendizaje innovadoras, situando al Storytelling como uno de los recursos multimediales más completos que estimula desde una lógica de tipo visual, auditiva y sensorial los procesos de transferencia y asimilación del conocimiento.

En lo que respecta al diseño metodológico esta investigación se ha definido de tipo exploratoria y combinada, fundamentada desde el modelo epistemológico, la cual teniendo como categorías de análisis principales: transmedia Storytelling, cultura digital, narrativa digital e hipertexto respondió a una revisión bibliográfica y documental que le permitió identificar definiciones, características, evolución, aportes y tendencias de las narrativas digitales en los últimos diez años.

Asimismo, el trabajo recoge desde su concepción metodológica, la revisión de un estudio del arte en torno a las experiencias de éxito realizadas en instituciones educativas, en particular del Instituto Tecnológico de Monterrey de México, el cual sostiene que el uso de las narrativas digitales no sólo está aportando como recurso didáctico sino como una metodología que posibilita estimular una educación visual, auditiva y sensorial.

Por último, se pretendió en este estudio obtener resultados de tipo documental y bibliográfico que defendieron según Acosta (2018) una propuesta metodológica que propone vincular a las narrativas digitales como estrategias didácticas aplicadas en contextos educativos haciendo uso de las tecnologías digitales para apuntar a la consolidación de procesos de enseñanza flexibles, dinámicos y abiertos.

Resalto los aportes de Acosta por su contribución al desarrollo de este proceso investigativo al destacar y promover la creación de relatos digitales como una alternativa para contar historias y conectar con las audiencias desde una vinculación con el contenido emocional, recalcando que el boom de las tecnologías en los escenarios educativos posibilita la resignificación de las prácticas de enseñanza literaria.

Finalmente, el rastreo de los antecedentes internacionales permitió que me encontrara con el trabajo de López y Martínez: *Fototerapia como narrativa visual: aplicación en violencia de género*, el cual enfocó sus esfuerzos de investigación en preguntarse a través de un caso real cómo la fotografía hace de medio para generar estímulos emocionales que sumergen a las personas en un momento y en una situación concreta, así que esta investigación que se presenta expone un estudio de caso exploratorio/descriptivo de enfoque cualitativo donde se ponen en marcha diferentes técnicas de fototerapia con una participante mujer que sufrió durante cinco años una relación sentimental con un compañero que la maltrató psicológicamente.

Dentro de los objetivos a los que se apuntaba con la fototerapia como metodología de intervención con la participante se encontraban:

- Mejorar el autoconcepto de la persona.
- Desarrollar la autoestima asertiva, la autonomía personal y toma de decisiones propias.
- Aliviar y sostener sentimientos de ansiedad y desamparo.
- Facilitar la comunicación y expresión de sentimientos.

Con el fin de lograr estos objetivos, López y Martínez implementaron diversas técnicas de fototerapia con la participante. Durante estas sesiones, la mujer relataba sus experiencias mientras la terapeuta capturaba sus pensamientos y emociones a través de fotografías, las cuales luego eran sometidas a un tratamiento infográfico. Esta integración de imagen y escritura se reveló como un elemento crucial en el desarrollo de los productos digitales, permitiendo enriquecer las imágenes con los diálogos surgidos en las sesiones. De esta manera, se destaca el comentario de López y Martínez (2018) sobre la facilidad actual para trabajar con la fotografía gracias al avanzado nivel tecnológico presente en nuestra sociedad.

Por último, se tuvo como resultado una obra realizada por la participante, con un total de doce infografías más los bocetos y los ensayos previos, donde se desarrolló una exposición que aportó significativamente al proceso de sanación de esta mujer, dotándola de un importante impulso de autoestima al ser ella misma el personaje clave de las muestras artísticas, ya que las obras resultantes por la carga simbólica que representaron le permitieron resignificar los recuerdos penosos que tenía encerrados y transformarlos en imágenes y palabras. La posibilidad de resaltar esto de forma conjunta con imagen y texto le permitió clarificar sus intenciones más profundas desde una perspectiva que en el principio se observó distante y alejada; a pesar de ello, consiguió exteriorizar mediante el lenguaje simbólico aquellos bloqueos que impedían la expresión real de sus sentimientos negativos, proyectándolos positivamente a través de la imagen fotográfica y convirtiéndolos en momentos de sosiego y calma que fortalecieron el programa terapéutico que se desarrolló.

Para concluir, este estudio realiza grandes aportes a este proceso de investigación por su enfoque de género y su relación con las narrativas digitales del yo, ya que destaca a la fotografía como una herramienta digital para desarrollar a partir de la imagen procesos narrativos del yo,

vinculando las experiencias, las memorias y las pulsiones que develan un proceso catártico de quienes hacen de este recurso una herramienta de sanación interior; reafirmando que lo digital es un medio para reconstruir historias que pueden ser verbalizadas por medio de la palabra oral o escrita a través de las formas de la expresión misma o incluso de lo que proyecta nuestra corporalidad con su modo de habitar los espacios.

Antecedentes nacionales

Vivas (2020) presentó un artículo de investigación titulado: *Arte digital y narrativas multimedia: reinterpretando relatos de violencia basada en género en Colombia*, cuyo objetivo general aborda el interés de resignificar historias de violencia de género colombianas, lo cual es explorado a partir de una metodología cualitativa y de la pregunta por ¿cómo otras formas de narrar en los tiempos de las convergencias mediáticas y culturales son posibles, cuando los audiovisuales se constituyen en un dispositivo gestor del arte digital y las narrativas multimedia?

Este proyecto supuso un experimento con un grupo de estudiantes de Comunicación Social y Periodismo de Uniminuto en el campo de la investigación/creación, en el cual se propusieron cuatro momentos interrelacionados. Inicialmente, el proceso consistió en un momento de reflexión y exploración de casos o estudio de casos de violencia de género; el proyecto requirió de un segundo espacio donde se realizó un juicioso rastreo en agenda mediática colombiana de historias reales de violencia basada en género, lo anterior para elegir en una tercera oportunidad un lienzo, uno que permitiese representar allí aspectos narrativos o cuando menos visuales del relato investigado. Seguidamente, el grupo tenía un reto adicional: construir un audiovisual de tres minutos de duración, en el que tratarían de contar de forma total o parcial la historia de la persona violentada, procurando narrar en primera persona, como si se tratase de un relato propio. Como resultado, se construyó colectivamente un recorrido de fotografía 360° en donde la imagen en múltiples facetas se constituyó como un dispositivo gestor del arte digital y las narrativas multimedia, expresiones que buscan promover la transformación social.

En resumen y dada la explicación anterior considero la investigación de Vivas como un estudio importante que se puede sumar al desarrollo de esta investigación por resaltar cómo los productos multimedia rescatan y permiten una reflexión profunda de los relatos sobre violencia de género, reflejando la pertinencia de las narrativas digitales y la posibilidad de sensibilizarnos ante una problemática cercana y próxima a todos y todas.

En relación con lo anterior, Rodríguez (2022) en su investigación: *Estrategias de comunicación digital y narrativas digitales con enfoque en equidad de género: Fundación Mujer y Futuro* problematiza cómo un alto porcentaje de las ONG y organizaciones sin ánimo de lucro no tienen estrategias de comunicación digital, lo cual le permite destacar la necesidad que tiene La Fundación Mujer y Futuro en la producción de recursos audiovisuales para dar a conocer su labor y promover su movimiento a través plataformas que exigen formatos digitales. Ante esta problemática, surge la pregunta fundamental: ¿cómo puede la Fundación Mujer y Futuro promover temas de equidad de género a través de narrativas audiovisuales? Este cuestionamiento conduce al establecimiento del objetivo de su trabajo: generar contenidos audiovisuales para la Fundación Mujer y Futuro mediante una estrategia de comunicación basada en entrevistas con expertos en productos multimedia. Estas entrevistas fueron diseñadas por la investigadora para obtener información valiosa sobre cómo crear dicho contenido de manera profesional.

Esta investigación consta de una metodología cualitativa, de tipo descriptiva, transversal y no experimental, ya que se realiza con la técnica de entrevista a profundidad dirigida a expertos en Community Manager, Comunicación Digital y Marketing Digital.

Por último, Rodríguez (2022) presenta una propuesta en creación de contenido para la Fundación Mujer y Futuro, con el fin de crear una estrategia de narración digital que los ayudara desde diferentes formatos a narrar los aportes que la Fundación como organización feminista estaba haciendo a la sociedad. Como resultado se logró una transformación de la Fundación desde la producción de narrativas audiovisuales que le permitieron un mayor impacto y alcance con su público.

Me gustaría destacar los significativos aportes de Rodríguez al desarrollo de este estudio, ya que profundiza en la importancia de las herramientas audiovisuales para potenciar narrativas digitales que no sólo promueven y difunden, sino que también generan un impacto perdurable en la sensibilización y concientización sobre temas de género.

De igual manera, Reyes (2021) en su investigación: *Narrativas digitales como innovación curricular: un estudio de caso* centra su objetivo en realizar un análisis del programa de Educación Superior que se circunscribe en la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de los Andes, el cual resalta a las narrativas digitales como un nuevo campo de conocimiento que permite

narrar historias empleando los diferentes formatos y medios de la comunicación digital. También busca conocer su propuesta curricular y metodológica, entendiendo su valor en innovación educativa e identificando oportunidades para su mejoramiento. Un programa que surge en el año 2018 como una propuesta del equipo de profesores del Centro de Estudio de Periodismo CEPER, quienes lo presentan como un nuevo campo interdisciplinar para la generación de los estudiantes del siglo XXI. Por lo anterior Reyes (2021) se pregunta: ¿de qué manera se ha desarrollado el proceso de innovación curricular en el diseño e implementación del programa de Narrativas Digitales de la Universidad de los Andes y qué oportunidades se identifican para su mejoramiento?

De esta forma, Reyes (2021) enmarca su investigación desde una postura epistemológica del enfoque cualitativo y desde una postura paradigmática de lo histórico-hermenéutico a través de la cual buscó comprender un fenómeno y su posterior interpretación, empleando como método de investigación el estudio de caso que finalmente tuvo como resultado:

- Poder analizar el programa de Narrativas Digitales desde un marco de innovación educativa.
- Comprender las prácticas pedagógicas innovadoras en el desarrollo del currículo, así como las tensiones que emergen desde el punto de vista de los docentes.
- Ofrecer, desde un marco de innovación educativa, un conjunto de recomendaciones al programa para su mejoramiento.

Por lo anterior, resalto la relevancia de esta investigación por destacar cómo las humanidades integradas al mundo digital permiten la construcción de una nueva narrativa, las cuales en su dimensión pedagógica favorecen una actitud crítica del estudiantado con los productos multimedia que circulan en los medios digitales, lo que a su vez les permite desde su condición humana reflexionar sobre aspectos esenciales como la identidad personal y las experiencias individuales.

Para terminar y concluir este apartado se resalta que, en el campo de la didáctica para la enseñanza de la literatura encontramos importantes investigaciones de vanguardia enfocadas en el desarrollo de nuevas propuestas pedagógicas que vinculan las herramientas digitales en los procesos de enseñanza-aprendizaje de las narrativas del yo.

1.2 Desafíos y oportunidades de las narrativas digitales en la educación literaria

La enseñanza de la literatura ha desconocido la revolución tecnológica que caracteriza la contemporaneidad, lo cual impacta directamente los ejercicios de lectura y escritura en diversos ámbitos formativos. Persistimos en la implementación de estrategias basadas en modelos clásicos pasando por alto herramientas audiovisuales que, a pesar de estar inmersas en las dinámicas culturales de este siglo continúan siendo invisibilizadas en el marco educativo. Por esta razón es imperativo replantear nuestros enfoques pedagógicos incorporando de manera estratégica las tecnologías y temáticas contemporáneas como el género, la interculturalidad y la formación ciudadana. Esto nos permitirá enriquecer la enseñanza de la literatura asegurando que esté alineada con las necesidades y expectativas cambiantes de nuestra sociedad moderna.

La reflexión por la enseñanza de la literatura según Cano (2011), se revela como un acontecimiento transformador que nos guía hacia encuentros profundos con la humanidad y con nuestra propia esencia. Este proceso se presenta como una experiencia formativa seria y se manifiesta como objeto de reflexión en el contexto educativo, proclamando que la lectura y la escritura literaria no se reducen a simples técnicas vinculadas a la comprensión de un código lingüístico sino que más bien, se trata de una conexión íntima del individuo con el mundo, consigo mismo y con los demás, capaz de entrelazarse con diversos conocimientos y voces y crear condiciones de posibilidad para la formación del ser humano.

Señalaba Dueñas (2013) en sus aportes a la educación literaria con perspectiva de futuro que no sólo el concepto sino también las funciones de la literatura resultan cambiantes y que en la actualidad la educación literaria compite con múltiples factores que tienen lugar en la era de la digitalización, donde predominan los modos de ficción y de recreación de la vida humana presentes en las teleseries, los videojuegos y los videoclips.

En este contexto, es esencial adoptar enfoques didácticos que integren expresiones digitales en la enseñanza de la literatura, apostando por la transformación de los espacios educativos para conectarse con la realidad de los educandos en tiempos de globalización, pues como bien lo menciona Dueñas (2013), hoy la literatura compite con otras formas del texto y es preciso cambiarla de lugar para que dialogue con las nuevas dinámicas de la información, en las cuales los espacios digitales adoptan la imagen como el lenguaje universal de la humanidad contemporánea.

Además de lo anterior, Borrás (2011) consideraba que:

La aparición de distintas herramientas que los creadores utilizan con una finalidad artística está reconfigurando sus prácticas artísticas, a la vez que nuestros hábitos de lectura que, progresivamente, se adaptan a la nueva realidad. En su viaje de la página impresa hacia la pantalla (...) la literatura ha experimentado un cambio en la forma que debemos evaluar hasta qué punto también comporta un cambio de contenido y, consecuentemente, de nuestro modo de lectura. (p. 61)

Desde esta perspectiva se entiende la necesidad de un cambio de paradigma, en el cual la elaboración de narrativas por medio de formatos análogos que ponen en el centro el código alfabético y la escritura de textos y que hasta ahora han desempeñado un rol fundamental en la educación literaria, puedan integrarse a los nuevos modelos de escritura y de lectura, es decir, configurar una metodología de la enseñanza desde una perspectiva multimodal, que no desplace las escrituras tradicionales como la creación de cuentos, novelas, poemas, sino que dichos ejercicios puedan vincular la imagen no como mera ilustración sino en su condición de texto capaz de formar y de narrar. Bien lo expresa Vicente (2008) al considerar que las imágenes se están convirtiendo en soportes del conocimiento, lo cual implica que adopten un nuevo rol en el campo de la pedagogía sin que esto signifique la irremediable obsolescencia de la escritura, ya que no se busca la suplantación de la imagen por la palabra ni que los nuevos medios digitales suplanten la literatura, sino que ambos se legitimen como soportes apropiados para el conocimiento y la información.

De este modo, el rol del docente resulta crucial para integrar eficazmente las herramientas audiovisuales en sus entornos educativos. Tal como sugiere Dueñas (2013), quizás recaiga en la responsabilidad del maestro y la maestra contemporánea de literatura establecer analogías con otros textos a los que los estudiantes se acercan cotidianamente con el propósito de definir su singularidad inherente a la literatura. Este proceso implica reflexionar sobre elementos como la espontaneidad presente en la creación literaria, a diferencia de obras más condicionadas por directrices comerciales, la consideración del receptor como un individuo complejo, el abordaje de temas que tienden a ser ignorados en producciones más complacientes y la profundidad con la cual se pueden explorar los grandes temas vinculados a la condición humana.

De acuerdo con lo que señala Dueñas, es importante resaltar que en el plano educativo no existe aún un total esclarecimiento en torno a estas cuestiones, pues el problema parece no estar tanto en la teoría sino en la conciencia de los y las docentes y su iniciativa para usar la imagen

como soporte del conocimiento, entendiendo que las nuevas propuestas digitales acrecientan cada vez más la brecha existente entre las dinámicas de una era multimedial que busca reemplazar las formas narrativas tradicionalmente establecidas.

Por lo tanto, es pertinente, además, cuestionarnos por las nuevas motivaciones que desde la lectura y la escritura existen en quienes a diario se encuentran hiperconectados a la red. Esto quiere decir que, es responsabilidad del profesorado indagar por los intereses de sus estudiantes en tanto a diario éstos permean sus experiencias personales. Abordar este aspecto implica transformar el entorno educativo mediante la adopción de prácticas pedagógicas que vinculen el conocimiento con las inclinaciones individuales de cada estudiante, considerando su contexto y las realidades que les rodean, así como los elementos que resultan atractivos para ellos dentro del ámbito de la educación literaria.

Siguiendo esta perspectiva, Sánchez & Durán (2020) examinan la esencia de la obra literaria, presentándola como un texto cultural que se entrelaza con el tejido de la vida, se sumerge en la singularidad de la experiencia y proclama la importancia de lo íntimo. Desde su enfoque, las creaciones literarias se erigen como ventanas que permiten vislumbrar el latir de lo social, ya que toda interpretación literaria debe ser abordada desde y hacia la vida. En consecuencia, los entornos educativos dedicados a la educación literaria deben reflexionar sobre la construcción del yo, del sujeto social y político, del sujeto que siente y piensa, atravesado por la realidad de su existencia, un individuo que se edifica y deconstruye en el transcurso mismo de la vida.

De modo que, es imperativo que el ejercicio de la educación literaria esté atravesado por la pregunta: ¿de qué manera podemos mantener vivo el interés y el gusto por la lectura y la escritura? teniendo en cuenta que en muchos escenarios educativos no incorporan en sus metodologías de enseñanza recursos digitales como las herramientas audiovisuales.

Este interrogante nos ubica frente a la necesidad de prácticas educativas que sean como lo describe Dueñas (2013) gratificantes, cercanas, capaces de generar un vínculo entre la realidad y el proceso educativo, encaminadas a alimentar el deseo de seguir leyendo, de interesarse por la lectura y la escritura y de resignificar un canon que sea cercano a la cotidianidad de los jóvenes y las personas adultas que por las dinámicas sociales, culturales, educativas, tecnológicas y demás se han instalado en la globalización de lo digital. Se trata, en definitiva, de que las estrategias didácticas entablen un diálogo con las narrativas emergentes de la actualidad.

Por consiguiente, esta investigación centra su interés en las narrativas digitales como una estrategia didáctica innovadora en el contexto de la educación literaria, con el propósito específico de explorar y analizar los textos del yo generados por mujeres jóvenes y adultas.

En consonancia con este enfoque, durante la fase inicial de la investigación, llevé a cabo un proceso de observación participante en la Corporación Amiga Joven. Esta organización comunitaria fundada para brindar apoyo a las mujeres de los barrios populares de Medellín cuenta con espacios de incidencia donde se aborda el concepto del yo a través de diferentes narrativas que les permiten a estas mujeres hablar de sus experiencias personales.

Es un espacio pensado para la construcción y deconstrucción de sí, concebido para la reflexión y el desarrollo personal, un lugar donde las voces de muchas mujeres se resignifican desde el tejido de la palabra. Aquí, a través del diálogo entre la memoria y la experiencia se hilan relatos que reflejan la singularidad de cada mujer, narrativas que exploran cómo han moldeado su identidad y han navegado por los distintos ámbitos de sus vidas personales realizando una exploración de sí que devela cómo cada una ha abrazado su feminidad.

Sin embargo, tras un análisis minucioso de las propuestas y estrategias de formación implementadas en sus diversos escenarios, identifiqué que, a pesar de reconocer la importancia de las narrativas personales, se evidencia la ausencia desde un enfoque pedagógico de estrategias didácticas que vinculen las herramientas audiovisuales como instrumentos potenciales de formación, como expresiones multisensoriales que podrían ofrecer a las mujeres que participan de estos escenarios educativos la posibilidad de explorar opciones textuales más contemporáneas que les posibiliten expresar sus vivencias de manera más creativa y personal.

No obstante, la reflexión que se plantea aquí no tiene como objetivo reemplazar las prácticas tradicionales de lectura, escritura y expresión oral con aquellas mediadas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Más bien, se centra en enriquecer la educación literaria mediante la integración de didácticas que complementen las estrategias ya establecidas. El propósito es incorporar la imagen, la fotografía y el vídeo digital en los procesos educativos sin suplantar las prácticas que ya están en marcha.

Sumado a lo anterior, tras observar y analizar detenidamente, llegué a la conclusión de que muchas de las mujeres que participaban en estos escenarios de formación femenina expresaban la necesidad de contar con un espacio más íntimo, donde fuera posible adentrarse con tranquilidad en

una reflexión profunda sobre sí mismas, reconociendo las experiencias más personales, ya que en estos entornos de formación que suelen ser muy abiertos, algunas mujeres no se sienten completamente seguras para compartir aspectos privados de sus vidas. Además, en numerosas ocasiones, requieren mayor privacidad debido a la naturaleza de sus relatos y un apoyo más cercano puesto que evocar recuerdos puede ser un proceso que despierta emociones intensas.

De acuerdo con esto, tomé la decisión de crear una propuesta didáctica que pudiera desarrollarse por fuera de la Corporación y en la intimidad con cuatro mujeres, donde el taller literario se convertiría en el vehículo para compartir un espacio personal y confidencial, permitiendo que las participantes finales de esta investigación pudieran explorar no sólo sus experiencias individuales en relación con el feminismo, sino también aprovechar la riqueza de las narrativas digitales que se moldean a partir de una variedad de textos para hacer del proceso narrativo un encuentro más cercano, creativo y personal consigo mismas.

En este sentido, cada interacción durante el taller literario se convierte en una suerte de terapia narrativa, como lo destacan Ledo, González y Pino (2012), que implica un acercamiento respetuoso entre la facilitadora y las participantes. En este espacio, cada mujer tiene la oportunidad de reconocerse como la autora de su propia historia, donde sus relatos adquieren una relevancia fundamental, permitiéndoles reflexionar sobre sus vivencias, otorgándoles significado y propósito. Según estos autores, como seres humanos, albergamos una multiplicidad de historias sobre nuestras vidas que sentimos la necesidad de expresar y gestionar desde el plano emocional.

Como resultado, la narrativa para estas mujeres se revelaría como una experiencia íntima con su yo interior que trasciende la mera adquisición de conocimientos y se convierte en un viaje de introspección que les permite la reflexión de sus vivencias personales. Así, la experiencia literaria se traduce en un medio para explorar su propia identidad, en el que se desnudan las más profundas emociones y pensamientos que quizá de otro modo permanecerían ocultos.

Esta educación literaria se alimentaría simultáneamente de las expresiones digitales contemporáneas, ya que incluir las herramientas audiovisuales en el contexto de la educación en literatura hace que el acto de narrar-se se convierta en un proceso cercano que atiende a las nuevas necesidades educativas que se resaltan cada vez con más fuerza en la actualidad, donde la era de lo digital nos presenta otras formas de contar lo que desde nuestra condición de seres humanos nos atraviesa, lo trascendental, nuestras experiencias vitales.

De ahí que, este enfoque nazca como resultado de observar la creciente necesidad de incluir estrategias didácticas que exploren el yo en los espacios de educación literaria, integrando proyectos audiovisuales que aprovechen las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), puesto que la nueva era digital ha transformado la forma como nos comunicamos con el mundo, depositando en la imagen un gran sentido de valor al convertirla en uno de los códigos de la comunicación más utilizados en la actualidad.

Por lo anterior, a través de esta investigación se busca dar respuesta a la pregunta: ¿de qué forma las narrativas digitales en el marco del taller literario permiten que mujeres jóvenes y adultas construyan una narrativa íntima y personal atravesada por los asuntos de género? Este interrogante no sólo implica la exploración del potencial de las herramientas digitales para la narración y la construcción de historias, sino también la comprensión de cómo estas herramientas permiten a mujeres jóvenes y adultas configurar reflexiones personales que se encuentran profundamente atravesadas por cuestiones de género.

Finalmente, a partir de esta pregunta de investigación se deriva el objetivo general y los objetivos específicos que guían este proyecto, los cuales se presentan a continuación:

Objetivo general:

Comprender los aportes de las narrativas digitales del yo a la educación literaria de mujeres jóvenes y adultas desde una perspectiva de género.

Objetivos específicos:

1. Concebir el taller literario como una configuración didáctica donde las mujeres jóvenes y adultas crean textos del yo desde sus experiencias íntimas y personales con el feminismo y los estudios de género.

2. Analizar, desde una perspectiva de género, los aportes que las narrativas digitales del yo realizan a la educación literaria de mujeres jóvenes y adultas.

3. Fundamentar una propuesta de educación literaria en perspectiva de género que promueva, desde la configuración de narrativas digitales, la creación de textos del yo.

1.3 ¿Por qué investigar las narrativas digitales del yo desde una perspectiva de género?

Esta investigación sobre narrativas digitales del yo, especialmente enfocada en el género, contribuye significativamente a la didáctica de la literatura. Al integrar el análisis de las narrativas personales con una perspectiva de género en el proceso de creación e interpretación digital, lectura, escritura y reflexión de textos contemporáneos, se abren nuevas puertas hacia una comprensión más profunda y contextualizada de la experiencia humana. Este enfoque enriquece la forma en que mujeres jóvenes y adultas se relacionan con lo literario, lo que a su vez fomenta la reflexión sobre temas sociales y culturales que abordan perspectivas como la inclusión, la diversidad y el feminismo. Asimismo, invita a re-pensar la enseñanza de la literatura, proponiendo prácticas más inclusivas y cercanas a las realidades de la contemporaneidad.

Por lo tanto, esta investigación propone un enfoque innovador al ampliar el espectro de herramientas y estrategias disponibles para la enseñanza de la literatura. Al incorporar narrativas digitales en los talleres literarios, se enriquece la experiencia del aprendizaje puesto que se ofrecen nuevas formas de expresión y exploración creativa, lo que diversifica las prácticas pedagógicas y estimula un mayor interés por explorar elementos multimedia durante el proceso de creación literaria.

Del mismo modo, la investigación destaca la importancia de abordar a través de la literatura temáticas tan vitales y necesarias en la actualidad como el género. Al enfocarse en las vivencias individuales de mujeres jóvenes y adultas, este estudio fomenta la reflexión sobre cuestiones de conciencia ciudadana pertinentes, lo que permite que las mujeres le den voz a sus historias personales a través de los textos del yo. Sus narrativas íntimas que se transforman en relatos autobiográficos posibilitan no sólo una reflexión a partir de lo que ha atravesado sus vidas, sino que también contribuye a un conocimiento de sí mismas. Además, al integrar estas narrativas personales en el ámbito educativo, se enriquece la enseñanza literaria puesto que ofrecen perspectivas diversas y profundas sobre la existencia humana, así como una mayor sensibilidad hacia las diferentes realidades individuales.

Por otro lado, la investigación subraya la necesidad adoptar nuevas prácticas pedagógicas que se adapten a las exigencias del mundo actual y a la influencia creciente de la tecnología en las dinámicas educativas. Al integrar herramientas digitales en el proceso de enseñanza, se amplía significativamente el abanico de recursos disponibles, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje

y facilitando una conexión humana más profunda gracias a las posibilidades que ofrecen los textos del yo. Esta integración implica una actualización de los métodos didácticos convencionales y una respuesta activa a las necesidades y expectativas de una sociedad que se desenvuelve cada vez más en un entorno digital. De esta manera, se abre paso a una enseñanza literaria más dinámica y creativa, capaz de cautivar el interés de las personas y de adaptarse a los desafíos del siglo XXI.

Por último, una investigación en narrativas digitales del yo con enfoque de género puede significar una transformación fundamental en el campo de la enseñanza de la literatura al ampliar el horizonte de las experiencias y perspectivas representadas en el contexto del taller literario. Al integrar narrativas que reflejan una diversidad de identidades y experiencias vitales, se enriquece la dimensión literaria al tiempo que se promueve la inclusión y la equidad, pues estas narrativas se constituyen como una oportunidad para explorar y analizar críticamente temas cruciales relacionados con el género y la identidad personal, lo que fomenta un diálogo enriquecedor y una comprensión más profunda de las complejidades humanas. Además, al emplear herramientas digitales para la creación y difusión de estos relatos, se promueve el desarrollo de habilidades de alfabetización digital esenciales en la era contemporánea, lo que enriquece la educación literaria al contribuir a la formación de seres humanos críticos, sensibles y conscientes.

2. Construcciones teóricas sobre educación literaria, textos del yo, narrativas digitales y educación con perspectiva de género

Para acercarnos a las diferentes perspectivas que se encuentran enmarcadas en el desarrollo conceptual de este estudio, es fundamental abordar algunos teóricos que desde sus investigaciones y sus aportes a la construcción del conocimiento permiten epistemológicamente sustentar este trabajo de grado. Por lo tanto, a continuación, se explica la manera cómo serán abordados los principales ejes conceptuales que soportan esta investigación.

Comenzaré realizando una aproximación al concepto de educación literaria, a razón del interés que deja de manifiesto este estudio en las narrativas del yo como posibilidad para contar todo aquello que atraviesa la existencia humana. Es indispensable, además, resaltar la importancia que las narrativas digitales han cobrado en la era de la cibercultura como medios para representar amplios aspectos de la vida. Por último y teniendo en cuenta la población a la que va dirigida y en la cual se sustenta esta investigación se incluyen algunos elementos fundamentales sobre la educación con perspectiva de género a propósito de la importancia que tiene incluir este enfoque en los diferentes escenarios de formación.

En este sentido, si pensamos este apartado en términos de estructura se resumiría de la siguiente manera:

I. La educación literaria y los textos del yo como posibilidad para narrar y comprender la dimensión existencial.

II. Las narrativas digitales entendidas como el arte de contar historias en la era de la cibercultura.

III. La perspectiva de género en los procesos de formación, pertinencia e importancia.

En consideración a lo anterior, a continuación, se desarrollan los ejes conceptuales que guían esta investigación:

2.1 La educación literaria como posibilidad para narrar y comprender la dimensión existencial

*Si la vida humana tiene una forma, aunque sea fragmentaria,
aunque sea misteriosa, esa forma es la de una narración:
la vida humana se parece a una novela.*

Larrosa (2011)

Durante mucho tiempo, la literatura como disciplina fue sinónimo de retórica, de historia literaria, de instrumento para la adquisición de otros aprendizajes que iban desde el estudio de la gramática hasta la búsqueda de enseñanzas morales o de análisis esquemáticos orientados a la extracción de datos (Rosenblatt, 1938, como se citó en Haüy, (2008).

Según esto, en ninguno de los casos la literatura era valorada de manera significativa en la sociedad, ni mucho menos en los entornos educativos que durante muchos años se enfocaron en la enseñanza exclusiva de lecturas canónicas. Esta práctica desvirtuaba por completo el propósito de la lectura como una actividad generadora de sentidos.

Continuando con la historia, para los años noventa menciona Haüy (2008) que, por la incidencia de los lineamientos curriculares, la literatura quedó relegada a un reducido y secundario lugar y en defensa de ella actuó la revalorización de la lengua en su función comunicativa, con el objetivo de preparar mejor a los jóvenes en lenguaje, un asunto necesario para desempeñarse en diferentes esferas de la vida social; lo que llevó a perder de vista el verdadero sentido de la literatura.

Un poco más tarde, por efecto de las políticas educativas se instaló en las instituciones de enseñanza que los únicos tipos de texto aptos para desarrollar las competencias literarias eran los informativos y académicos (Haüy, 2008). Los textos literarios en aquella época destinados al espacio del placer, quedaron fuera de las posibilidades de ser considerados como un tipo de texto capaz de contribuir a mejorar las competencias lectoras, de acrecentar los conocimientos, de tocar los sentimientos y la imaginación.

De manera que, a un gran porcentaje de la población se le era negada la oportunidad de disfrutar de un buen texto literario, pues, su falta de “utilidad” convertía a la literatura en un asunto carente de sentido, con muy poco que aportar a la educación de una sociedad que se instruía en valores y normas morales.

Pese a todo eso, la literatura fue recuperando su lugar y gracias a uno de sus rasgos propios: la gratuidad, su tratamiento en las aulas dio un pronunciado viraje, con especial énfasis en la lectura por placer, con lo cual se buscaba modificar la tradicional relación lector-texto orientada por el sentido de obligatoriedad, por el deber de estudiar (Haury, 2008).

Conforme fueron transformándose las generaciones y paralelo a esto los sistemas educativos, asimismo el sentido de la literatura, pues pensar en ella actualmente, es pensar en una relación íntima, pasional, singular y no tanto utilitaria, donde hay una acción de completamiento, donde el texto tiene una intención (Larrosa & Skiliar, 2005).

No obstante, se ha transformado tanto el concepto de literatura que sus funciones también han resultado cambiantes, esto a propósito de los acelerados cambios que ha traído consigo la sociedad y en especial la era de lo digital. Hoy por hoy la literatura y la educación literaria compiten con otros modos de leer, escribir y comunicarnos.

Del mismo modo, Larrosa & Skiliar (2005) exponen su preocupación con lo que se encuentra en juego con la literatura y manifiestan que para hacerle frente a los cambios acelerados que está viviendo hoy la sociedad debemos “hablar y escribir de otro modo, leer y escuchar de otro modo, tal vez pensar de otro modo” (p. 2).

Además, la literatura también es cultura y por ende hace parte de la sociedad y de la humanidad como tal, así que las fronteras en muchos casos tienen poca relevancia, es por eso que como maestros y maestras estamos en el deber de orientar a nuestros alumnos para que los diferentes textos (fotografías, videos, podcast) que ofrece la internet también sean leídos con una mirada crítica y reflexiva que les proporcione las herramientas necesarias para entender el mundo y entenderse mejor a sí mismos.

De cualquier manera, se debe insistir en que la literatura no puede ser considerada como una asignatura al uso, sino desde un ámbito formativo que exige un tratamiento didáctico flexible, entre lo voluntario y lo prescriptivo con procesos evaluativos que no despojen a lo literario de sus rasgos formativos más propios (Dueñas, 2013).

En contraste con esto, maestros y maestras debemos tener claridad sobre la importancia de nuestra clase de literatura en los procesos de formación, entender que la educación literaria como lo expresa Larrosa (2011) es la llave hacia el conocimiento de la existencia y de la esencia de los seres humanos, que nuestra clase debe permitirle a los educandos conocerse a sí mismos, al otro y

al mundo que les habita, donde la imaginación, la fantasía, la sensibilidad, la memoria, la capacidad de observación y descripción se potencializan cognitivamente desde la lectura, la escritura y la oralidad, porque la literatura comprende todo lo que nos completa como seres humanos, constituye un camino de descubrimiento por la vía de la imaginación, resalta la autenticidad de las personas y crea las condiciones necesarias para una sociedad más humana, pues nos conecta con las alegrías, los dolores, las esperanzas, los fracasos y las angustias, lo que en el fondo no es más que una introspección del alma por quien somos o queremos ser (Larrosa, 2011).

En conclusión, quisiera resaltar que la literatura en el ámbito educativo mantiene muchas de sus posibilidades formativas, de carácter estético, ideológico, afectivo, existencial, entre otras, a pesar de que su lugar tanto en los sistemas educativos como en la sociedad en general se ha modificado de manera muy apreciable en el último siglo, aun cuando en los procesos de adaptación a las nuevas condiciones sociales, la literatura se advierte ya como una práctica pedagógica que dimensiona y actualiza el quehacer literario, en la cual lo realmente importante es que nuestros alumnos sean capaces de leer, comprender, interpretar y disfrutar de ella, pues es la literatura lo que constituye nuestra sensibilidad, permite que reconozcamos la historia, realicemos una radiografía de la cultura, de nuestras raíces, de la verdadera naturaleza humana y del sentido de nuestra existencia como especie (Larrosa, 2011).

Los textos del yo como narrativas que nos constituyen

Narrar es recrear nuestro mundo interior, hablar de lo que nos pasa, de lo importante, lo trágico, lo que nos constituye, lo que nos deconstruye y lo que nos hace humanos. Narramos nuestra vida y paralelo a esto involucramos emociones, despertamos la imaginación y generamos experiencias únicas; en resumen, narrar es el arte de contar historias a través de las cuales ofrecemos y nos permitimos un viaje mental en que la trama revela lo más íntimo de nuestra existencia.

En sus múltiples estudios Bruner (2003) definió la narración como un modo de pensar y sentir para crear una versión del mundo, como un instrumento de la mente al servicio de la creación de significados. Este pensamiento nos permite entender que la narrativa se presenta como una forma para conocer y pensar la acción humana y la realidad social, como una forma de representar la vida cotidiana y las experiencias más significativas de las personas, en la cual se manifiesta la

cultura, las creencias, los deseos y las esperanzas de una sociedad, pues la narrativa permite develar además de lo íntimo lo político, lo social y lo cultural.

Por ende, la narrativa emerge como nuestro instinto primordial para dar forma al lenguaje y describir un estado anticipado de la realidad, lo que constituye un rasgo distintivo de las culturas. Esta habilidad innata de narrar historias no sólo es crucial para la construcción de la identidad individual, sino que también resulta esencial para comprender las complejidades de las relaciones humanas (Bruner, 2003).

Me atrevería a afirmar que los seres humanos somos por naturaleza contadores de historias. Nos situamos como protagonistas o personajes en relatos en los que empleamos la narrativa como herramienta para explorar y analizar nuestras experiencias de vida, así como para dar sentido al mundo que nos rodea. A través del acto de relatar eventos que nos suceden con personajes específicos, en lugares y tiempos concretos, reflexionamos sobre su significado y trascendencia.

No cabe duda de que la narrativa se convierte en la herramienta principal a través de la cual las personas le dan fuerza a su voz, puesto que cada uno de sus relatos son un gesto entrañable por develar la historia de sus vidas, dando forma y significado a sus vivencias, develando los tropiezos y los aprendizajes, la riqueza misma de su existencia, aquella que les permite revelar sus pensamientos más profundos, así como las deconstrucciones personales que han gestado.

Quiero ahora hacer énfasis en el relato por su virtud de permitirnos narrar lo que somos o el sentido de quién somos, pues los relatos están presentes en todo lo que nos constituye, en todos los lugares y en todas las sociedades. El relato comienza con la historia de la humanidad, se constituye en todas las clases, en todos los grupos sociales y en todos los pueblos, pues el relato, así como la vida, siempre estará entre nosotros (Barthes, 1977).

Así que, el relato, como tejido invisible que une los hilos de la existencia, despierta la esencia misma de lo humano. A lo largo de la historia, hemos buscado en los relatos el significado de nuestra propia travesía, la conexión entre las experiencias individuales y el valor colectivo de la humanidad. Los relatos nos ofrecen un espejo en el que contemplamos nuestra identidad, valores y aspiraciones, son caminos hacia la comprensión mutua, generando empatía y promoviendo la aceptación de las diferencias. Además, los relatos nos brindan la capacidad de escapar de la realidad, sumergiéndonos en mundos imaginarios que alimentan la creatividad y expanden los horizontes. En suma, la importancia del relato radica en su capacidad para dotar de significado a

nuestra existencia, ofreciendo un refugio emocional y sirviendo como testimonio de la riqueza y complejidad de la vida humana.

Conforme a lo anterior, empezar por decir que las narrativas del yo llegan a tener un lugar preponderante en la escena contemporánea, pues como género literario no se establecen en la tradición occidental sino hasta finales del siglo XIII, momento en el que se distancian de sus contrapartida religiosa y secular: el subgénero de las confesiones y la literatura memorística.

De allí que, Arfuch (2002), definiera los textos del yo no meramente como un reservorio de textos canónicos cuyo origen mítico se remontó al siglo XIII (biografías, autobiografías, memorias, diarios íntimos, correspondencias, entre otros), sino como un horizonte para analizar lo que para la época se leía como un síntoma de la ebullición cultural, social y política que aún es vigente, y que hace del yo y sus circunstancias, emociones y experiencias, una narrativa que a menudo infringe los límites de los géneros.

En este sentido, las escrituras del yo y en especial la autobiografía tradicional se consideraron como la epifanía de un yo coherente, resultado de sus actos en el ámbito de lo público; ese yo tenía el poder de controlar la vida pública y la privada (Jirku & Pozo, 2011), lo que resulta hoy imprescindible en relación, justamente, con la dimensión sociohistórica de nuestro presente, ya que toma importancia el registro de esa primera persona, de su testimonio y de su voz, como expresión altamente valorada de su experiencia tanto individual como colectiva (Arfuch, 2014).

Hablar sobre uno mismo supone entonces, un modo de responder a la necesidad de comprender la existencia, de configurar la identidad, de perpetuar la memoria, de registrar las experiencias individuales y colectivas, de recuperar el pasado y entender el presente. En cierta medida el cuaderno de escrituras personales sustituye al amigo, al médico o el profesor, el cual deja de ser diario para convertirse en un confidente (Fernández, 2018).

Conviene subrayar también que, los textos del yo se caracterizan por una presencia dominante en algunas de las funciones más importantes de la escritura, entre ellas, la función gnoseológica, testimonial o psicoterapéutica, en las que la reflexión existencial tiene una innegable dimensión hermenéutica según la cual, la escritura responde a la necesidad fundamental de encontrarle un sentido a la vida (Fernández, 2018), dicho sentido, para la misma Fernández responde a “una reacción inmediata de todo individuo que toma conciencia del mundo y de sí

mismo, y que se ve confrontado a un existir que posteriormente será interpretado en términos más o menos trascendentales” (p. 25).

Puede afirmarse entonces, que las narrativas del yo no son un simple relato de la vida, sino una contribución a la vida, capaz de convertirse en un factor de equilibrio mental, una liberación de deseos frustrados y fantasmas reprimidos, donde la narración de la experiencia personal subraya el hecho de que el valor psicoterapéutico de la escritura es incontestable (Fernández, 2018); así por ejemplo, relatar como un acto legítimo para distanciarse y comprenderse a sí mismo, para alcanzar una mayor cercanía con lo que nos pasa, lo que sentimos, lo que pensamos, lo que no entendemos y para lo cual muchas veces no hallamos una explicación, significa también un acto de comprensión con el otro, una entrada a su espacio subjetivo (Fernández, 2010).

Así que, en el lienzo de la existencia, las narrativas del yo son los pinceles que le dan forma a la obra de nuestras vidas, en la que cada palabra y cada experiencia tejida a través de los relatos personales contribuye a la formación de la identidad personal, pues es a través de la escritura de las páginas de nuestro propio libro que descubrimos el poder transformador de la autenticidad y la valentía al compartir las historias más íntimas.

En este orden de ideas, me atrevería a decir que gracias a las posibilidades que ofrecen los textos del yo las mujeres en particular desde el acto de narrar su propio viaje, encuentran en estas narrativas la fuerza para trascender las limitaciones que la sociedad les impone, abrazando la libertad de poder ser quienes realmente son; encontrando en sus historias de vida una valentía incomparable para relatar un guion que inspire y resuene en la vida de muchas otras, descubriendo en sus palabras faros de luz que sugieren la construcción de una autenticidad femenina.

De ahí que, el relato autobiográfico permita a las mujeres reconstruir y recrear a través de la narración su propia existencia, y al hacerlo darle sentido y un lugar importante a su propia voz. Revelarse para sí se convierte en una experiencia personal que constituye una constante búsqueda por entender a través de la palabra y los diferentes signos que la componen lo que creen ser, lo que las constituye desde lo humano, lo que proyectan, lo que las hace singularmente diferentes a los demás.

De la misma manera, las mujeres encuentran en sus relatos personales desde la evocación a la memoria una conexión íntima con su pasado y sus vivencias, una comprensión de su condición humana y en especial de su condición de ser mujer, además porque las narrativas del yo centradas

en las experiencias de género les ofrecen a ellas y a sus interlocutoras amplias ventajas en la comprensión y abordaje de asuntos relacionados con las mujeres, a saber:

- Permiten la visibilidad y representación de diversas identidades de género, ya que al dar voz a las experiencias personales contribuyen desde un sentido literario a que se refleje la diversidad de vivencias de las personas con diversidad sexual.
- Desafían y desmitifican los estereotipos de género al presentar experiencias reales de la cotidianidad, lo que ayuda a cuestionar los cánones impuestos por la sociedad.
- Aumentan la conciencia y fomentan la empatía, pues compartir las experiencias individuales permite que el otro y la otra puedan comprender mejor los desafíos y triunfos asociados al género, alcanzando una mayor comprensión y aprecio por las luchas colectivas e individuales.
- Promueven el diálogo sobre cuestiones de género al proporcionar puntos de partida para conversaciones significativas. Pueden ser herramientas efectivas para abordar temas como la discriminación social, la igualdad de oportunidades y las diversidades.
- Inspiran a otras mujeres al sentirse identificadas con las experiencias narradas.

En resumen, las narrativas del yo desde una perspectiva de género ofrecen ventajas significativas al proporcionar una plataforma para la representación, la conciencia, el diálogo y el empoderamiento en la lucha por la igualdad.

Por último, quiero hablar de manera breve de las ventajas del relato autobiográfico en la era digital, pues se presenta como una oportunidad para que estas mujeres suban a la red su propio relato, propiciando conexiones de intersubjetividad con otras personas desde cualquier lugar del mundo, traspasando sus propias fronteras, disipando los miedos de mostrarse desde su ser, como lo que han sido o desearían ser (Fernández, 2010).

Como resultado, conectadas a la red pueden conversar sobre temas sensibles que las identifican o no: convivencia familiar, amistad, separaciones afectivas, migraciones, religión, incertidumbres, entre otros aspectos; y es en este acercamiento, muy probablemente, que descubren cómo sus vidas por sencillas que parezcan se redimensionan en existencias valiosas y trascendentes porque relatar para sí mismas y para los demás es también enfrentarse a la eventualidad de descubrir un espacio oculto que las llama con una fuerza inusitada y una especial atracción a responder

interrogantes, compartir íntimos secretos, explorar la conciencia y los sentimientos más particulares de su condición como mujeres (Fernández, 2010).

2.2 Las narrativas digitales entendidas como el arte de contar historias en la era de la cibercultura

La fractura del uso de los distintos tipos de lenguajes está dada desde el instante en que el desarrollo social y tecnológico de la comunicación ha apostado por un lenguaje más de tipo visual, audiovisual.

Pérez (2005).

En la actual sociedad, la era digital se presenta con el uso de tecnologías que se han insertado en gran parte de las actividades sociales, allí la educación no ha quedado exenta de esta vinculación. Este apartado, busca sustentar teóricamente cómo las narrativas digitales posibilitan nuevas didácticas en la enseñanza de la literatura, donde la lectura y la escritura de textos multimedia permite a los educandos desde un aprendizaje abierto, flexible y crítico sentirse más conectados y cercanos a sus realidades.

Comenzaré exponiendo que las narrativas digitales pueden ser entendidas como el conjunto de imágenes sucesivas que muestran un mensaje desde diversos ángulos y recursos (Ordoñez, 2013) y es a partir de la segunda mitad del siglo XX con el desarrollo tecnológico que las narrativas se apoyan de diferentes recursos digitales, lo que ha permitido configurar modelos educativos interactivos y dialógicos (Acosta & Garcias, 2019).

Belloch (2005) definía a este tipo de narrativa como un artefacto con la capacidad de activar no sólo aspectos técnicos, como el empleo de recursos audiovisuales y tecnologías de comunicación avanzadas, sino también una dimensión estética. Es decir, la capacidad de influir en la experiencia sensorial mediante la aplicación artística de dichas técnicas, dando lugar a una forma distintiva de narrativa: la narrativa digital.

Entendido esto, podría decir que las narrativas digitales son relatos que se construyen y se expresan a través de medios audiovisuales, como texto, imágenes, audio, video y otros elementos multimedia. Asimismo, estas narrativas aprovechan las tecnologías y plataformas en línea para contar historias de manera innovadora e interactiva.

A diferencia de las narrativas tradicionales, las narrativas digitales se caracterizan por su capacidad de integrar diversos formatos y permitir la interactividad de las personas; los y las narradoras pueden utilizar herramientas y plataformas para involucrarse de manera creativa, fomentando la exploración de contenidos no lineales y la colaboración en la creación de relatos, puesto que las narrativas digitales no sólo transforman la forma en que se cuentan las historias, sino también la manera en que se difunden y comparten.

En términos concisos y con el propósito de esclarecer este concepto, la narrativa digital se concibe como la integración de diversos lenguajes respaldada por discursos anclados en la primera mitad del siglo XX, y emplea tecnologías como la televisión, la radio, el cine y la internet. Estos lenguajes se identifican como narrativas audiovisuales, caracterizadas por su dinamismo e interactividad intrínseca.

En esta línea, quiero profundizar en la importancia de incorporar narrativas digitales a los entornos de aprendizaje. En relación con esto, (Acosta & Garcias, 2019) afirman que estas narrativas desempeñan un papel crucial en el proceso de formación al estimular el componente emocional, generando así un mayor nivel de motivación e interés entre los educandos. Según estos autores, el relato se posiciona como un elemento narrativo fundamental que da origen a la configuración de una estrategia de aprendizaje, actuando como un vehículo cultural y de conocimiento. Esta función del relato facilita la interpretación y atribución de significado a las experiencias, al tiempo que estimula la asimilación de nuevos conocimientos.

Ahora bien, los relatos digitales en educación desde la mirada de Acosta & Garcias (2019), son vistos como estrategias de aprendizaje basadas en un modelo de educación social, capaz de implicar a las personas, favorecer el proceso de asimilación, retención y construcción del conocimiento y generar aprendizajes dinámicos y participativos, además de responder a sus necesidades e intereses formativos.

Así, el valor que adquieren los relatos digitales para la enseñanza es significativo, pues cumplen con el propósito de aprender desde un enfoque experiencial, lo que posibilita la adquisición del conocimiento de lo concreto a lo abstracto, desde la integración de varios recursos expresivos, entre los que se destaca el texto, la fotografía, el audio, lo pictórico, las animaciones y el material multimedial, lo cual impulsa una pedagogía de la interactividad, un aprendizaje profundo, creativo, colaborativo y situado (Acosta & Garcias, 2019).

Para ilustrar mejor, el uso de relatos digitales en los entornos educativos constituye para Acosta y García (2019):

Un aporte a la educación en contextos mediados por tecnologías digitales, que, desde la perspectiva pedagógica, está dando el paso de una educación tradicional y expositiva, hacia una de tipo interactiva y dialógica, que involucra, experiencias, vivencias y conexión con la realidad inmediata. Por tanto, el involucrar los relatos digitales en el acto educativo, permite articular dimensiones del aprendizaje cognitivo, práctico y afectivo, logrando así configurar experiencias formativas en donde el educando deja de ser receptor pasivo para convertirse en protagonista del acto educativo (p. 10).

En este sentido, las narrativas digitales no sólo proporcionan recursos, sino también estrategias de aprendizaje. A través de las experiencias e historias narradas mediante herramientas digitales, se estimula el proceso de adquisición del conocimiento, la activación de las emociones y la retención en la memoria a mediano y largo plazo (Acosta & Garcias, 2019).

Continuando con esta idea, (López, 2014, como se citó en Acosta & Garcias, 2019) también sustenta que las narrativas digitales van más allá de simplemente mostrar lenguajes a través de diferentes medios; en cambio, estimulan procesos de discontinuidad, rompiendo con la lectura lineal de los códigos lingüísticos. Esto promueve una formación basada en elementos como la interactividad y la creación de contenido emocional en las personas.

Por ende, en la era digital donde el uso de las tecnologías ha logrado permear en gran parte las actividades cotidianas de la sociedad, las narrativas digitales para Acosta (2015) “han permitido potenciar la praxis de una educación inclusiva, abierta, democrática, ya que los espacios descentralizados y distribuidos que encontramos en la virtualidad han logrado configurar un modelo educativo global, flexible e inclusivo” (p. 266).

En consecuencia, la utilización de estrategias educativas que se apoyan en narrativas digitales podría favorecer el fortalecimiento del pensamiento abstracto, integrándose de manera equilibrada con la experiencia concreta. Se superaría la concepción de una educación centrada únicamente en la memorización y retención de datos, y se estaría configurando un modelo educativo en el cual el estudiante desempeña un papel activo en el descubrimiento de nuevos conocimientos, (Acosta, 2015).

Dicho lo anterior, el aprendizaje experiencial, permite relacionar el trabajo de las narrativas digitales en la educación, no sólo desde la visión de que el uso de estas herramientas parte desde la experiencia, sino también desde la identificación de los estilos de aprendizaje, ya que no todos los individuos aprenden de la misma forma, algunas personas requieren de estímulos con imágenes, otras requieren de elementos sonoros y otras demandan el implicarse en el acto educativo (Acosta, 2015).

De otro lado y luego de analizar detenidamente la importancia de las narrativas digitales en el ámbito educativo, quiero resaltar la relevancia significativa que éstas adquieren en el terreno específico de la educación literaria, pues para maestros y maestras de literatura se vuelve imperativo explorar las implicaciones que lo digital conlleva en las nuevas formas emergentes de narrativa en la sociedad contemporánea. Nos enfrentamos al desafío esencial de cuestionarnos sobre la manera cómo estas modalidades innovadoras pueden impactar y enriquecer todas las esferas de la educación, reconociendo también, la necesidad apremiante de adaptarnos y entender las dinámicas cambiantes de la expresión literaria en el entorno digital, que se presenta como una tarea fundamental para enfrentar los desafíos de su enseñanza.

Consideremos ahora, la importancia que tienen las narrativas digitales en la formación literaria de nuestros estudiantes, pues desde su contribución significativa al desarrollo cognitivo, emocional y creativo hacen un gran aporte, a saber:

- Las narrativas digitales incorporan elementos visuales y auditivos ofreciendo una experiencia multisensorial que enriquece la comprensión e intensifica el impacto emocional de las obras literarias.
- Las narrativas digitales promueven la participación activa de los estudiantes porque les permiten sentirse en una realidad cercana a ellos, (la de los entornos digitales), alcanzando un compromiso más profundo con la literatura.
- Las herramientas digitales ofrecen a los estudiantes la oportunidad de crear sus propias narrativas, adaptaciones o análisis literarios. Esto fomenta la expresión creativa y el desarrollo de habilidades de escritura.
- Las narrativas digitales se contextualizan en entornos contemporáneos, relacionándose a su vez con problemas actuales o experiencias de los estudiantes. Esto hace que la literatura sea más relevante y significativa para ellos.

- La utilización de narrativas digitales prepara a los y las estudiantes para un mundo cada vez más globalizado, donde la competencia digital y la comprensión de los medios son habilidades esenciales.

En resumen, en el tejido dinámico de las narrativas digitales, la experiencia literaria se transforma en una travesía fascinante y polifacética. La palabra escrita cede espacio a un universo interactivo en el que los relatos se entrelazan con imágenes, sonidos y opciones participativas. Este entorno no sólo diversifica el acto de leer, sino que también convierte la literatura en una exploración multisensorial, donde las palabras adquieren vida propia. Las narrativas digitales, con su capacidad para fusionar elementos visuales y auditivos, invitan a los lectores a sumergirse más profundamente en la trama y a experimentar las emociones de los personajes de una manera más inmediata. En este contexto, la literatura se convierte en un diálogo activo entre el lector y la historia, donde la interactividad y la riqueza multimedia enriquecen la vivencia literaria y despiertan una nueva apreciación por la narrativa como una forma de arte en constante evolución, adaptándose a los ritmos cambiantes de la sociedad y la tecnología.

Dicho de otra manera, la educación literaria no debería concebirse simplemente como el consumo pasivo de textos, sino más bien como una oportunidad para que los estudiantes integren sus conocimientos previos y experiencias con los desafíos cognitivos emergentes en la era digital. La irrupción del entorno digital está generando transformaciones significativas en el ámbito educativo, y los maestros y maestras de literatura deberíamos alinearnos con la perspectiva de Cassany (2000), quien sostiene que la enseñanza de la escritura en la actualidad no puede compararse con la forma en que se llevaba a cabo hace tan sólo tres décadas, en un tiempo en el que no habían computadoras personales, internet ni correos electrónicos, y la herramienta más avanzada era una máquina de escribir eléctrica.

En síntesis, si como maestros y maestras en ejercicio queremos que la didáctica siga respondiendo a unos modos de escritura que atiendan a las necesidades sociales vigentes y que a su vez, la educación comprenda que los y las alumnas deben aprender todo lo que necesitan saber para hacer en la comunidad, debemos recordar el trascendental cambio que se ha venido dando ya hace varios años de lo analógico a lo digital, pues, los nativos digitales no sólo manejan las tecnologías, sino que por sus procesos cotidianos con estas herramientas han desarrollado nuevas

formas de relacionarse, comunicarse, leer, escribir y educarse y todo ello partir del uso de ordenadores, tecnologías móviles y elementos de la realidad virtual (Cassany, 2012).

Finalmente, reafirmo como futura maestra que la educación debe atender a prácticas de estudio que integren las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como herramientas útiles en el desarrollo didáctico de diferentes actividades; en este caso particular como estudiante de literatura y lengua castellana centro mi interés en varias de las tantas presentaciones del yo en la literatura, las cuales abren un camino de descubrimiento interior que le permite a quienes se acercan a él hablar y reflexionar sobre su propia existencia, contar sus vivencias y reconocer su lugar en el mundo.

Por último y atendiendo a la población objeto de estudio de esta investigación el enfoque de género es definitivo para comprender que la mirada de maestros y maestras debe atender a un direccionamiento diferente que escuche, reflexione y discuta con criticidad los asuntos de género, ya que en la actualidad se encuentran silenciados e invisibilizados en muchos de los escenarios educativos de los cuales hacemos parte, por ende esta propuesta de investigación busca valerse de herramientas audiovisuales como el vídeo, la fotografía, la ilustración y demás para que a través de la puesta en escena de narrativas del yo muchas mujeres desde la diversidad cultural y social que las define puedan expresar y compartir con la comunidad aquellas vivencias particulares que resuenan desde lo femenino, es decir, que las narrativas digitales del yo se conviertan en un puente para que ellas puedan resignificar sus memorias, reflexionar sobre su condición sexual e identitaria en paralelo a las exigencias socioculturales que nos imponen frente a esto, reconocer lo valioso de sus luchas individuales y colectivas por la dignificación de sus derechos fundamentales y promover una actitud de resistencia ante una sociedad opresora y patriarcal.

2.3 Pertinencia e importancia de la perspectiva de género en los procesos de formación

La “liberación de la mujer” se traduce en estas sociedades en la conquista de derechos que permitan un acceso más igualitario al trabajo, a la educación y a la salud.

Korol (2007)

El derecho a la educación es reconocido en la Constitución Política de Colombia y al concebirse como un derecho constitucional implica, según la perspectiva de Bermúdez (2016), que tanto mujeres como hombres gocen de los mismos derechos dentro del sistema educativo, que

puedan tener el mismo acceso a la educación, las mismas oportunidades en las diferentes áreas de estudio y que, además, puedan gozar de una educación sin estereotipos de género.

No obstante, lo anterior no siempre acontece porque la problemática que deja en evidencia cómo las mujeres no se desempeñan en las estructuras sociales en igualdad de condiciones que los hombres sigue aún latente, lo que impide su sano desarrollo en la esfera de lo político, lo social y lo cultural (Bermúdez, 2016), pese a que, ha sido un motivo de agenda internacional y existen numerosos tratados que buscan garantizar que todas las personas, independientemente de sus diferencias individuales, tengan igualdad de oportunidades para aprender y participar activamente de los ambientes educativos.

Es menester en tiempos convulsos como los que ahora vivimos que la educación tenga como objetivo principal además de garantizar las mismas oportunidades de acceso y formación para niños, niñas, jóvenes y adultos, eliminar las barreras que se imponen producto de la desigualdad y proporcionar un entorno educativo que sea accesible, respetuoso y enriquecedor para todas las personas, independientemente de sus habilidades, antecedentes, discapacidades, género, orientación sexual, raza u otras características.

A su vez, es tarea y compete no sólo al ente gubernamental sino a escuelas, universidades, espacios de educación no formal y demás entornos educativos, así como a maestros y maestras, orientar una educación sin estereotipos de género y que sea este el punto de partida para reafirmar los derechos de las mujeres, en virtud de que, como lo expone Subirats (1998), “objetiva y subjetivamente la educación cree las condiciones necesarias para lo que se ha llamado el «empoderamiento» de las mujeres, siendo el paso previo para el acceso a cualquier otra forma de empoderamiento” (p. 168).

Debemos comprender que, la realidad que nos circunda exige cada vez más y con mucha más urgencia abordar en los espacios educativos asuntos de género, pues el desequilibrio de las relaciones entre los sexos es notable y las desigualdades no son más que el resultado de una cultura androcéntrica, un masculino lleno de competición y agresividades innecesarias, que provoca violencias, muertes prematuras e invisibilización de la existencia y el trabajo que por siglos han desempeñado las mujeres en la sociedad, (Subirats, 2010) .

Así, la globalización y los cambios acelerados de la vida nos llevan a determinar que si bien la coeducación ha tenido algunos logros aún requiere un análisis de las nuevas necesidades, esto

para transformar aún más la educación porque tal y como lo plantea Subirats (2010) educar debe ser sinónimo de coeducar, porque durante mucho tiempo la coeducación ha estado invisibilizada, aun hoy en espacios como instituciones educativas, universidades y centros de educación se vulnera el principio de igualdad y no discriminación entre sexos; y aunque las sociedades han procurado una transmisión de conocimientos, habilidades y hábitos que intentan ser igualitarios para hombres y mujeres, la realidad es que la educación debería pretender un trabajo más profundo y riguroso por eliminar las brechas de la desigualdad, donde procuremos como maestros y maestras que los mayores avances de la historia sean en materia de género, en la adquisición de cultura y de conocimientos.

En tal sentido, la educación con perspectiva de género tiene como propósito formar a las personas trascendiendo los presupuestos tradicionalistas de género y valores jerarquizados en función del sexo; promover el respeto por la diversidad social, el fortalecimiento del diálogo entre la escuela y la familia y la incorporación de metodologías en los procesos de enseñanza que permitan la reflexión crítica (Bermúdez, 2016).

Por lo tanto, la perspectiva de género debe comprenderse como una herramienta a aplicarse en todas las estructuras de la vida social y es fundamental que la educación contribuya a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

Pero ¿qué es entonces la perspectiva de género? Palomar-Verea (2005), la define como la introducción de una mirada particular en la comprensión de la vida social, a partir de la idea de que ser hombre o mujer es un asunto cultural y no biológico, y que la forma que adoptan las desigualdades sociales basadas en el sexo de las personas se relaciona directamente con la manera como se construye la dicotomía hombre/mujer en el imaginario social.

Para Lamas (1994) en la actualidad, se utiliza el término "género" para referirse al conjunto de conceptos, representaciones, prácticas y normas sociales que se construyen a partir de las diferencias anatómicas entre los sexos. En otras palabras, el género abarca lo que la sociedad considera como características "propias" de hombres y mujeres. Esta construcción se perpetúa a través de costumbres y valores arraigados que se transmiten desde el nacimiento mediante la crianza, el lenguaje y la cultura. Además, el género se manifiesta de manera omnipresente en todas las interacciones sociales y actúa como un filtro a través del cual percibimos la vida.

Con base en estas definiciones, resulta fundamental destacar la necesidad imperante de articular el concepto de género en el ámbito educativo. Este enfoque nos brinda la oportunidad de reflexionar de manera profunda sobre la importancia de integrar la perspectiva de género en la educación.

En tal virtud, Bermúdez (2016) defiende que:

La educación con perspectiva de género implica la formación de la nueva personalidad, del individuo nuevo, sobre la base de la equidad entre los sexos, buscando alternativas que le permitan acceder de manera igualitaria a la educación, sin discriminación, ni exclusión (p. 20).

Por ende, es necesario avanzar en lo que Subirats (2010) ha denominado como “coeducación”, donde tanto hombres como mujeres sean educados bajo los mismos valores y prácticas, destacando la importancia de un equilibrio entre los sexos que elimine las barreras que invisibilizan a las mujeres, resolviendo a través de los procesos educativos las desigualdades que subsisten y que en la actualidad siguen siendo transmisibles.

Así que, quiero resaltar a continuación algunas razones importantes por las cuales es esencial que como maestros y maestras eduquemos con esta perspectiva:

- Ayuda a eliminar las desigualdades y discriminaciones basadas en el género. Se fomenta la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, así como la equidad en todos los aspectos de la vida.
- Promueve la reflexión crítica sobre los roles y estereotipos de género, permitiendo que los individuos cuestionen y comprendan las estructuras sociales y culturales que perpetúan la desigualdad, desarrollando a su vez una sensibilidad sobre estas cuestiones.
- Contribuye a prevenir la violencia de género. Los maestros y las maestras podemos enseñar sobre el consentimiento, el respeto mutuo y la importancia de las relaciones saludables, ayudando a crear una sociedad menos propensa a la violencia basada en el género.
- Crea un entorno educativo más respetuoso y seguro para todos. Se fomenta un clima más inclusivo y se reducen las actitudes y comportamientos discriminatorios.
- Prepara a las personas para vivir en un mundo diverso y les proporciona las habilidades necesarias para abogar por la igualdad en sus vidas cotidianas.

Por ende, la educación con perspectiva de género busca una conciencia social donde se pueda trabajar por la igualdad de condiciones para hombres y mujeres, la defensa de los derechos humanos, la abolición de prácticas machistas, la eliminación de todas las formas de discriminación o etiquetaje y la representación activa de las mujeres en las esferas de lo público, lo académico, lo cultural y lo político, permitiendo que sea rescatada la figura de la mujer como pilar fundamental para el desarrollo de las sociedades.

Indiscutiblemente, el compromiso de la educación con la formación en género es vital en los diferentes escenarios educativos, formales e informales, pues es compromiso de maestros y maestras que trabajemos conjuntamente por replantear y modificar los hábitos patriarcales profundamente inscritos en nuestra cultura.

Entonces, uno de los grandes retos que tiene el profesorado actualmente tiene que ver con una transformación educativa en clave de la coeducación, en la que tanto niños como niñas, jóvenes y adultos puedan sentirse libres de bloqueos, exclusiones, discriminaciones y prejuicios; desarrollando a su vez comportamientos, lenguajes, relaciones sociales y valores que vayan en contra de las grandes problemáticas que a nivel cultural, económico, político, histórico y cotidiano se continúan reproduciendo en la sociedad.

Sin duda, los cambios educativos se hacen indispensables en la lucha por la dignificación de los derechos fundamentales para las mujeres, la igualdad de oportunidades y la no violencia, puesto que se han cometido enormes errores en materia de educación que afectan negativamente a la población femenina y es deber no sólo de la institucionalidad sino de maestras y maestros trabajar en la coeducación, en lo que Villar-Aguilés & Subirats (2017) nombrarían como un cambio profundamente cultural.

Como resultado, maestros y maestras debemos atender algunos desafíos en pro de la lucha por una sociedad distinta, sin ningún tipo de opresión, discriminación y vulneración hacia las mujeres y es indispensable para tal fin, asumir desde nuestro lugar político, social y profesional lo que Longo (2007) nos propone a continuación:

- Abordar trabajos desde una mirada participativa en los que cada persona tenga voz, donde se revalorizan prácticas que conlleven al crecimiento colectivo.
- Edificar puentes y crear alianzas con los variados movimientos sociales que fortalezcan nuestros ideales emancipatorios.

- Trabajar al interior de movimientos de mujeres con el compromiso de luchar contra la lógica de la dominación patriarcal y capitalista.
- Resistir a los mecanismos de coaptación por parte del Estado, frente al avance de los asuntos de género.
- Articular procesos de educación no formal con mujeres de sectores populares.
- Favorecer la construcción de mujeres y hombres nuevos.
- Re-pensar la dimensión política como elemento estratégico para romper con relaciones de reproducción social y cultural de dominación.
- Sistematizar experiencias para fortalecer el intercambio y los procesos de aprendizaje.

Desde este punto de vista y para concluir este apartado, reconozco las grandes responsabilidades que como sujetos de saber y formadores de seres humanos aceptamos una vez elegimos ser maestros y maestras. Podemos atribuir un significado fundamental a la configuración del concepto de educación con perspectiva de género en esta investigación, teniendo en cuenta la necesidad de atender desde la esfera de lo pedagógico y de manera equitativa y con justicia social las distintas problemáticas que se derivan de los ámbitos histórico, cultural, sexual, económico, político y cotidiano en la lucha contra la opresión, la desigualdad y la discriminación que enfrentan muchas mujeres. Este enfoque tiene como objetivo primordial contribuir al cambio social y a la construcción de un nuevo modo de vida, porque finalmente, la perspectiva de género en educación, según Bermúdez (2016) implica la identificación de las necesidades específicas de hombres y mujeres, la atención a las brechas existentes en cuanto al acceso a recursos y oportunidades de desarrollo, y finalmente, el desafío de erradicar los estereotipos arraigados en el tejido social que perpetúa la subordinación de los géneros.

3. Aportes de la investigación cualitativa

El reconocimiento crítico, participativo y colectivo de la propia realidad es un importante factor movilizador de la acción transformadora.

Riva (1993)

Esta investigación se encuentra suscrita a un proceso metodológico que busca responder por la manera en que las narrativas digitales del yo pueden aportar a la formación literaria de mujeres jóvenes y adultas en diferentes escenarios educativos. Su carácter es cualitativo y atiende a los atributos que define esta modalidad de investigación, la cual según Watson (1988) consiste, entre otras cosas, en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos, que a su vez son observables y buscan ser comprendidos.

Dicho lo anterior, considero acertada la elección de la modalidad cualitativa, ya que desde su fundamentación práctica y teórica me permitió una interacción más cercana y humana con las participantes, al explorar sus percepciones y actitudes, conocer lo que sienten, sus creencias, sus carencias, pensamientos y reflexiones basadas en vivencias personales que dan lugar a los procesos de resignificación de la memoria a partir de las narrativas del yo.

Pérez (2007) considera que este tipo de investigación como proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida es un desafío para quien investiga, puesto que implica un énfasis en los procesos y en los significados que no son rigurosamente examinados o medidos en términos de cantidad, intensidad o frecuencia. De esta manera, la investigación cualitativa es de naturaleza exploratoria y permitió en el marco de este proceso comprender y profundizar en las causas de los fenómenos sociales, por tanto, las opiniones, experiencias y motivaciones de las participantes fueron clave no sólo para obtener datos útiles, sino para interpretarlos y utilizarlos para los fines necesarios.

Así pues, la investigación cualitativa me permitió entender la realidad social que atañe a estas participantes, así como la comprensión personal que cada una hace de su lugar en la sociedad, su relación con aquello que les rodea y las reflexiones individuales que subyacen a partir de sus vivencias, lo que a su vez, según Pérez (2007) posibilita que quien investiga pueda situarse en el contexto en el que ocurren los acontecimientos, facilitando el registro de las situaciones y eventos que desde la realidad tienen lugar en la vida de cada una de ellas.

A razón de lo anterior y ante la pregunta: ¿por qué realizar una investigación cualitativa en educación? puedo afirmar que este trabajo fue orientado bajo este método de conocimiento porque concede la comprensión e interpretación de la realidad que se expresa en fenómenos, conflictos e interrogantes en las diferentes esferas de la vida del ser humano, facilitando mediante la actividad hermenéutica una comprensión más profunda y una apropiación más enriquecedora de las experiencias del otro, y posibilitando a su vez, a través del intercambio de conocimientos, culturas y perspectivas del mundo acceder a una comprensión más holística e integradora de sus realidades, lo cual es fundamental para abordar las problemáticas educativas de manera ética.

Además, la investigación cualitativa en educación es importante en tanto nos permite un análisis y una explicación minuciosa de la complejidad, el detalle y el contexto social al cual se suscriben los individuos, permitiendo de esta manera una transformación de los procesos educativos con razones argumentadas y acciones basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles. Es por estas razones que la investigación cualitativa en educación y según Pérez (2007) se convierte en un método capaz de adaptarse a cada realidad concreta; además, permite la exploración del mundo sensible del espectro humano desde la comprensión del significado profundo de aquello que en este caso particular les atraviesa a las participantes en su condición de mujeres.

Por último, en cuanto al método cualitativo y a todo lo que este permite, podría concluirse que gracias a su posibilidad de recopilar las percepciones, perspectivas y voces de quienes participan en la recolección de la información y que genera un aprendizaje compartido, abierto y flexible, se logra una apropiación recíproca del saber, esto significa que los beneficios y conocimientos generados por la investigación son compartidos y de utilidad tanto para quien investiga como para la comunidad.

3.1 Contribuciones del enfoque biográfico narrativo en la elaboración de narrativas digitales del yo con mujeres jóvenes y adultas

Esta investigación tiene un enfoque biográfico-narrativo para generar, recolectar y analizar la información, ya que este permite desde el relato autobiográfico según Julia: “hablar de sí para uno mismo o para los demás, conocerse, entender la propia personalidad, volver sobre el itinerario personal, testimoniar una experiencia particular, explicarse, exponer sus opciones vitales, confirmar eventos importantes, mejorar la acción, entre otras” (2021, p.82). Por lo tanto, la

investigación biográfico-narrativa es a su vez una forma del relato que permite una escritura de sí, desde la reflexión y la reconstrucción de las experiencias vitales.

Escribir sobre sí supone entonces, un modo de responder a la necesidad de comprender la existencia, de configurar la identidad del individuo, de perpetuar la memoria, de registrar las experiencias individuales y colectivas, de recuperar el pasado y entender el presente.

De esta manera, el enfoque biográfico-narrativo reúne unas características importantes que configuran un modo propio de investigar en el cual se resalta lo esencial y bajo ningún aspecto según afirma Bolívar (2012) se carece de rigor, por el contrario, su objetivo comprende la narración de la vida misma a partir de retrospectivas personales y perspectivas futuras, donde dichas reconstrucciones son el punto de partida para que mujeres y hombres den sentido a su vida desde una identidad narrativa.

El enfoque biográfico narrativo hace parte de la investigación cualitativa, en tanto posibilita una interpretación de las narrativas subjetivas de quienes participan en los procesos, implicándoles en su trayectoria vital a través de una investigación del yo, de lo íntimo, de lo personal, asimismo de lo social y lo cultural, donde recobra importancia la autobiografía y la literatura, las narrativas orales y toda la dimensión discursiva de la individualidad. No se trata únicamente de que las personas den cuenta de su vida, sino que a su vez encuentren el sentido de la misma, vivan las historias y, sobre todo, comprendan el tejido emocional que experimentan a partir de sus interacciones consigo mismas y la cotidianidad.

De este modo, el relato biográfico-narrativo suele recopilar información detallada sobre quien lo escribe y el grupo social en el que se inserta, además de obtener una descripción de los contextos, recoger las voces de los diferentes personajes de las historias y compilar información valiosa que aporta significativamente al propósito de la investigación.

La importancia de la narrativa como género discursivo posibilita representar la vida cotidiana, en la que los relatos personales y hablar de sí mismos toma fuerza y se convierte en un acto protagónico para compartir, como señalan Bolívar & Domingo (2006) la vida misma, sus significados y sus expectativas de desarrollo, posibilitando a su vez que los individuos a través de un ejercicio narrativo de sí representen un conjunto de dimensiones personales de las cuales se derivan sus sentimientos, propósitos, deseos y demás, en el que no tiene lugar únicamente el yo, sino que toma importancia la construcción de sus realidades sociales.

Los textos del yo fueron el eje transversal de este proceso investigativo en tanto permitieron que las participantes reflexionaran sobre su historia y reconstruyeran su realidad social. Sumado a esto se destaca la pertinencia que tuvo el enfoque biográfico-narrativo en la dirección de este estudio, pues permitió obtener información de tipo personal para la documentación de acontecimientos, condiciones sociales, fenómenos culturales, historias personales e incluso vivencias, bien lo dijo Aceves (2001) cuando mencionó que:

La investigación biográfico-narrativa emerge como una potente herramienta, especialmente pertinente para entrar en el mundo de la identidad, de los significados y del saber práctico y de las claves cotidianas presentes en los procesos de interrelación, identificación y reconstrucción personal y cultural. (p.5)

Por lo tanto, el enfoque biográfico-narrativo en el marco de esta investigación y desde los procesos de educación y formación literaria permitió que las participantes reflexionaran sobre el sentido de lo que son como seres humanos o, mejor aún, el sentido de quiénes son. Así, las historias que contaron y las narrativas en que cada una fue, a la vez, narradora, autora y protagonista les permitió acceder a una formación personal desde el saber acumulado y experienciado, en el que la auto-interpretación en primera persona les concedió mayor conciencia de su existencia individual y social; por ello la literatura del yo concede funciones psicoterapéuticas que emergen esencialmente de la persona y de su testimonio, de las revelaciones que se derivan del proceso de reconstrucción biográfica en el que el papel de la misma así como lo expresa Dueñas (2013), ha de servir para hablar de los seres humanos y recrear su mundo.

Al mismo tiempo, aplicar este enfoque en investigaciones educativas permite a quien investiga construir un tejido de relatos alrededor de lo observado y de la información recopilada para posteriormente reflexionar y enriquecer el objeto de estudio desde la fundamentación narrativa, ya que se descubre y se reinterpreta al otro en un proceso dialéctico que se convierte en un modo excepcional de construir conocimiento. Por tal razón, la investigación biográfica-narrativa según Bolívar & Domingo “configura un campo propio de investigación, que ha adquirido mayor relevancia y se ha visto potenciado ante el desengaño postmoderno de las grandes narrativas y la reivindicación de la dimensión personal en las ciencias sociales” (2006, p.2).

Finalmente, este tipo de enfoque representa un compromiso con la memoria, la búsqueda de sentido y la capacidad de interpretar la realidad de quienes participan en una investigación; allí no sólo importa el mundo interior sino las interrelaciones que emergen e involucran la otredad, en

donde la reconstrucción retrospectiva de las diversas vivencias permiten a la investigación una interpretación hermenéutica que facilita la comprensión de fenómenos sociales y la adquisición de un nuevo saber compartido entre participantes e investigadora, lo cual para Bolívar & Domingo (2006) consiste en una forma de conocimiento desde los significados particulares y colectivos igualmente legítima.

3.2 Espacios de diálogo, participación e incidencia femenina

En este punto del apartado metodológico es fundamental detallar el contexto y la población que aborda esta investigación. Cabe destacar que participaron cuatro mujeres de edades, procedencias y trayectorias diversas, y a pesar de sus diferencias individuales, estas participantes comparten características y afinidades que permiten su caracterización según las siguientes singularidades:

- Identificación y participación en el movimiento social de las mujeres.
- Variedad en su formación y experiencia académica y laboral.
- Vínculo con los textos del yo.
- Participación en ámbitos académicos y en procesos sociales, culturales y artísticos.

Es relevante subrayar que estas mujeres aportaron perspectivas diferentes, enriqueciendo así la amplitud y profundidad de los datos recopilados durante la investigación.

De otro lado, también es importante mencionar que una de estas cuatro mujeres participa activamente de los procesos sociales de la Corporación Amiga Joven ubicada en la ciudad de Medellín. Dicha corporación fue el epicentro de la observación situada que inicialmente llevé a cabo durante la recolección de la información para este estudio. Luego de este primer momento y por asuntos relacionados con el enfoque de esta investigación, decidí no realizar en tal espacio los talleres de narrativas digitales del yo, en tanto estos exigían un acercamiento más íntimo y reflexivo por parte de las participantes y la Corporación sólo ofrecía espacios educativos grupales.

Dadas las aclaraciones anteriores, a continuación, una breve caracterización de cada participante. Es de anotar que dieron su consentimiento para mencionar sus nombres en este trabajo:

Participante 1: Mónica Chávez es ciudadana mexicana y tiene dos hijas. Actualmente vive en la provincia de Morelia, tiene 45 años y se describe como una mujer hetero normada. Es

historiadora y antropóloga, académica y maestra de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se considera una mujer feminista dedicada a trabajar temas de violencia de género especialmente en espacios educativos y hace muchos años ha transitado hacia lo que reconocemos como construcción de paz, por lo tanto, dedica largos periodos de su tiempo a profundizar acerca de las prácticas restaurativas, prácticas de no violencia desde el pensamiento Gandhiano y prácticas de cuidado.

Participante 2: Nara Salamanca tiene 30 años y actualmente reside en la ciudad de Medellín. Es profesional de planeación en desarrollo social y especialista en infancias y juventudes. Trabaja como manager de Latinoamérica en la conexión de talento femenino para programación web y tecnología, lo que le ha permitido acercar a miles de mujeres a su primer empleo en esta área. Es una mujer que ama viajar, bailar y disfrutar tiempo de calidad con su familia y amigas. Está enfocada en la búsqueda de su libertad e independencia, preocupada por sí misma e inquieta por los asuntos de género y por lo que ha significado para ella el hecho de ser mujer y habitarlo.

Participante 3: Ana Milena Restrepo tiene un hijo adolescente y vive con él en la ciudad de Medellín. Es profesional en arte dramático de la Universidad de Antioquia. Ha sido maestra. Actualmente es directora de teatro y se describe como una profunda apasionada de este pues desde muy joven se ha dedicado al arte escénico; para el año 2023 cumplió 18 años en dicho oficio y estrenó su obra número 100. Ha tenido una pregunta artística los últimos años por la monstruosidad, la parálisis y la enfermedad del patriarcado paisa en el cuerpo de las mujeres, lo que la ha llevado a inquietarse por los asuntos de género. Actualmente se encuentra en un nuevo momento de su vida en el cual ha estado inquieta por el femenino y el masculino. Está especialmente concentrada en la escritura de una obra para el ecosistema virtual titulada: *La Maleducada* y se ha proyectado con un grupo de compañeros crear un programa para redes sociales que tiene por nombre *El Propio Desorden*.

Participante 4: Tatiana Peña es una mujer joven de 23 años de edad. Se graduó como técnica en cocina y repostería de arte dulce. Vive con sus padres y actualmente se encuentra cursando tercer semestre de contaduría pública en la Corporación Universitaria Americana. Es una mujer que se define a sí misma como lesbiana y que a su corta edad viene interesándose en los asuntos de género, por lo que se ha hecho miembro de la Escuela Popular de Género y Formación Sociopolítica en la Corporación Amiga Joven de Medellín; allí ha participado de discusiones y de

las diferentes movilizaciones sociales que este lugar promueve. Como parte del colectivo de mujeres se ha permitido una formación de carácter feminista.

En conclusión, este segmento del apartado metodológico ha proporcionado una visión detallada del contexto y de las participantes de esta investigación. La elección de talleres personalizados, basados en un enfoque íntimo y reflexivo, argumenta la importancia de proporcionar un espacio seguro y tranquilo para explorar con confianza las experiencias femeninas, y garantizar la autenticidad y la riqueza de las narrativas allí producidas.

3.3 Estrategias para la recolección de la información

En consonancia con la metodología biográfico-narrativa adoptada en esta investigación, se delinean las estrategias empleadas para la recopilación de datos. Este apartado se enfoca en detallar los instrumentos utilizados en dicho proceso y brindar una explicación sobre el manejo de la información en la elaboración del informe final. Los párrafos sucesivos a este proporcionan una exposición minuciosa de estos aspectos.

A continuación, se presentan con detalle las técnicas principales de recolección de información que impulsaron el acopio de datos para este proyecto:

La conversación en el marco del taller literario

Las conversaciones, entendidas como actos de comunicación de gran valor según Burbules (1999), se distinguen por características esenciales que las definen. Esto implica la disposición de los y las participantes para considerar perspectivas divergentes, su capacidad para adaptarse de manera continua y el mantenimiento de un interés constante en lograr una comprensión entre quienes sostienen el diálogo. Además, esta práctica se destaca por la manifestación de interés, confianza, respeto, afecto y esperanza por parte de sus participantes. En este contexto, se sostiene la posibilidad de generar nuevas comprensiones, incluso en medio de la inevitable incertidumbre que caracteriza a la conversación, (González & Beltrán, 2014).

Por otro lado, según Freire (2004), las conversaciones se distinguen como actos de amor, donde se manifiesta una disposición genuina para interactuar con el otro, desprovista de cualquier intención manipuladora. Además, pueden ser conceptualizadas como actos de fe, ya que, al adoptar la forma de un diálogo, se convierten en una valiosa oportunidad para co-crear significados junto al interlocutor.

En el contexto de este estudio, se establecieron conversaciones significativas con las participantes en el desarrollo de los talleres literarios con el objetivo de no sólo conocerlas en profundidad, sino también de intercambiar información que enriqueciera y complementara las narrativas que estaban elaborando. Estas conversaciones cumplieron su función en la recopilación de datos, pero también desempeñaron un papel crucial al generar un espacio seguro e íntimo durante la realización de los talleres, lo que propició una conexión más genuina y abierta con ellas, facilitando la revelación de aspectos más personales en sus relatos. Así, las conversaciones no sólo se constituyeron como un medio para obtener información, sino que se convirtieron en un componente esencial para la construcción de un tejido narrativo más completo y matizado, enriqueciendo la comprensión de las vidas de las mujeres participantes.

En resumen, las interacciones mantenidas con estas jóvenes y adultas durante los talleres literarios ofrecieron un entorno enriquecedor que trascendió la mera recopilación de datos. Esto permitió una exploración exhaustiva, reflexiva y colaborativa de sus vivencias; aspectos esenciales en el contexto de una investigación biográfico-narrativa.

Narrativas digitales del yo

En una sociedad mediada por el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), las narrativas digitales toman mayor fuerza en la construcción de las subjetividades, encontrando una estrecha relación entre los modos de apropiación de las tecnologías y la forma en que dichas subjetividades se van moldeando desde la construcción de relatos del yo, de este modo, la diversidad de formatos y modos de expresión que permiten los recursos audiovisuales tematizan estas historias y las traducen en narrativas propias de la experiencia.

Según Da Porta & Moreiras (2022), las narrativas digitales del yo no se reducen a simples representaciones subjetivas, sino que se fundamentan en formatos y lenguajes que resaltan la acción creativa del individuo. En este contexto, las texturas sonoras, las imágenes visuales, el diseño gráfico y la animación no sólo son elementos decorativos, sino herramientas fundamentales para la construcción de la subjetividad al representar las materialidades a través de las cuales se tejen las historias personales. Este proceso va más allá de la mera representación, ya que tiene efectos performativos, influyendo en la forma en que la subjetividad se va moldeando mediante estos modos de expresión.

Conforme con estos criterios, adopté una estrategia específica para recopilar información, la cual consistió en la creación de piezas audiovisuales que reflejaron los textos del yo de las participantes. Estas piezas no sólo capturaron testimonios, sino que también sirvieron como material fundamental para analizar una variedad de expresiones y relatos personales, tales como experiencias individuales, relatos autobiográficos, y otras formas de narrativa personal. Esta modalidad me permitió, además, explorar las complejidades y matices presentes en las experiencias y perspectivas individuales de cada mujer, contribuyendo a un análisis más profundo y completo de sus narrativas emergentes.

En definitiva, el relato digital se configuró como herramienta para contar y compartir historias en donde los audiovisuales se convirtieron en un medio para que cada participante hablará de sus vidas personales, así pues, contar y dar a conocer un suceso o acontecimiento que se configura como parte de la vida fue entre otras cosas, una de las grandes posibilidades de los canales y medios digitales del presente siglo.

Por consiguiente, estos relatos representan una valiosa herramienta para recopilar información, así como también fueron catalizadores de procesos educativos, pues estas formas de la narrativa no sólo abordaron aspectos íntimos de la vida familiar, profesional y personal de estas mujeres, sino que también transformaron sus historias en una suerte de relato terapéutico, donde la capacidad de grabar y reproducir dichos relatos cuantas veces fuera necesario permitió volver a ellos en momentos precisos, facilitando el análisis y la reflexión sobre los discursos allí presentes.

En conclusión, las narrativas digitales del yo se destacaron como una estrategia para la recolección de información en esta investigación biográfico-narrativa por su capacidad de ofrecer un espacio auténtico, sensible y reflexivo, permitiendo una representación más profunda de las experiencias individuales.

En cuanto a otras técnicas secundarias características de la modalidad cualitativa esta investigación se ayudó también de:

Observación participante

Según Bernard (1995), la observación participante se describe como el método mediante el cual se establece una conexión con una comunidad, aprendiendo a integrarse al punto de fusionarse con los miembros de la misma, de manera que actúan de forma espontánea. Posteriormente, el o la

investigadora se retira del escenario o de la comunidad para sumergirse en los datos, con el objetivo de comprender lo que está sucediendo y poder escribir acerca de ello.

De otro lado, Kawulich (2005) también la define como un proceso mediante el cual los y las investigadoras adquieren conocimientos sobre las acciones de las personas objeto de estudio en su entorno natural, a través de la observación activa y la participación en sus actividades.

Acorde con esto, la observación participante me permitió examinar expresiones no verbales de emociones, reconocer interacciones, entender la dinámica comunicativa y comprender el significado de ciertas expresiones verbales que surgieron a propósito de los diferentes debates que se daban durante las conversaciones con las participantes de este estudio.

Asimismo, al sumergirme activamente en las narrativas de las mujeres, logré obtener información transparente y enriquecedora, elevando así la calidad y validez de los datos recopilados. La observación participante no sólo me permitió identificar dinámicas sociales, expresiones no verbales y factores contextuales relevantes, sino que también arrojó luz sobre cómo estos elementos influyeron de manera significativa en el comportamiento de las mujeres. En resumen, la observación participante se reveló como una herramienta invaluable en esta investigación, proporcionándome una visión auténtica que mejoró sustancialmente la comprensión de los fenómenos estudiados.

Para concluir, la observación participante emerge como un método crucial en la investigación cualitativa debido a su capacidad incomparable para sumergirnos como investigadores e investigadoras en el contexto natural del estudio. Esta estrategia permite una comprensión profunda y contextualizada de los fenómenos observados y posibilita la captura de matices y detalles que podrían pasar desapercibidos mediante otros métodos de recolección de datos más distantes.

Diario de campo

El registro de observaciones, conocido como diario de campo, se erige como una herramienta fundamental para estructurar y perfeccionar nuestra práctica investigativa. Además de proporcionar un sistema para documentar de manera organizada nuestras experiencias, este instrumento nos ofrece la oportunidad de enriquecer y transformar nuestra aproximación a la investigación.

De acuerdo con la perspectiva de Bonilla y Rodríguez (1997), el diario de campo como instrumento de recolección de información en la investigación cualitativa desempeña un papel crucial al permitirle a quien investiga realizar un seguimiento continuo del proceso de observación. Esta función resulta especialmente beneficiosa cuando se utiliza para registrar aspectos que se consideran relevantes para la organización, análisis e interpretación de la información recopilada.

En este sentido, el diario de campo ofrece como técnica de recolección de información diversas posibilidades valiosas, a saber:

- Documentar de forma detallada las observaciones, reflexiones y eventos durante el proceso.
- Reflexionar sobre la propia experiencia, emociones y percepciones, lo que contribuye a que quien investiga tenga una comprensión más profunda del fenómeno estudiado.
- Capturar contextos específicos, detalles significativos y elementos contextuales.
- Organizar, categorizar y analizar la información de forma más ordenada.
- Documentar cambios en la investigación a lo largo del proceso.

Finalmente, la recopilación de observaciones plasmadas en el diario de campo desempeñó un papel central al facilitar la reconstrucción detallada de la información. Esta estrategia se erigió como una herramienta inestimable para sustentar y resaltar los aspectos más relevantes del proceso. Cada anotación registrada posibilitó una comprensión profunda de los eventos observados y sirvió como cimiento para la construcción significativa de interpretaciones frente a los fenómenos estudiados. De esta manera, el diario de campo se reveló como un instrumento esencial que no sólo documentó los sucesos, sino que también guió la exploración y análisis, proporcionando una base sólida para argumentar las conclusiones clave de la investigación.

Fotografía y vídeo

Analizar la imagen como una narrativa construida y un elemento de estudio en el ámbito de la investigación cualitativa requiere reconocer sus habilidades técnicas, estéticas y expresivas. Esto se debe a que la imagen posibilita la elaboración de relatos con la intención de ahondar, explicar e incluso poner en duda las conclusiones derivadas de las propias representaciones visuales.

En los últimos años, ha cobrado creciente relevancia el valor y la utilidad de las imágenes en la generación de conocimiento. La evolución tecnológica ha eliminado la necesidad de contar

con cámaras específicas, ya que ahora es posible capturar fotografías y videos de manera eficiente y práctica mediante dispositivos móviles.

En este proyecto utilicé la fotografía y el video como herramientas visuales omnipresentes, aprovechando su capacidad intrínseca para ser examinadas de manera repetida a lo largo del estudio. Estos recursos se enriquecieron con los relatos individuales de cada participante, en los que el contenido simbólico guió la construcción de diversas representaciones visuales, lo que facilitó una evaluación minuciosa y un análisis detallado de sus significados, con el propósito de desentrañar información valiosa para la investigación.

Del mismo modo, la incorporación de la imagen en esta investigación cualitativa posibilitó la obtención de pruebas respecto a las situaciones o problemáticas en estudio, brindó perspectivas diversas sobre un mismo tema y facilitó la observación y comprensión de comportamientos y eventos a los cuales sería difícil acceder de otra manera. Esto incluyó factores ambientales, emocionales y expresivos, a través de los cuales la imagen se reveló como un medio para documentar los procedimientos, rituales y formas de desempeño de las participantes (Gil, 2013).

De ahí que la fotografía y el vídeo hayan sido dos elementos claves en la recopilación de información valiosa para esta investigación, pues a través de estos audiovisuales y su capacidad única para enriquecer la comprensión de fenómenos complejos y contextualizar la realidad se pudo recolectar evidencia visual que respaldó y fortaleció algunos hallazgos del estudio, desde la captura de matices, detalles y perspectivas que podrían haber escapado a métodos exclusivamente verbales.

Además, la captura de estas imágenes facilitó la obtención de perspectivas múltiples sobre un mismo tema, promoviendo la diversidad de interpretaciones y la profundización en la significación de los eventos observados, ya que su capacidad para documentar procesos, capturar expresiones emocionales y reflejar la realidad visualmente enriquecedora de las participantes proporcionó una dimensión adicional a la investigación.

En definitiva, la incorporación de la imagen como técnica de recolección de información amplió las posibilidades de capturar la complejidad de los fenómenos observados, enriqueciendo este estudio con una dimensión visual y perceptual única.

Para finalizar, quiero destacar que las estrategias de recolección de información empleadas desempeñaron un papel fundamental para esta investigación con enfoque biográfico-narrativo, pues proporcionaron herramientas metodológicas que permitieron explorar y comprender la

complejidad de las experiencias de vida de las mujeres participantes. Estas estrategias ayudaron en la recopilación de datos contextuales, anécdotas significativas y detalles reveladores que dieron forma a la narrativa biográfica. Al emplear técnicas como la conversación, las narrativas digitales, la observación participante, el diario de campo, fotografías y vídeos pude acceder a capas profundas de la vida de estas mujeres, capturando tanto los eventos objetivos como las percepciones subjetivas, donde esta riqueza de información facilitó la construcción de narrativas más completas y matizadas.

3.4 Estrategias para el análisis de la información

El análisis de datos mediante categorías constituyó un componente esencial en esta investigación cualitativa, la cual me permitió generar una estructura ordenada para interpretar y comprender la complejidad de la información recopilada.

A continuación, se presenta la estrategia de análisis de información mediante la cual se examinaron con detenimiento y se estudiaron los datos recopilados:

Análisis de datos por categorías

Para González & Sánchez (2020) las categorías de análisis son todas las propiedades que se van a medir, definir, describir o categorizar y que influyen decididamente en el proceso de investigación, en el que no se busca reconstruir el discurso social en su conjunto y globalidad, sino más bien rescatar temáticas, ideas y sentires que se encuentran presentes en las narrativas recogidas. (Echeverría, 2005).

A partir de esto, es relevante subrayar que para esta investigación se recurrió a la interpretación de los datos mediante la aplicación de categorías como una estrategia fundamental para el análisis de la información. En el transcurso de este proceso los registros fueron meticulosamente organizados y clasificados en categorías temáticas que surgieron de manera inherente a los propios datos, lo que posibilitó la identificación de patrones, conexiones y significados subyacentes.

De este modo, se llevó a cabo una integración interpretativa con el objetivo de enmarcar las categorías y los temas en un tejido significativo que tenía como finalidad ubicar las categorías y los tópicos en una red de significados, lo que permitió la formulación de esquemas distintivos que abordaron las preguntas iniciales de este estudio, en el que cada categoría contribuyó con ideas

concretas y con comprensiones interpretativas que proporcionaron sentido y coherencia a los datos recopilados.

En relación con lo anterior, a continuación, destaco el esquema de categorías de análisis que sirvió como base para examinar la información recopilada en esta investigación:

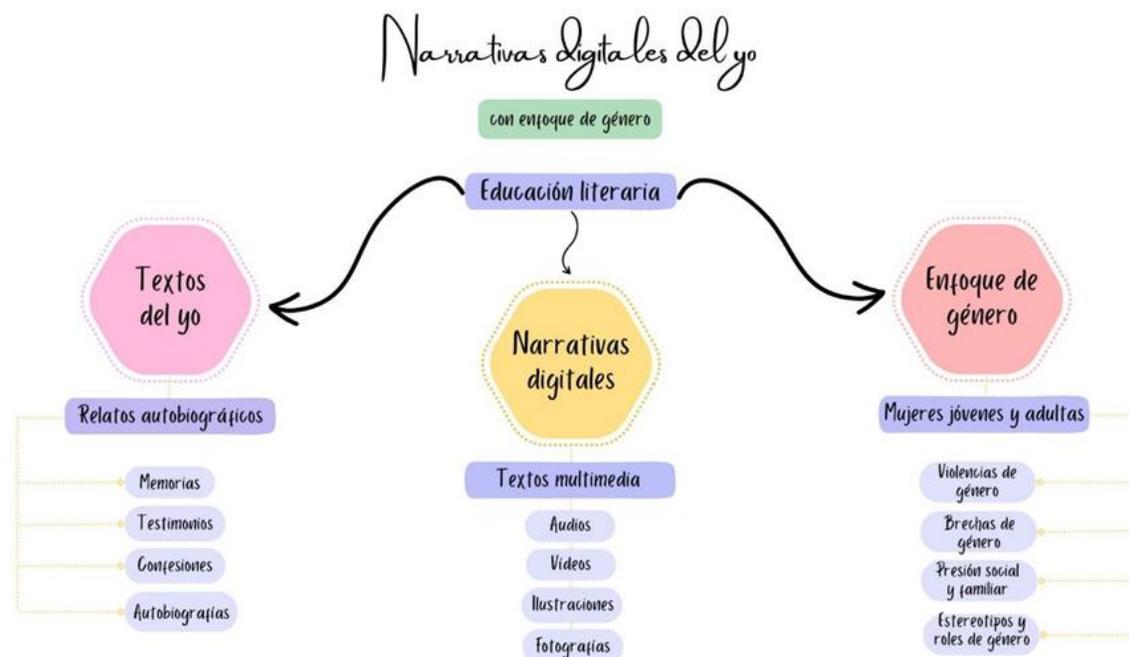


Figura 1. Categorías de análisis (elaboración propia).

De acuerdo con este esquema resalto que el desarrollo de estas categorías de análisis simplificó la gestión de la cuantiosa información recopilada en este estudio y también actuó como un horizonte orientador que destacó las tendencias y permitió la formulación de interpretaciones fundamentadas. Este enfoque categorizado no sólo facilitó la organización de los datos, sino que también contribuyó de manera significativa a una comprensión más profunda del fenómeno objeto de estudio en esta investigación. La utilización de categorías no fue simplemente un ejercicio estático, sino más bien un proceso dinámico que enriqueció activamente la construcción de conocimientos en el contexto de este proyecto, añadiendo capas de significado y proporcionando una estructura sólida para entender la complejidad inherente a las experiencias exploradas.

Es así como la matriz de análisis representada en la gráfica adjunta, se organiza en torno a tres categorías fundamentales que ejercen un papel central en la investigación: las narrativas digitales, los textos del yo y el enfoque de género. Dentro de este entramado conceptual se

desprenden categorías emergentes cuidadosamente delineadas en el esquema proporcionado, destacando conexiones intrínsecas y relaciones sutiles que amplían la perspectiva analítica.

En este contexto, el propósito subyacente de esta estructura de categorías es abordar de manera integral el interrogante sobre cómo las narrativas digitales del yo con enfoque de género se moldean y entrelazan en el marco de la educación literaria. Este enfoque representa un compromiso que busca adentrarse en las complejidades de las subjetividades de las mujeres, donde la intención es trascender las superficies narrativas para desentrañar de manera profunda y significativa los matices que caracterizan la construcción de identidades en el contexto de los relatos autobiográficos, lo que contribuye a una comprensión más profunda de la dimensión de un yo femenino.

Finalmente, la culminación de este proceso se manifestó en el reporte de investigación, el cual fue esencialmente una estructura que organizó la información recolectada, revelando las líneas de sentido y permitiendo la interpretación del conjunto de voces, observaciones, revelaciones y eventos dados. Construir este informe como un texto narrativo, en consonancia con la perspectiva de Bolívar (2006), implicó llevar a cabo una interpretación hermenéutica donde cada parte adquirió significados en función del todo, articulando desde el análisis de la información los acontecimientos en una secuencia temática que configuró una red interconectada.

3.5 Consideraciones éticas

A continuación, se resaltan las consideraciones éticas a partir de las cuales se desarrolló el presente trabajo, dando cumplimiento al correcto uso y tratamiento de la información recolectada.

En primer lugar, se suministró de forma verbal información a cada una de las participantes sobre el tipo de estudio del cual estaban haciendo parte, enfatizando en que el material resultante de las sesiones como fotografías, vídeos, audios y textos escritos sería recolectado como parte del proceso investigativo para el análisis de información útil que sirviera de insumo en la construcción de los resultados y las conclusiones de este estudio, asimismo, se garantizó la confidencialidad y privacidad de la información íntima que pudiera resultar de las conversaciones en los encuentros, haciendo énfasis en que todo el material derivado del proceso sería utilizado únicamente para fines educativos.

Igualmente, se entregó a cada participante un Consentimiento Informado detallado (Ver Anexo 1.) abarcando los aspectos esenciales de la investigación. En este documento se explican de

manera clara los detalles de la información que se esperaba recopilar durante cada taller personalizado, asegurando su confidencialidad absoluta y dejando en claro que no se derivarían beneficios materiales o económicos de su participación. Se solicitó y se obtuvieron sus consentimientos para la posible publicación o divulgación de imágenes y voz, bajo la condición de que estas sólo se utilizarían exclusivamente para construir los resultados. Dichos resultados están destinados únicamente para fines académicos y se comparten integralmente con cada participante al finalizar la investigación.

De otro lado y atendiendo a los principios de integridad y no vulnerabilidad de la dignidad humana, la privacidad de los relatos íntimos de las participantes fue respetada en todo momento, no se manipularon sus creaciones o aportes en favor de los resultados de esta investigación, no se comprometieron sus vidas por los discursos políticos, sociales o culturales que pudieran develarse en las conversaciones sostenidas, ni se realizaron señalamientos o juicios de valor por las percepciones individuales que hicieran parte de sus ideologías personales.

Por último, queda a disposición este proyecto de grado para que tanto la Corporación Amiga Joven como cualquier participante pudiera acceder a él y realizar su lectura individual, asimismo, se le realizó una devolución a la comunidad educativa de la Universidad de Antioquia mediante una socialización del proyecto llevada a cabo en el campus universitario.

4. Exploración profunda del yo femenino desde las narrativas digitales y los relatos autobiográficos

Hemos alcanzado el momento en el que cada participante, cada escenario y cada experiencia de vida convergen en una única narrativa. En este capítulo de análisis profundizaremos en las narrativas autobiográficas de cuatro mujeres que participaron de esta investigación dentro del marco del taller literario. Durante el proceso, estas mujeres cultivaron una relación íntima con su identidad femenina a través de narrativas digitales y la creación de relatos autobiográficos, dichos relatos abrieron las puertas a sus experiencias más personales y profundas, permitiéndoles reflexionar sobre cuestiones más amplias relacionadas con la identidad, la feminidad y la experiencia humana en general.

La estructura de este capítulo es la siguiente: En un primer momento describo el desarrollo de la fase de observación participante en la Corporación Amiga Joven. Luego expongo la pertinencia del taller literario para esta investigación. A continuación, analizo cómo los relatos digitales se convirtieron en herramientas literarias valiosas para Nara, Tatiana y Ana Milena, permitiéndoles explorar sus historias de vida, los desafíos que enfrentan y el papel de resistencia que han adoptado en defensa de sus ideologías de género. Finalmente, estudio cómo la narrativa autobiográfica se configura para Mónica en una oportunidad para visibilizar desde sus propias experiencias y reflexiones personales las injusticias y los desafíos que ella y las mujeres enfrentamos diariamente. En este capítulo se hace un análisis a los textos del yo desde una apuesta que vincula la educación literaria con elementos de género, destacándolos como un medio para el autoconocimiento, la reflexión y la resignificación de la experiencia femenina.

4.1 Un breve acercamiento al proceso de observación participante en la Corporación Amiga Joven

Como mencioné previamente, en un primer momento de la investigación participé en diversos encuentros de los grupos de formación feminista establecidos en la Corporación Amiga Joven. En estos encuentros, no sólo tuve la oportunidad de ser una observadora, sino que también me involucré de forma activa contribuyendo a debates sobre cuestiones de género, explorando temas cotidianos que impactan directamente la vida personal y social de las mujeres que participaron de este espacio y construyendo diálogos de paz desde una reflexión crítica sobre violencias. Además, a lo largo de mi labor como investigadora en este lugar tuve la fortuna de

involucrarme en varios procesos colectivos de la Corporación que incluyeron la creación de mesas comunitarias de debate, muestras artísticas y culturales, así como talleres de formación feminista.

Habitar los espacios de la Corporación Amiga Joven se tradujo en un descubrimiento de mi posición política, social y participativa como mujer. Esta experiencia no sólo constituyó un diálogo profundo conmigo misma sino también una exploración de mi esencia femenina. En este entorno, aprecié el inmenso valor que tienen los procesos colectivos en busca de la reivindicación de los derechos de las mujeres que se gestan en diversos puntos de la ciudad, logré comprender las motivaciones que impulsan a estas mujeres a luchar por un reconocimiento equitativo donde se les reconozca como individuos de derechos y mi sensibilidad se intensificó al sumergirme en los relatos de varias jóvenes y adultas que han sido víctimas de nuestro sistema opresor y patriarcal.

Mi experiencia en este lugar marcó mi comprensión de la realidad de muchas mujeres y también fortaleció mi compromiso como maestra, pues en tal virtud comprendí que como dice Bermúdez (2016) la educación con perspectiva de género es tan importante que implica la formación de una nueva personalidad sobre la base de la equidad entre hombres y mujeres, desde alternativas que permiten una vida igualitaria sin discriminación ni exclusión. Así, mi vocación ahora se orienta hacia una educación genuinamente feminista, en la cual los procesos formativos se conciben como instancias democráticas, participativas y colectivas.

A su vez, al involucrarme activamente en los escenarios de formación de la corporación pude observar un trabajo comunitario por la juntanza, el derecho a la paz y la participación sociopolítica en el territorio, allí las mujeres que participaban de estos espacios desarrollaban diferentes actividades especialmente los círculos de palabra, desde los cuales las voces femeninas eran escuchadas, respetadas y valoradas, en especial las que luchaban por una vida libre de violencias, particularmente violencias sexuales en el espacio público y doméstico, la discriminación y la vulneración de sus derechos fundamentales.

Estos círculos de palabra se configuraron como espacios de ritual para la introspección y el crecimiento personal (Ver Fotografía 1.), en ellos cada mujer se sumergía en una profunda exploración de su ser interior, impulsadas por adentrarse en la complejidad de sus sentimientos y pensamientos, desentrañando capas emocionales y desafiando creencias arraigadas. Esto me permitió comprender cómo en esta Corporación se mostraba un interés por el yo femenino donde

a través de los relatos, la reflexión existencial (Fernández, 2018) adquiriría una dimensión hermenéutica innegable.

Cada encuentro constituía una oportunidad para que las mujeres participantes se sumergieran en un proceso de autoanálisis, la prioridad residía en el reconocimiento y la valoración de sus propias necesidades y deseos. Así, se les alentaba a tomar decisiones que reflejaran autenticidad y coherencia con su ser interior, reconociendo y celebrando las peculiaridades que las hacían únicas.



Fotografía 1. Formación y participación femenina. Tomada en Corporación Amiga Joven, (2023).

También pude observar cómo la Corporación promueve la participación de las mujeres en el ámbito de lo personal y lo público, con el fin de recuperar su voz, que reconozcan su valor y se apropien de los espacios de toma de decisiones. Así que, las reflexiones que se construían en sus entornos de formación se encontraban mediadas por una serie de talleres que permitían la construcción de diálogos críticos y reflexivos, actividades en las cuales las participantes desarrollaban sus habilidades creativas desde expresiones artísticas o del lenguaje. Estos espacios se pensaban alrededor de la pregunta por el yo femenino y su lugar en el mundo, allí tenía lugar el debate, la crítica social y el agenciamiento de un proceso identitario que tomaba fuerza cada vez que una de ellas conseguía transformar su realidad.

En conclusión, en el transcurso de mi participación en la Corporación, fui testigo de un fenómeno revelador: la profunda necesidad que tienen muchas mujeres de compartir sus relatos,

de dar voz a sus experiencias más íntimas y de explorar las complejidades de su identidad femenina a través de la palabra. Ellas anhelan liberarse de las cadenas de presiones y de las injusticias impuestas sobre su género, y lo hacen a través de lo que podríamos llamar "textos del yo".

Los textos del yo se presentaban para estas mujeres no como meras narrativas personales sino como manifestaciones poderosas de resistencia y de afirmación de la propia identidad; relatarse a sí mismas era de acuerdo con Fernández (2018) un modo de reaccionar a la necesidad de comprender su existencia. También se podía observar que sus narrativas del yo se configuraban en testimonios de lucha en sus búsquedas por la igualdad y la autonomía, pues al narrar sus historias cada una de ellas desafiaba los estereotipos y desmantelaba los sistemas de opresión que de alguna manera las han limitado.

Por último, quiero destacar que las consideraciones anteriores se circunscriben a la primera fase de la investigación, donde, por razones metodológicas, me limité a una observación participante en la Corporación.

4.2 El taller literario como posibilidad para configurar narrativas digitales y relatos autobiográficos con enfoque de género

En la segunda fase de esta investigación, opté por una estrategia más focalizada al buscar a cuatro mujeres que quisieran participar en los talleres personalizados que había configurado para profundizar en las narrativas digitales del yo. Reconocí que la esencia misma de estos talleres literarios exigía un nivel de interacción más profunda y cercana con cada una de las participantes, una dinámica que no era viable en los entornos más amplios de la Corporación en la cual inicialmente realicé mi observación, pues en este espacio, a pesar de fomentarse la reflexión desde la subjetividad individual, muchas mujeres se encontraban temerosas de compartir abiertamente sus miedos, deseos y vivencias más personales, lo que estaba motivado por el temor al juicio o la censura por parte de las demás compañeras.

Torres (2020) destaca que el taller se configura como el medio a través del cual maestros y maestras nos acercamos con la intención de descubrir construcciones personales del otro y la otra. Se trata de explorar diferentes maneras de establecer vínculos con los demás, es decir, relaciones intersubjetivas, así como de conectar con lo diferente, lo que implica acceder a la cultura de manera creativa, propositiva y crítica.

De acuerdo con esto, los talleres que desarrollé en cada sesión promovieron la participación activa de cada una de las mujeres, quienes se entregaron a la narración de sus propias historias autobiográficas. Además, los talleres estaban estrechamente vinculados con la creación y el análisis de narrativas digitales, por lo que en ciertos momentos se les motivaba a crear este tipo de narrativas con el objetivo de transformar la forma en que compartían sus historias. En cada sesión, se procuraba integrar textos multimodales como fotografías, vídeos, ilustraciones e imágenes para enriquecer el desarrollo de la temática propuesta.

Así que me embarqué en una propuesta que buscaba ofrecer un espacio de formación literaria fundamentado en lo que Acosta (2018) nombraría como un sistema de lenguajes que integra discursos sonoros, visuales y textos bifurcados (narrativas digitales), en el que estas mujeres desde la creatividad y la versatilidad que ofrecen los recursos multimedia pudiesen explorar nuevas formas de contar sus historias, de relatar los aspectos más íntimos de sus memorias y de evocar de alguna manera ese feminismo que han habitado.

El propósito subyacente era permitir que ellas, a través de una expresión literaria como los textos del yo, evocaran de manera reflexiva el proceso de deconstrucción personal que han elaborado desde su lugar de mujeres. Así, desde lo que opina Torres (2020), estos talleres suscitarían formas alternativas para imaginar la resolución de un problema narrativo, artístico y del mundo de la vida, convirtiéndose en un medio liberador para que estas voces femeninas se manifestaran con autenticidad y empoderamiento, trascendiendo las convenciones literarias convencionales y abrazando la riqueza que ofrecen las distintas formas de narrativa digital.

Lo curioso es que, cada taller se convirtió en una experiencia ritual para las participantes. Lo íntimo, lo femenino y la autoconciencia se erigieron como los cimientos desde los cuales ellas habitaron su propia existencia, explorando sus identidades como mujeres, madres, profesionales, miembros de una familia, estudiantes y seres que, en el contexto de un sistema capitalista y patriarcal, han logrado desentrañar y reconstruirse de forma profunda, especialmente desde su condición femenina.

Pensar en los diálogos que surgieron en las conversaciones sostenidas en los talleres literarios con las participantes es pensar en un cielo lleno de saber femenino, preguntas por el género, reflexiones críticas por el lugar de las mujeres en lo político, lo social y lo cultural; significa reflexionar sobre las carencias y los logros alcanzados con su voz, su participación y sus luchas.

No cabe duda que, el taller literario se traduce como lo señala Torres (2020) en una práctica estética y dialógica que manifiesta su destreza para suscitar conmoción, ya sea ante lo familiar o lo ajeno, invitándonos a una profunda reflexión sobre nuestra existencia, sumergiéndonos en el temeroso territorio de la incertidumbre y embarcándonos en la exploración de un proyecto que interpela aspectos fundamentales como la esencia, el ser y el conocimiento, propios de un individuo que está inmerso en la búsqueda de comprender su "estar en el mundo".

De otro lado, nace la pregunta sobre cómo emergieron los diálogos femeninos a través de la configuración de un taller literario que tuviera como eje transversal las narrativas digitales y los textos del yo, por lo que es fundamental destacar que abordé cada encuentro desde una perspectiva didáctica con un propósito más amplio que la simple creación de una narrativa digital. Este enfoque, enraizado en mi conocimiento pedagógico y literario fue esencial para la planificación de contenidos y actividades de cada sesión, en ellas cada elemento desempeñó un papel crucial al concretar el objetivo de generar espacios de participación femenina mediados por la literatura, donde el hilo conductor fuera la construcción de relatos digitales del yo, concebidos como un medio para que estas cuatro mujeres narraran e interpretaran sus experiencias individuales, otorgándoles significado y un valor personal más profundo.

Habría que decir también que, las configuraciones de taller que desarrollé en los espacios con las participantes estuvieron diseñadas de manera didáctica para que a través de diferentes narrativas digitales o modos del texto como la fotografía, el vídeo, el retrato, las ilustraciones y el audio, exploraran novedosas y diversas formas de relatar sus historias, pues como lo destaca Acosta (2018), el uso de narrativas digitales, no sólo aporta como recursos, sino como una metodología que posibilita estimular el espectro visual, auditivo y sensorial; lo que permitió que estas mujeres se aventuraran por distintos caminos narrativos para compartir aspectos íntimos y significativos tanto de sus experiencias individuales como de las colectivas que han conformado su contexto vital.

Por último, dada la apertura de lo que significó para mí el ejercicio pedagógico de construir algunos talleres literarios que no sólo integraran las formas análogas del texto, sino que también se enriquecieran con recursos estilísticos, discursivos, estéticos, pragmáticos y semióticos de otras formas de la narrativa como lo son en este caso los recursos audiovisuales, más adelante, me propongo detallar cómo tres de estas mujeres al enfrentarse a una reflexión introspectiva sobre su propia identidad se sumergieron en la construcción e interpretación de narrativas digitales

utilizando este medio como un espacio de expresión en el cual pudieron articular las complejidades y desafíos que enfrentan en la sociedad actual. Su enfoque crítico y reflexivo reveló una profunda comprensión de las dinámicas de género y destacó por la capacidad transformadora de las narrativas digitales para cuestionar y desafiar las normas establecidas.

4.3 Diálogos femeninos emergentes en las narrativas digitales del yo

No hay una sola manera de leer literatura, hay diversas maneras posibles de acuerdo con cada persona y con las múltiples lecturas que ese mismo individuo pueda hacer, de allí que la educación literaria sea inagotable (Hauy, 2008). El encuentro con la literatura se traduce en un encuentro consigo mismo que tiene múltiples formas de llegar a nuestra vida, nos permite además de sentir placer, comprender, reflexionar críticamente, construir aprendizajes y cuestionarnos sobre lo que somos.

Para Larrosa (2011) la experiencia literaria puede ser pensada con la imagen de algo que nos penetra el alma, permitimos que ese algo entre en nuestra más honda intimidad y se apodere de nuestra imaginación, de nuestros deseos, de nuestras ambiciones. Nos afecta en lo propio, en el centro de lo que somos, nos hace vulnerables desde la identidad y nos mueve a veces de forma violenta afectándonos en lo profundo y más íntimo del ser.

Desde este ángulo, podría decirse que la experiencia literaria es una experiencia de transformación, en la cual los textos desde sus múltiples formas actúan como catalizadores que nos llevan a explorar nuevos horizontes, a comprender realidades ajenas y a cuestionar las propias percepciones de la vida. El acercamiento a lo literario es un proceso de metamorfosis interior que experimentamos, nos enriquece como individuos, amplía nuestra visión del mundo y nos invita a reflexionar sobre la complejidad de la condición humana, transformándonos, moldeando nuestros pensamientos y espíritu de maneras inesperadas y profundas.

En este apartado, reconstruiremos la experiencia literaria de tres mujeres: Nara, Tatiana y Ana Milena y analizaremos cómo encontraron una nueva perspectiva para abordar sus historias a través de narrativas digitales, las cuales, según Acosta (2018), se caracterizan por ser una amalgama de lenguajes que conforman un discurso audiovisual, gracias a su dinamismo e interactividad. Específicamente, exploraremos cómo estas narrativas digitales les permitieron a estas tres mujeres sumergirse en sus vivencias desde ángulos únicos, marcados por las cuestiones de género y por las experiencias más profundas e íntimas que han experimentado como mujeres.

Acosta y Garcías (2019) destacan que lo digital abarca una variedad de lenguajes y formatos, incluyendo habla, escritura, imagen, reproducción visual, entre otros. Estos elementos al ser integrados en cada taller, se convirtieron en un poderoso sistema multimedia de representación. Como resultado, las narrativas trascendieron las páginas tradicionales brindando a las participantes la oportunidad de sumergirse en un mundo interactivo y multisensorial.

En este contexto, los recursos multimedia desempeñaron un papel fundamental al enriquecer las narrativas con una diversidad de elementos visuales y auditivos, tales como imágenes, videos, audios e ilustraciones. Estos elementos no sólo añadieron profundidad a las historias, sino que también generaron una experiencia de lectura sumamente inmersiva y cautivadora. La combinación de estos recursos creó una sinergia que trascendió los límites tradicionales del texto escrito, actuando como un puente que condujo a las participantes hacia dimensiones narrativas originales y reflexivas.

Podría decirse entonces que, en el complejo y siempre cambiante panorama literario contemporáneo, las posibilidades literarias de los textos se fusionan de manera intrincada con diversas narrativas, tejiendo una red que va más allá de los límites convencionales. En este escenario particular, la expresión personal se entrelaza de forma profunda con elementos multimedia, propiciando la convergencia de distintas formas de narración. Este fenómeno enriquece las posibilidades creativas y también da origen a nuevas modalidades del relato que trascienden las fronteras tradicionales, desafiando y redefiniendo las expectativas de la experiencia literaria contemporánea.

En definitiva, las narrativas de las participantes se enraizaron en el poder transformador de los mundos digitales, según Rodríguez (2006), capaces de dar vida a ideas y emociones profundas de una manera incomparable, creando un espacio de reflexión donde predominó la narración de relatos sumamente inspiradores que detallaron sus batallas personales y su valiente resistencia ante diversas formas de violencia y opresión. Cada encuentro representó una valiosa ocasión para compartir experiencias que abordaban temas tan cruciales como las brechas de género, los estereotipos y las presiones socioculturales que pesan sobre las mujeres.

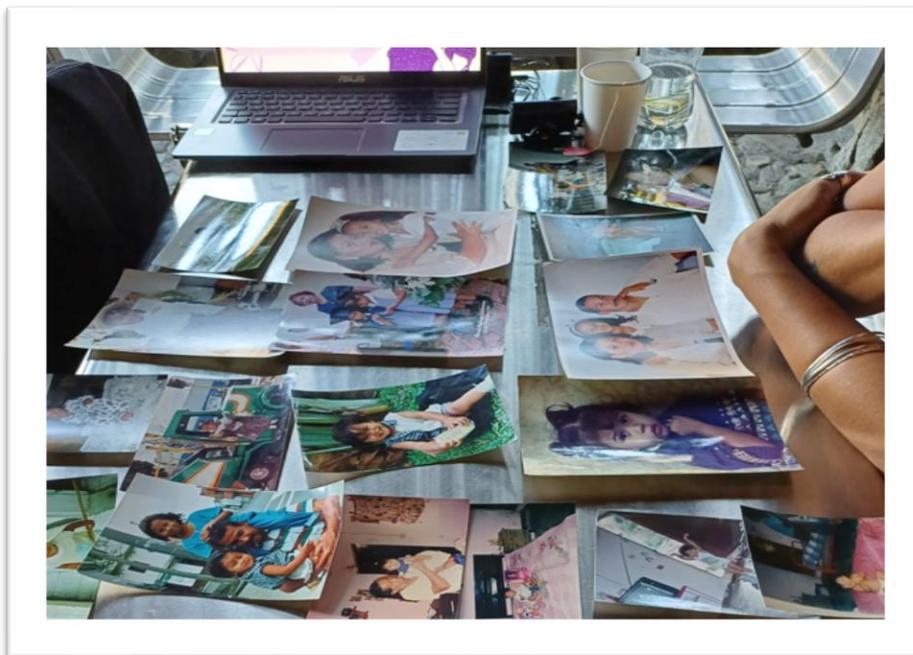
Realicemos a continuación un acercamiento a la experiencia de Nara, Tatiana y Ana Milena durante su participación en los talleres literarios enfocados en narrativas digitales del yo.

Nara, aquella que desafía y transforma los estereotipos de género

La fotografía fue la narrativa digital que se exploró en el encuentro con Nara, allí las imágenes se convirtieron en mediaciones entre ella y su mundo, pues como nos recuerda Flusser y Molina (1990) la imagen no sólo tiene la finalidad de hacer que el mundo sea accesible e imaginable para sus observadores, sino que también llega a ser un cúmulo de escenas y situaciones que se pueden relatar.

En el espacio de taller nos propusimos a través de un ejercicio de *flashback* fotográfico explorar las percepciones culturales preconcebidas sobre el rol de la mujer en la sociedad actual. Para ello, le pedí a Nara que llevara al encuentro una selección de fotografías que mostraran diversas etapas de su vida, desde la infancia hasta la adultez. Estas imágenes se dispusieron de manera cronológica para crear una línea de tiempo visual que le permitió reflexionar sobre su trayectoria personal y las influencias culturales que han moldeado su identidad.

En este sentido y de acuerdo con Ramírez (2015) la fotografía para Nara en su rol de testigo y prueba gráfica de la realidad se configuró como un arte de trincheras que tuvo como papel reflejar, no sólo la belleza de las cosas, sino aquello que denuncia, que es molesto y que muchas veces es hasta difícil de observar (Ver Fotografía 2.), pues en el taller *Mirar para recordar, fotografía y memoria* a Nara se le instó a explorar los más notables, prescindibles y relevantes cambios que había tenido su estética física como respuesta a su resistencia contra los estándares de belleza que ha perpetuado la sociedad, lo que tuvo como resultado una reflexión profunda por parte de ella que develó la forma como ha asumido una postura crítica del tema desde sus construcciones feministas.



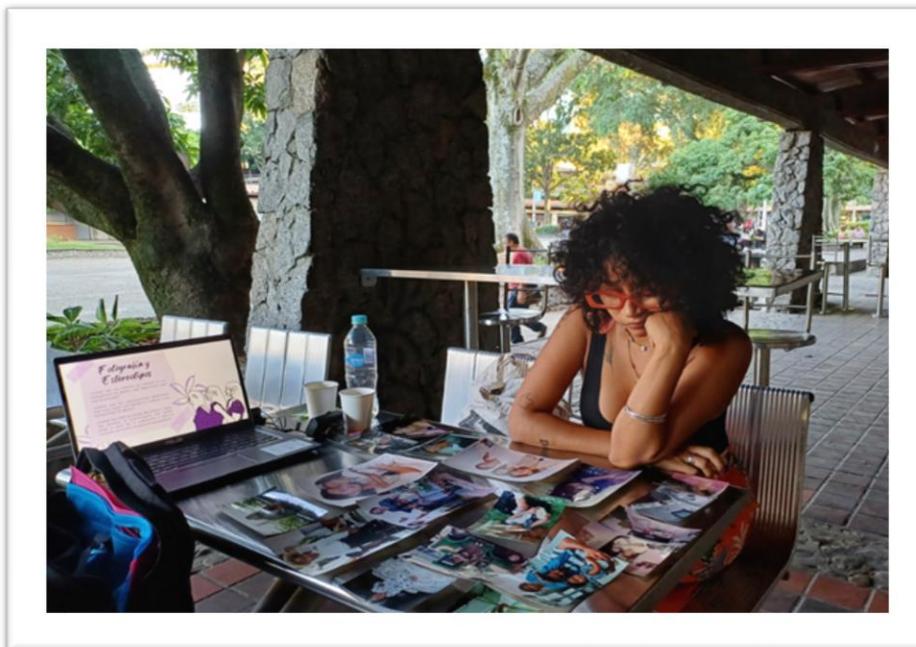
Fotografía 2. Mirar para recordar: fotografía y memoria. Tomada en Universidad de Antioquia, (2024).

Así, la fotografía como diario visual de su vida le fue permitiendo a Nara (Fotografía 2) de acuerdo con lo que exponen Hoppe, Claro, Serey & González (2015) construir una metáfora capaz de narrar y describir su historia siendo testigo y custodia de su memoria, pues como arte visual que posee la extraordinaria capacidad de capturar momentos efímeros y transformarlos en recuerdos eternos, cada foto revelada por ella más que congelar instantes de su vida encapsulaba emociones que le evocaban recuerdos.

Dichos recuerdos llevaron a Nara a un ejercicio reflexivo de introspección, los cuales le permitieron reflexionar sobre su propia identidad como mujer y comprender el significado que este rol ha tenido en su vida. En múltiples ocasiones durante nuestra conversación, enfatizó en cómo ha desafiado de manera constante las normas establecidas, ya sea en términos estéticos o en relación con las expectativas sociales, por lo que ha concedido gran importancia a destacar a través de su apariencia, buscando ser visualmente disruptiva, diferente y llamativa, convirtiendo en algo fundamental el hecho de ser extravagante e ir en contra de la cultura actual que impone estándares de belleza específicos a las mujeres, especialmente la cultura paisa.

A través de sus fotografías Nara pudo analizar cómo los estereotipos sociales tienen profundas raíces culturales y son difíciles de dismantelar (Ver Fotografía 3.), pues moldean las expectativas en torno al comportamiento y los roles de las mujeres, señalando que estas

expectativas se refuerzan a través de diversos medios como el comercio, la publicidad y los espacios públicos, donde el Estado, la escuela, la familia y otras instituciones como señala Longo (2007) consolidan determinadas representaciones y prácticas sociales que impiden el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres.



Fotografía 3. Fotografía y estereotipos. Tomada en Universidad de Antioquia, (2024).

Sostuvo en su narrativa que a menudo las mujeres están confinadas dentro de definiciones estrechas de feminidad, asociadas con rasgos como la ternura, la dulzura y el orden, mientras que se espera que los hombres encarnen poder y asertividad. Esta dicotomía social, según Nara, no sólo limita la expresión individual, sino que también perpetúa el mito de que los hombres deben ser fuertes y estoicos mientras que las mujeres delicadas y emocionales.

De cualquier modo, las reflexiones de Nara sobre los estereotipos de género ofrecieron una poderosa crítica de las normas culturales que moldean y limitan la vida de las mujeres, contribuyendo a una comprensión más matizada de las complejas dinámicas de género en la sociedad, en la cual hay grandes desafíos para aquellas mujeres que no encajan en los moldes tradicionales.

En consecuencia, las fotografías en este encuentro se configuraron como superficies dotadas de significado que le permitieron a Nara relatar y describir visualmente hechos, modas, costumbres y estereotipos. Así, la fotografía más que una mera instantánea, según Álvarez,

Gutiérrez & Tovilla (2022) puede ser interpretada como un testimonio que, al contemplarla, adquiere un significado considerable, invitándonos a analizarla con detenimiento, recrear sus elementos, deconstruir su narrativa y, finalmente, volver a contarla con nuevas perspectivas.

En conclusión, todo esto parece confirmar que, a lo largo de la historia hemos recurrido a las fotografías como un medio narrativo, y a pesar de la evolución de las herramientas, la esencia de nuestra intención ha permanecido inalterada: situarnos en el mundo, expresar nuestra identidad, relatar y autonarrarnos. La fuerza inherente de las imágenes radica en su capacidad para capturar momentos específicos, convirtiéndose en herramientas poderosas que desafían y transforman nuestro entorno circundante (Múnera, 2020).

Tatiana, una mujer que alzó la voz contra la violencia de género

Durante el encuentro con Tatiana se exploró el autorretrato como una forma de narrativa digital que posibilita sumergirse en un proceso profundo de autoconocimiento y autoexploración. A través de la representación de su propia imagen se creó un espacio íntimo y personal propicio para la introspección y la reflexión, pues en el acto de crear su autorretrato, se generó una conversación silenciosa consigo misma, revelando capas de significado que actuaron como un espejo de su mundo interior, lo que le permitió a Tatiana adentrarse en la complejidad de sus experiencias y emociones.

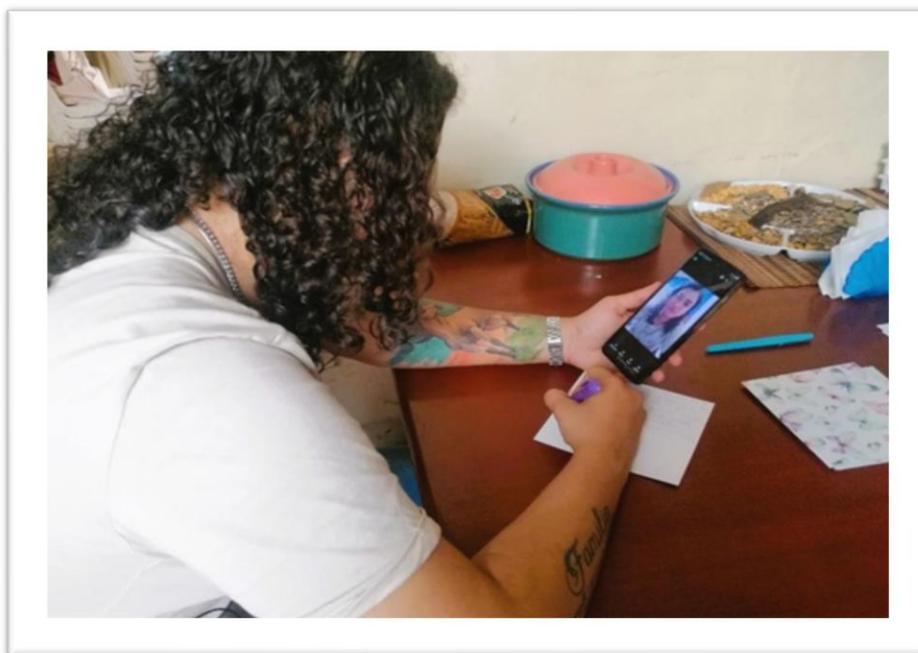
Autorretratarse es un acto de confrontación con la propia identidad que para Martin & Spence (2003) no sólo conlleva a una exploración íntima y personal, sino que también puede tener efectos terapéuticos y transformadores en la experiencia individual, ya que al enfrentarnos a la tarea de plasmar la propia imagen nos acercamos a una exploración de nuestras emociones y pensamientos más profundos.

Basándome en la perspectiva de Bright (2006), quien sugiere que el rostro humano puede ser interpretado como una ventana directa al alma de quien se retrata ya que continúa comunicando aspectos esenciales sobre la condición humana, pensé que explorar el autorretrato sería una experiencia significativa y le brindaría a Tatiana la oportunidad de realizar una interpretación de sí, explorando diversas facetas de su propia vida a través de las diferentes versiones de sí misma que pueden capturarse en una fotografía.

Por lo tanto, el taller *Autorretrato, una mirada interior* fue la ventana que le permitió a Tatiana crear un autorretrato íntimo que funcionara como una narrativa visual de su propia historia.

Esta propuesta de autorretratarse tenía como objetivo invitarla a sumergirse en la memoria, explorando las cicatrices que han dejado huella en su experiencia femenina y las batallas internas que han moldeado su resiliencia y le han permitido emerger como una mujer fuerte y sabia. El ejercicio no sólo buscaba plasmar las heridas, sino también resaltar las victorias personales que han contribuido a forjar su personalidad a lo largo del tiempo.

De esta manera, la tarea de autorretratarse se convierte en un medio de gran impacto para Tatiana (Ver Fotografía 4.), al permitirle expresar las adversidades enfrentadas y la fortaleza interior que la ha guiado, puesto que el autorretrato con sus características únicas e ineludibles según Vera (2013) te obliga a enfrentarte contigo misma. Al mirarte y verte no puedes escapar pues estás presenciando lo innegable: tu propia imagen desde una perspectiva externa.



Fotografía 4. Autorretrato Tatiana Peña. Tomada en Corporación Amiga Joven, (2023).

El autorretrato con su capacidad única para capturar la esencia de una persona en un instante congelado, se consolidó en este encuentro como una forma de arte que fue más allá de la simple representación visual, le permitió a Tatiana leer en ella las huellas del tiempo, las emociones guardadas y las experiencias grabadas en su expresión y su mirada, convirtiéndose en una puerta hacia su alma, donde la luz y la sombra danzaron en armonía para narrar una historia silenciosa pero poderosa.

Como consecuencia del ejercicio, Tatiana configuró un relato personal que estuvo cargado de un profundo sentimiento, ya que revivió al observar la fotografía recuerdos nostálgicos que resonaron en su ser de mujer. En su conmovedora historia relataba los inquietantes detalles del abuso sexual que soportó a manos de su primo, que se agravó aún más por la falta de justicia y apoyo que siguió, resaltando que las profundas cicatrices psicológicas y físicas dejadas por esta experiencia traumática han coloreado sus relaciones íntimas, llevándola a una profunda desconexión de su propia sexualidad y a una incapacidad para experimentar placer.

Vera (2013) sostiene que, más allá de la violencia física de la que puede ser víctima una mujer, es la violencia psicológica-emocional la que dejará estas huellas tensionales en su cuerpo. Este planteamiento resume las profundas consecuencias que había dejado aquel episodio de violencia en la vida de Tatiana, quien entre lágrimas continuaba con su relato al enfatizar que el ciclo multigeneracional de abuso y violencia presente en la historia de su familia representaba una realidad cruda que ha persistido de generación en generación, destacando que su propia madre fue víctima de su padre, quien en algún momento fue un hombre violento y alcohólico, dejando una impronta significativa en la dinámica familiar.

Con todo, Tatiana compartió con profunda sinceridad que a pesar de su pasado y de las visibles heridas reflejadas en su rostro, su resiliencia y determinación han emergido como fuerzas vitales que le han permitido irradiar luz. Su constante esfuerzo por liberarse de las cadenas de un pasado doloroso se manifestaba en su narrativa.

Anotaré que, Tatiana iba construyendo un relato de sí que permitía ver cómo se encontraba en la búsqueda de sentido de su historia pasada, lo que para Fernández (2018) se constituye como una reacción inmediata en la toma de conciencia de sí misma, puesto que se ve confrontada a la interpretación trascendental de su propia existencia, la cual de alguna manera estaba siendo entendida en términos importantes desde el espacio autobiográfico.

Al final del encuentro Tatiana reconstruyó un relato íntimo de su inquebrantable voluntad de cambio, pues la construcción de sí se manifestaba como un arte en constante evolución en la que cada palabra narraba una historia de superación y autenticidad. En este proceso de autodescubrimiento, la apreciación que Tatiana desarrollaba por la obra en construcción que era su ser se convertía en un faro de esperanza y satisfacción, al reconocer que de un tiempo para acá

había emprendido un viaje hacia su verdadero yo, tejido con hilos de autocomprensión y autocompasión.

Para concluir, es preciso decir que, en medio de una narrativa marcada por la tristeza, la fotografía en su expresión de autorretrato como vehículo que según Slater (1999) permite crear una representación alternativa de sí mismo desde las condiciones propias de la vida, le concedió a Tatiana la posibilidad de hacer de su imagen un testimonio visual poderoso de su coraje, un eco tangible de su capacidad para encontrar luz incluso en las sombras más densas de su pasado, ya que al final del encuentro su autorretrato le sirvió como referente para hablar de lo valiente que ha sido para superar las experiencias más dolorosas de su pasado.

Por último, este encuentro literario con Tatiana tuvo como resultado una narrativa digital conmovedora que resaltó la profundidad del impacto de un trauma y la resiliencia inquebrantable que prevaleció en medio de la adversidad. Su autorretrato como espejo que facilitó la revelación de sí misma, se convirtió en un acto heroico que marcó el camino hacia la aceptación personal (Vera, 2013).

Ana Milena, quien denunció las complejas dinámicas de tensión y presión social que impactan a las mujeres

Desde la multiplicidad de textos que comprenden las narrativas digitales, la ilustración y el vídeo se convirtieron en las propuestas narrativas a partir de las cuales Ana Milena se acercó a reflexiones profundas de sí moldeadas significativamente por cuestiones de género.

Opté por presentar de manera pedagógica el libro de ilustraciones *Mujeres* de la artista brasileña Carol Rossetti durante mi encuentro con Ana Milena, ya que según lo señalado por Durán (2005), la ilustración al ser una imagen narrativa se configura como un lenguaje, lo que es particularmente cierto en la medida en que la percepción de sus elementos tiene la capacidad de activar nuestra mente mediante patrones significativos. De este modo, las ilustraciones de Rossetti que se acompañaban de pequeños textos se configuraron como elementos perfectos para propiciar un espacio de discusión sobre lo que nos convocaba en este encuentro: las dinámicas de tensión y presión social que impactan a las mujeres.

Conectar el texto con la imagen para Torres (2020) se convierte en un claro ejemplo de la manera como la imagen empieza a concentrar lo que las palabras no quieren expresar y, es justamente el intertexto del lector y sus saberes los encargados de descifrar y nombrar de otra

manera aquello que posiblemente quieren traducir las ilustraciones. En este sentido, mi intención era que a partir de las interpretaciones que Ana Milena pudiera extraer de éstas, se creara un entorno dialógico en el que las imágenes, el texto y sus comprensiones pudieran interactuar y entrelazarse en una conversación enriquecedora.

Fue a través de la narrativa de las ilustraciones observadas que Ana Milena se fue sumergiendo en la trama de cada representación gráfica, en el sentido de cada palabra y en lo bien que combinan las imágenes con el texto, lo que le permitió ir develando algunas de sus posturas feministas frente al tema que estábamos abordando. Expresaba entonces, que, en el contexto particular de Medellín, se ponía de manifiesto la representación cultural de las mujeres como inherentemente subordinadas y limitadas por las expectativas sociales. Según ella, el sistema económico parece basarse en la mercantilización del cuerpo femenino, mientras que el énfasis cultural en los cuerpos voluptuosos se interpreta como una expresión de la explotación de la apariencia física de las mujeres por parte de dicho sistema, perpetuando una noción idealizada de belleza que se comercializa ampliamente.

Durán (2005) destaca que la ilustración ha experimentado un notable avance en su autonomía narrativa. Ahora va más allá de ser simplemente un medio de representación visual; se convierte en un espacio en el cual se insinúa la vida misma, con sus personajes, escenarios y eventos. Esta evolución implica un cambio fundamental: la ilustración ya no se limita únicamente a mostrar, sino que también tiene la capacidad de explicar, lo que le permite desarrollar tramas y adquirir un argumento más complejo y significativo.

En este sentido, la fuerza de las expresiones multimedia radica en la habilidad de evocar narrativas que van más allá de las palabras, alcanzando niveles más profundos de comprensión emocional. Cada una de estas expresiones se convierte en un relato visual que captura la esencia de un momento, revela la riqueza de la experiencia humana y trasciende las barreras culturales y lingüísticas. En su silencioso poder, las diversas narrativas digitales se convierten en una forma de narración que resuena en la memoria colectiva, dejando una impresión duradera que va más allá de lo expresado verbalmente.

De otro lado, este encuentro con Ana Milena permitió la exploración de las ilustraciones como evocaciones de un diálogo en género y configuró un espacio de taller en el cual se exploró el vídeo como recurso didáctico que promueve una nueva forma de escritura y que según Villalustre

(2014) se consolida como una novedosa técnica narrativa que facilita la representación de ideas, la expresión de emociones y la comunicación de pensamientos mediante un peculiar modo de organizar y presentar la información.

El vídeo como narrativa digital, de acuerdo con el nuevo horizonte de la narratividad, para Rodríguez (2006), se define como un objeto virtual capaz de poner en dinámica la utilización de recursos audiovisuales y la dimensión estética, lo que se traduce en la posibilidad de afectar la experiencia sensible a partir del uso de herramientas audiovisuales con lo que emerge un tipo peculiar de relato: el relato digital.

De ahí que, el vídeo se haya configurado como una poderosa herramienta narrativa capaz de capturar la esencia de la historia de Ana Milena de manera inigualable a través de la combinación de elementos visuales y auditivos. El vídeo proporciona una experiencia inmersiva que va más allá de las palabras escritas y su capacidad para transmitir emociones, detalles visuales y sutilezas de la trama; contribuye a una conexión más profunda entre el espectador y la narrativa. Además, en un mundo cada vez más visual, el video se presenta como un medio indispensable para contar historias de manera impactante y memorable.

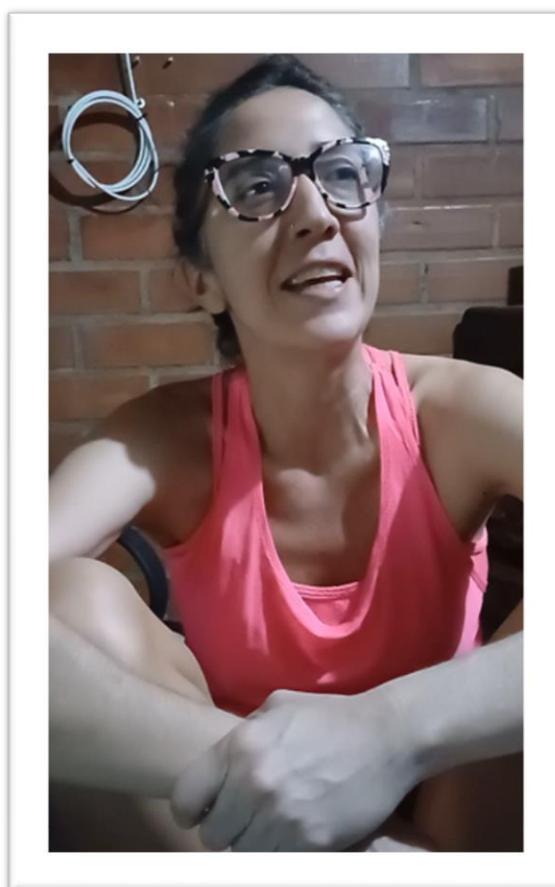
De acuerdo con esto, nos propusimos en el encuentro crear un relato digital en el que a través de un vídeo Ana Milena como protagonista de sus experiencias compartiera algunas reflexiones sobre sus formas de resistir ante las expectativas impuestas sobre las mujeres por los medios de comunicación, la familia y la cultura. Además, buscábamos que desde su testimonio se ofreciera un poderoso mensaje de fuerza y resistencia a todas esas mujeres que de alguna manera se sienten presionadas socioculturalmente ante la demanda de ciertos roles y estereotipos que transgreden su bienestar emocional.

Hoy, los relatos digitales de acuerdo con Salpeter, (2005) son cuentos multimedia cortos que causan emoción y aprendizaje, donde las texturas visuales, los recursos sonoros, las ilustraciones, los vídeos tienen una inigualable capacidad de elocuencia visual, se erigen como un poderoso narrador que trasciende las limitaciones del lenguaje verbal. A través de su lenguaje pictórico, los textos multimedia son capaces de encapsular complejas historias, transmitir emociones y comunicar pensamientos de manera instantánea y universal.

De esta manera, el vídeo de Ana Milena se convirtió en una herramienta transformadora capaz de cuestionar paradigmas y fomentar la diversidad de historias que merecen ser contadas. En

esta oportunidad desde la clara posibilidad que ofrecen las narrativas digitales de realizar una auténtica co-creación estábamos acudiendo según Rodríguez (2006) a uno de los descubrimientos más importantes de la estética de la recepción: la idea de que el texto (en sus múltiples formas) esté definido como un espacio de encuentro entre autor, texto y lector.

Como resultado de esta grabación Ana Milena abordó algunas de sus experiencias personales como mujer, lo que se configuró en una narrativa del yo en la que relató aspectos íntimos de su vida (Ver Fotografía 5). Además, sus reflexiones estaban direccionadas a una crítica social alrededor de los mecanismos de presión social impartidos sobre las mujeres, lo que para Fernández (2018) corresponde a una toma de conciencia que desde las narrativas del yo tiene su origen en una sensación de incomodidad con una sociedad a la que, por una razón u otra, el individuo no ha logrado adaptarse.



Fotografía 5. Captura de imagen. (Video-Selfie de Ana Milena), (2024).

En su vídeo Ana Milena expresó una profunda preocupación por las expectativas socioculturales que recaen sobre las mujeres, cuestionaba por qué estaban confinadas a ciertos roles

y actividades mientras que los hombres disfrutaban de mayores libertades. Este conflicto interno alimentó su creciente interés por el feminismo mientras buscaba comprender y desafiar las normas sociales que restringen a las mujeres.

Transmitía en sus palabras y su expresión corporal un firme rechazo por los roles de género convencionales e insistía en que la autonomía personal debe convertirse en una manifestación por vivir de manera auténtica y desafiar las estructuras sociales preestablecidas. La narrativa de Ana Milena revelaba lo que para Larrosa (1996) se entiende como un fenómeno de intertextualidad, no meramente un diálogo del yo consigo misma sino un diálogo entre narrativas, un diálogo entre textos, un diálogo entre ella y su vídeo.

Narraba en su grabación que, la naturaleza aspiracional del arquetipo de la "princesa" se presenta como una construcción social compleja y restrictiva que impone rígidas expectativas de comportamiento a las mujeres, en la que la idealización de la figura de la princesa es para ella una forma de censura social que recompensa a las mujeres que se ajustan a estos estándares prescritos de comportamiento y apariencia, lo que perpetúa normas sociales opresivas y la mercantilización de los estándares de belleza.

En este espacio en el que las expresiones digitales dialogaron con las narrativas de Ana Milena se lograron profundas reflexiones sobre las influencias y expectativas sociales que la sociedad ha impuesto a las mujeres. Estas reflexiones desentrañaban sus experiencias personales y también desafiaban a través de su discurso las nociones arraigadas que contribuyen a la persistente disparidad de género en la sociedad.

Además, su narrativa en este increíble encuentro reveló cómo su viaje está marcado por una profunda introspección, resiliencia y un compromiso inquebrantable por defender la igualdad de género y la libertad individual, haciendo de su historia un testimonio de inspiración para muchas mujeres que están llamadas a desafiar las normas sociales y abrazar la autenticidad personal.

Para concluir, quisiera destacar que el encuentro con Ana Milena desde una mediación literaria podría definirse de acuerdo con Larrosa & Skliar (2005) como una experiencia de lenguaje y pensamiento en la que desde su trato más íntimo de alguna forma sus palabras e ideas quedaron profundamente transformadas, pues desde la intimidad del diálogo y la interacción, se gestó un proceso de transformación en el que sus narrativas personales se entrelazaron con su mirada crítica

y creativa, dando lugar a nuevas perspectivas, entendimientos más amplios y una mayor apreciación de la complejidad de los asuntos de género.

4.4 Textos del yo como lenguaje de la experiencia femenina

Larrosa (2011) nos habla de la experiencia literaria como un medio para llegar a algo. Poner en cuestión lo que somos para llegar a ser otra cosa: para adquirir conocimientos, mejorar como individuos, aumentar nuestra sensibilidad y conseguir un cierto placer sin consecuencias. Perdersé en la literatura podría interpretarse como una manera de encontrarse a uno mismo, como una oportunidad para reconstruirse con mayor solidez, como una forma de modificar y fortalecer nuestra autodeterminación.

De allí nace la experiencia narrativa, que para García y Rajas (2011) tiene una función transgresora que implica llevarnos por medio de relatos fuera de nosotros mismos para explorar e interactuar con otras realidades y volvernos a introducir en nuestros cuerpos, cambiados, siendo distintos. Esto quiere decir que, la vivencia narrativa se revela como un proceso profundamente impactante al llevarnos, mediante relatos cautivadores, hacia esferas que trascienden la realidad inmediata. En esta travesía a través de la imaginación y las tramas entrelazadas, exploramos otros mundos, nos conectamos con diversas realidades y nos vemos desafiados a replantear las percepciones arraigadas.

La narrativa nos invita a explorar la vida a través de historias y experiencias y al sumergirnos en estas narrativas, nos convertimos en espectadores encontrando reflejos de nuestras propias vivencias y memorias. Según Larrosa (1996), es a través de estos discursos narrativos que construimos, aprendemos y mejoramos los modos en que articulamos la historia de la vida, pues entre literatura y narrativa, encontramos un espacio en el cual explorar, reflexionar y comprender mejor el mundo que nos rodea, así como nuestro propio lugar dentro de él.

Las narrativas desempeñan un papel esencial en la existencia, actuando como un camino que revela las complejidades de la condición humana. Nosotros, como seres de historias dependemos de ellas no sólo para desentrañar y aprehender las múltiples y esquivas realidades que nos rodean, sino también para proporcionar un marco interpretativo que arroje luz sobre la incesante transformación de estas realidades. En definitiva, las historias se convierten en el tejido que conecta nuestras experiencias, ayudándonos a buscar significado en la intersección de las diversas y siempre cambiantes facetas de la vida.

Asimismo, Larrosa (1996) expresa que la experiencia narrativa se revela como un terreno fértil para la exploración y reflexión del yo. Al desplegarse en la trama de relatos, esta experiencia desestabiliza las certezas preestablecidas y también despierta y actualiza la inquisición constante sobre la propia identidad. La narrativa, en este contexto, no es simplemente una sucesión de eventos, sino un medio dinámico que cuestiona de manera intrínseca el sentido atribuido a las vivencias personales.

Así, la narración autobiográfica se consolida como un proceso mediante el cual desarrollamos y transformamos la autoconciencia, es decir, nuestra percepción de quiénes somos, donde la identidad, el verdadero yo no es algo que simplemente según Larrosa (1996) se descubre o se aprende a describir de manera más precisa con el tiempo, sino que más bien es algo que se construye, se fabrica e inventa activamente dentro de los recursos narrativos de los que disponemos.

Por consiguiente, la pregunta central sobre quiénes somos se convierte en un eco resonante en el tejido narrativo, incitándonos a reconsiderar la naturaleza misma de la existencia. La desestabilización inherente a la experiencia narrativa actúa como un agente de transformación, forjando un espacio en el cual las verdades autoperceptivas se ven desafiadas y reevaluadas. En esta dialéctica entre narrativa y autoconocimiento, las historias no sólo encapsulan momentos vividos, sino que también sirven como espejos reflexivos que permiten una mirada más profunda hacia el núcleo de nuestra identidad en constante evolución. Por lo tanto, la experiencia narrativa del yo se erige como un proceso enriquecedor y desafiante que relata nuestras vidas y nos invita a indagar en la esencia misma de nuestro propio relato.

Lo anterior para señalar que, las narrativas del yo con su enfoque íntimo y subjetivo, me permitieron explorar las profundidades de las vivencias individuales de las mujeres que participaron en esta investigación, principalmente la narrativa de Mónica, dado que esta participante se sintió sumamente interpelada por las narrativas del yo, por lo que en el taller literario desarrollado en nuestro encuentro prevalecieron sus relatos personales pese a que fue un espacio que también estuvo configurado desde las narrativas digitales, pues ante la pregunta, ¿quién es Mónica? esta mujer tejió una historia sorprendente sobre su vida y la forma cómo ha habitado su decisión de ser feminista. Así que considero pertinente resaltar este aspecto ya que, si bien busqué abordar el taller con Mónica como lo hice con las demás participantes desde la exploración de herramientas multimedia, éstas no fueron el motivante mayor para que ella hablara de sí, más bien

la conversación y la pregunta por el yo se hilaron como estrategia valiosa para explorar su subjetividad.

La experiencia única de Mónica, junto con la observación de cómo las otras mujeres también se enfrentaban al interrogante del yo, me llevó a reflexionar profundamente sobre la posibilidad de que en la actualidad muchas mujeres sienten una necesidad urgente de ser escuchadas y de dar forma a un relato íntimo de sí. Estos relatos que se enraízan en las vivencias profundas que atraviesa el espíritu femenino tienen el poder de transformar de manera fundamental sus vidas y este proceso de transformación es crucial, ya que refleja los desafíos únicos que enfrentamos las mujeres en una sociedad desigual; por lo que es vital que los temas de género sean compartidos y explorados a través de una variedad de formas de expresión que ofrecen los textos del yo, ya sea mediante relatos, testimonios, diarios, autobiografías u otros formatos.

Así que en este apartado nos adentraremos en el relato autobiográfico como una experiencia literaria que le permitió a Mónica narrar su vida, experiencias y eventos significativos. Según Larrosa (1996), esta aventura de autointerpretación es interminable y nos lleva a lugares no anticipados, a la comprensión de que el yo es más bien una constante creación, un perpetuo devenir, una metamorfosis continua.

En esta perspectiva, desde su voz única se entrelazaron historias que revelaban sus experiencias como mujer, tejiendo un tapiz emocional que resonaba con la autenticidad de la experiencia humana. En el vasto panorama de expresiones autobiográficas, se revelaban los matices más íntimos de su vida, creando un universo donde la diversidad de perspectivas se convertía en la verdadera esencia de la riqueza literaria. Desde la melancolía hasta la euforia, cada palabra se convertía en un hilo complejo de la existencia y cada voz se transformaba en un tejido que contribuía a la intrincada trama de una narrativa con perspectiva de género. En este espacio literario las posibilidades fueron infinitas, dado que esta participante enriqueció el taller con su singular visión sobre la experiencia de ser mujer.

Considerando que, según Jirku, Pozo & Schneider (2011) las manifestaciones literarias en torno a la construcción de historias personales alcanzan su máxima expresión en los procesos textuales agrupados bajo la denominación de narrativas del yo; al ser exploradas desde cada configuración de taller se tradujeron en un especial recurso para profundizar sobre las historias de estas mujeres, en especial la de Mónica que desde su participación configuró un relato de sí tejiendo

a través de la memoria una narrativa biográfica que entrelazaba su propia historia con la temática central que abordábamos en ese espacio: las disparidades y desigualdades de género presentes en diversas esferas de la sociedad evidentes en las dinámicas laborales, educativas, económicas, políticas y sociales.

Así, la historia de vida de esta mujer fue más allá de un mero relato cronológico de eventos en su existencia, se trataba más bien de una narrativa construida y apropiada mediante la cual y de acuerdo con los pensamientos de Delory-Momberger (2003) ella se forjaba como un proyecto de sí misma. De modo que, su identidad personal no se configuraba solamente desde sus experiencias vividas, sino más bien desde una construcción consciente de sí, en la cual Mónica se convirtió en la arquitecta de su propia historia, transformándola en un proyecto de gran valor para ella.

En conclusión, la existencia de Mónica está íntimamente ligada a la búsqueda y realización de su propia narrativa, pues como mujer que aspira a dar forma a su historia se concibe a sí misma como un proyecto en movimiento que finalmente desencadena en un proceso de biografización. Este término para Delory-Momberger (2003) denota el movimiento dinámico en el que el individuo se involucra activamente en la articulación y creación de su biografía, en lugar de ser un mero observador de su propia vida. La biografización, entonces, no es simplemente una pasiva narración de eventos pasados, sino una respuesta activa y consciente a la aspiración de las personas por autodefinirse y dar coherencia a su existencia en constante devenir

Mónica, la mujer que confrontó las desigualdades de género

Delory-Momberger (2003) plantea que la historia de vida ocurre en la narrativa, pues la narrativa no sólo actúa como un medio para comunicar experiencias, sino que se convierte en el propio escenario en el que se desenvuelve la historia de cada uno. En este sentido, las narrativas que construimos sobre nosotros mismos moldean nuestra percepción del mundo y dan forma a nuestras experiencias, lo que hace que la narración no sea meramente un instrumento para la formación personal, sino el espacio vital en el que el individuo encuentra su identidad, reflexiona y vive la trama de su existencia.

Las narrativas que tejemos como seres humanos son como hilos que entrelazan nuestras experiencias, aportando significado y coherencia en el tejido de la existencia. A través de estas narrativas, damos forma a las propias vivencias, interpretándolas y asignándoles un lugar en la trama de la vida. Son como mapas que nos guían en la exploración de nuestro propio ser, delineando

quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde nos dirigimos. En cada relato que construimos nos enfrentamos a la complejidad de la realidad y, al mismo tiempo, creamos un refugio en el cual encontramos sentido y comprensión en medio del caos.

La autobiografía, en términos de una antropología educativa es un género literario para el re-conocimiento de sí-mismo, para la re-construcción y la comprensión de la vida humana, lo que de alguna manera se convierte en una re-lectura de lo vivido que hace posible encontrarle un sentido a la experiencia (Valera & Madriz, 2013)

Para Mónica, la narrativa autobiográfica adquirió un significado profundo que coincide con la visión de Arfuch (2014) sobre este tipo de relato, quien sostiene que la autobiografía representa un diálogo entre lo vivido y lo experimentado, en el que la historia personal se convierte en un factor crucial en la formación individual. Cada relato autobiográfico tiene el poder de evocar contextos históricos particulares, trascendiendo la simple reconstrucción cronológica del yo. Se trata de un proceso de organización y esclarecimiento de la experiencia humana a través del uso de estrategias narrativas, elevando la narración autobiográfica al nivel de un acto literario en sí mismo.

De esta manera, la narración autobiográfica se convierte en un medio esencial para otorgar sentido y coherencia a la vida, revelando cómo el arte de contar la propia historia nos ayuda a comprender nuestra identidad y nuestra relación con el entorno que nos rodea. Según afirma Arfuch (2014), este proceso de construcción biográfica se inscribe en una dinámica temporal que entrelaza tres dimensiones: pasado, presente y futuro, donde la proyección hacia el porvenir desempeña un papel motivador y esencial.

En este contexto, Mónica configuró una narrativa autobiográfica en el marco del taller literario que daba cuenta de su pasado, presente y futuro, consiguiendo relatar sus experiencias de manera completa y significativa, pues el relato de su vida se configuró constitutivamente como una hermenéutica, una interpretación de sí, una lectura que para Larrosa (1966) es entendida como un juego creador de signos a través de los cuales le damos sentido al mundo y a sí mismos.

De acuerdo con esto, podría decir que el enfoque de Mónica desde su participación en el taller estuvo profundamente marcado por la narrativa de sí, a partir de allí experimentó una conexión personal con el tema del encuentro y se vio motivada a construir un relato autobiográfico que conectaba su propia historia con la temática central que abordábamos en ese espacio: las

disparidades de género presentes en múltiples aspectos de la sociedad, tales como las dinámicas laborales, educativas, económicas, políticas y sociales.

A través de su excepcional narrativa autobiográfica, esta mujer generó una reflexión íntima que no sólo documentó sus propias vivencias, sino que también profundizó en su rol como mujer en diferentes esferas personales. Desde su lugar de narradora dio cuenta de lo que para ella ha significado habitar el feminismo y de lo que ha representado en su vida personal, familiar y profesional encarnar una lucha por la defensa de los derechos de las mujeres.

Con respecto a esto, me permito a continuación evocar en este texto una síntesis narrativa que refleja el relato autobiográfico de Mónica, destacando su enfoque notable en los asuntos de género:

Las complejidades de las experiencias de Mónica tienen sus raíces en su papel como esposa, madre, académica y feminista, lo que le ha implicado atravesar territorios inexplorados y, a menudo, desafiar las expectativas de la sociedad. En medio de las intersecciones de sus responsabilidades personales, académicas y familiares, Mónica reconoce el precio que le ha costado defender sus creencias y afirmar su lugar en el feminismo, lo que le ha provocado sentimientos de agotamiento y frustración. El agotamiento emocional e intelectual derivado de la defensa de sus convicciones, especialmente en ámbitos académicos, junto con las barreras y prejuicios sistémicos que demandan un esfuerzo adicional y una argumentación más convincente de sus ideas feministas, han impactado considerablemente en su bienestar.

Como si fuera poco el esfuerzo emocional e intelectual necesario para la defensa de sus ideas ha afectado profundamente a Mónica y la ha impulsado a reconsiderar el costo personal y los sacrificios involucrados. La carga de desafiar el sistema y defender sus derechos como mujer le ha pasado factura, tanto a nivel personal como profesional. Sin embargo, a pesar de los desafíos Mónica continúa resistiendo a las complejidades de su vida personal y profesional, esforzándose por conciliar sus roles como mujer, madre y académica mientras aboga por la igualdad de género.

No fue hasta que Mónica abrazó plenamente el feminismo, adoptando una perspectiva política y crítica que comenzó a reconocer la naturaleza generalizada de las desigualdades de género. Una vez que se puso sus "lentes morados", que simbolizaban su conciencia feminista, dice que -se encontró incapaz de quitárselos-. Esta representación metafórica subraya el impacto profundo y duradero que el feminismo ha tenido en su visión del mundo y su conciencia.

La evolución de Mónica continuó en su vida profesional en la que asumió el rol de investigadora en una universidad. Su trabajo le permitió potencializar las cuestiones centradas en el género, lo que la llevó a establecer una comisión de igualdad dentro de la misma universidad. Mencionaba que esta iniciativa subraya su enfoque para abordar las brechas entre hombres y mujeres, abogar por la inclusión y apoyar los grupos marginados dentro de su entorno académico, aunque, pese a reconocer los avances con estas cuestiones, sigue siendo consciente de la persistente violencia cotidiana que experimentan las mujeres.

Además, el reconocimiento de Mónica de la división sexual del trabajo, particularmente en el ámbito de los cuidados y las responsabilidades domésticas, arroja luz sobre las desigualdades sistémicas que perpetúan la carga desproporcionada que recae sobre las mujeres. Sus observaciones se alinean con las críticas feministas a los roles tradicionales de género y las dinámicas de poder que sustentan estas desigualdades, enfatizando en la necesidad de un cambio social y cultural transformador.

En conclusión, la narrativa de Mónica subraya la intrincada interacción entre la toma de conciencia personal, las actividades académicas y la defensa pragmática dentro del contexto feminista. Sus experiencias resaltan los persistentes desafíos y las complejidades inherentes a la materialización de los principios feministas en cambios sociales concretos y palpables.

En este punto, hemos explorado a través de la construcción de una narrativa personal el relato autobiográfico de una mujer cuya vida se ha visto profundamente influenciada por sus experiencias ligadas a cuestiones de género. Su testimonio destaca el desafío constante de promover la igualdad de derechos y oportunidades para todos y todas, dentro de una sociedad caracterizada por la presencia de la violencia, el patriarcado y el machismo. De acuerdo con Bermúdez (2016), estas actitudes se manifiestan en todos los ámbitos sociales, dado que todas las instituciones, de alguna manera, están permeadas por el sexismo, el patriarcado y la discriminación hacia las mujeres.

Al respecto conviene decir que, el relato autobiográfico de Mónica, como exploración de sus experiencias personales y emociones más íntimas, resalta con una fuerza insospechada al despertar una conexión profunda entre su narrativa y sus subjetividades. Este vínculo se manifiesta de manera notable en su firme compromiso con el feminismo y en cómo esta postura ha permeado

su vida personal y profesional. Además, la introspección inherente a las narrativas del yo revela una comprensión más profunda de las complejidades que Mónica resguarda en su ser.

De manera que la actividad de narrar su propia vida según Delory-Momberger (2003) se presenta como una práctica interpretativa, un marco que estructura y otorga significado a su experiencia, permitiendo que ella construya una representación temporal, es decir, una historia que se refiere a su propia existencia. No obstante, estos momentos biográficos no surgen desde su iniciativa individual de manera espontánea y exclusiva, más bien, llevan consigo la influencia de su contexto histórico y cultural, están arraigados en los modelos narrativos y las formas de conexión de Mónica consigo misma y con los demás, las cuales han sido moldeadas por las comunidades a las que ella ha pertenecido

Asimismo, la construcción del relato autobiográfico de Mónica sigue el esquema delineado por Torres (2020) configurándose como un discurso que abarca procesos de pensamiento, conocimientos y sensaciones. En el contexto de este taller literario, cada uno de estos componentes desempeñó un papel esencial, contribuyendo de manera significativa a la riqueza y profundidad de su narrativa. Incluso el monólogo interior, a pesar de ser a veces percibido como un desafío se revela en su esencia como otra forma de exploración íntima. Más allá de ser etiquetado como un obstáculo, este monólogo interior enriquece la trama autobiográfica, brindando una mirada más profunda y personal a las experiencias y reflexiones de Mónica, pues su participación en este taller se manifestó como un acto de autoconocimiento en el que la amalgama de pensamientos, conocimientos y sensaciones se fusionaron para construir una narrativa singular y genuina.

En síntesis, a través de su relato íntimo y personal Mónica encontró un poderoso medio para explorar y discutir cuestiones de género de manera reflexiva y reveladora. Su historia se convirtió en un lente a través del cual reveló sus desafíos y triunfos en el contexto de las complejidades de la identidad femenina. Del mismo modo, al compartir sus reflexiones más profundas su relato autobiográfico le ofreció un espacio para la autoexploración que tuvo como resultado un diálogo reflexivo sobre las realidades que a diario enfrentamos las mujeres, ya que a medida que conversábamos, sus vivencias personales se tejían en un escenario narrativo que contribuía a la creación de una conciencia más profunda sobre los desafíos y triunfos de su lucha por la equidad de género.

Además, para concluir quiero destacar que sus experiencias y sus posturas feministas, de acuerdo con lo que plantea Estrada (1997), sirven para visibilizar lo que históricamente ha sido invisibilizado, desnaturalizar lo que por muchos años se ha dado por sentado y proponer nuevas perspectivas y comprensiones tanto de las representaciones individuales como colectivas de los géneros. Este enfoque, al integrar desde una narrativa autobiográfica su experiencia personal con la lucha feminista, enriquece nuestra comprensión de las dinámicas de género y promueve una reflexión crítica sobre las estructuras sociales y culturales que perpetúan la desigualdad.

4.5 Una propuesta didáctica para la enseñanza de narrativas digitales del yo con enfoque de género

En el ámbito de la enseñanza de la literatura, los textos del yo destacan como un género único que permite, en este caso a las mujeres, hablar de sí y de sus experiencias más significativas no sólo en el plano personal sino también desde una perspectiva de género, pues es al narrarse a ellas mismas desde lo que les pasa, al construir su carácter y el personaje que son, que se constituyen como mujeres particulares (Larrosa, 1996).

Siguiendo esta premisa, este trabajo propone una configuración didáctica centrada en narrativas digitales del yo con un enfoque de género. Esta propuesta pretende ser una herramienta valiosa para maestros y maestras, formadores y talleristas, brindándoles recursos didácticos que les permitan alcanzar sus objetivos pedagógicos dentro del contexto del taller literario.

Desde esta perspectiva, se exploran los textos del yo como género literario que, según Valera & Madriz (2013), permite una profunda introspección, facilitando el autoconocimiento, la reconstrucción y la comprensión de la vida humana, en la que la búsqueda de la reafirmación personal se convierte en una fascinante aventura de transformación individual. Así, la interrelación entre educación, autoformación y literatura, tal como lo señalan Valera & Madriz (2013), adquiere un significado trascendental, ya que al narrarnos e interpretarnos a nosotros mismos nos constituimos desde lo humano.

Al adentrarnos en los textos del yo exploramos las vivencias personales, los matices y las complejidades de nuestra condición como seres humanos. La narración y la interpretación de nuestras propias historias nos brinda la oportunidad de comprendernos mejor y al mismo tiempo reflexionar sobre aspectos universales de la existencia: el amor, el sufrimiento, la esperanza, entre otros. En este proceso, además, la experiencia literaria se convierte en un espejo en el que podemos

vernos reflejados desde una ventana que nos permite asomarnos y empatizar con las perspectivas de otros.

En contraste con esto, la propuesta didáctica que será presentada a continuación busca afirmar que configurar estrategias para la creación de narrativas digitales del yo con enfoque de género es una forma de enseñanza de la literatura. Desde esta perspectiva, la didáctica de la enseñanza literaria reconoce la revolución tecnológica que caracteriza la contemporaneidad y cómo esta ha transformado las prácticas de escritura y lectura. Es esencial destacar que, a pesar de estos cambios, muchas configuraciones didácticas persisten en estructurarse según modelos clásicos, lo que resulta en la invisibilización de herramientas como las audiovisuales. Esta propuesta busca integrar de manera consciente las herramientas digitales en el ámbito educativo literario, reconociendo la importancia de adaptarse a las dinámicas actuales y de proporcionar una experiencia de aprendizaje más en sintonía con las demandas de la sociedad contemporánea.

Además, los enfoques educativos para la enseñanza de la literatura deberían abordar la formación integral del individuo, considerando no sólo su dimensión social, cultural y política, sino también su capacidad de reflexión e introspección, las cuales están constantemente moldeadas por su realidad existencial. La literatura se enriquece al incorporar fragmentos de la vida y experiencias personales, así como el valorar lo íntimo. En consecuencia, cada lectura se convierte en un diálogo enriquecedor con la propia existencia (Sánchez & Durán, 2020).

Se trata entonces de ajustar las propuestas didácticas en literatura para que contribuyan a la formación de las personas y en resonancia con esto también puedan profundizar en temas que actualmente resultan imperativos para cualquier práctica pedagógica: asuntos de género, diversidad e inclusión, ya que todos estos tópicos se encuentran relegados aunque desempeñen un papel esencial en la formación de individuos conscientes, respetuosos y comprometidos con la construcción de sociedades más igualitarias y justas.

Del mismo modo, la presente propuesta didáctica se concibe desde una perspectiva de género, abordando no sólo una necesidad esencial en los entornos educativos contemporáneos, sino también sirviendo como un medio para cultivar ambientes de aprendizaje que reflexionen sobre las dinámicas sociales que dejan en evidencia las desigualdades entre hombres y mujeres. Se aspira a proporcionar una formación a través de la cual cada mujer a partir de los textos del yo, pueda

trascender sus emociones, transformar su entorno, dismantelar construcciones preestablecidas, encontrar sanación y por qué no, llevar a cabo un proceso de reconstrucción personal.

En definitiva, la construcción de relatos digitales con perspectiva de género a los que apunta esta secuencia didáctica, según la visión de Acosta & Garcias (2019), además de funcionar como estrategias literarias de aprendizaje, también pueden constituir cimientos para un enfoque experiencial en la educación. Estos relatos, al conformar un modelo educativo global, flexible e inclusivo, ofrecen a muchas mujeres la oportunidad de explorar a través de estas narrativas cómo sus vidas adquieren una dimensión valiosa y trascendental.

Finalmente, tras subrayar la relevancia y pertinencia de una configuración didáctica para este estudio me permito presentar a continuación dicha propuesta, la cual tuvo lugar en los encuentros de taller realizados con las participantes de esta investigación:

Didáctica para la enseñanza de la literatura

Propuesta didáctica para la creación de narrativas digitales del yo desde una perspectiva de género

Realiza: Lucy Yuliana Toro Londoño.

Nombre de la propuesta

Espejos narrativos. Explorando el yo en las narrativas digitales con perspectiva de género

Descripción de la secuencia

Una secuencia didáctica es una configuración que tiene como objetivo la organización de acciones de enseñanza intencionadas que se relacionan entre sí para alcanzar un aprendizaje, en este caso, literario. Aquí se le extiende una propuesta a los maestros y las maestras para que adopten diversas posturas y tomen decisiones estratégicas que culminen en una expresión única del abordaje de narrativas digitales del yo en espacios educativos interesados en dar lugar a la voz de las mujeres; espacios donde se escuchen y sean escuchadas por otras, otros y otras.

Objetivo general

- Promover el uso de narrativas digitales del yo como herramienta pedagógica para explorar los textos personales desde una perspectiva de género, reconociéndolos como expresiones literarias significativas.

Objetivos específicos

- Fomentar el reconocimiento y la apreciación de las narrativas digitales como formas legítimas de expresión literaria, especialmente en el contexto de las temáticas de género.
- Analizar textos del yo desde una perspectiva de género, identificando los aspectos que reflejan las experiencias y subjetividades particulares de las mujeres.
- Estimular la participación activa en la creación de narrativas digitales del yo que puedan dar voz a las vivencias íntimas y personales femeninas, favoreciendo así la inclusión y la representación de diversas identidades y realidades en el ámbito literario digital.

Preguntas de interés

- ¿Cómo promover un mayor reconocimiento de las narrativas digitales como formas legítimas de expresión literaria, especialmente cuando se trata de temas relacionados con el género?
- ¿Qué elementos específicos podríamos identificar al analizar los textos del yo desde una perspectiva de género para comprender ampliamente las experiencias y subjetividades de las mujeres?

Justificación

Esta secuencia didáctica busca reflejar la necesidad de actualizar y enriquecer las prácticas pedagógicas en el campo de la enseñanza de la literatura, aprovechando las oportunidades que ofrecen las narrativas digitales. La adopción de herramientas audiovisuales en los escenarios educativos no sólo evidencia el avance tecnológico, sino también la diversidad de voces y experiencias que pueden ser expresadas a través de ellas. Asimismo, al centrarse en una perspectiva de género, se busca abordar de manera más inclusiva y reflexiva los textos del yo, reconociendo y valorando las expresiones literarias que reflejan las distintas realidades de las mujeres.

Esta configuración promueve la alfabetización digital y en este sentido contribuye a la construcción de un espacio educativo igualitario y en sintonía con la diversidad de identidades y narrativas en la sociedad contemporánea. Además, al considerar las narrativas digitales como expresiones literarias significativas, se destaca su valor cultural y artístico, promoviendo un enfoque integral que abarca tanto la tecnología como la literatura en la educación. En última instancia, a través de esta propuesta didáctica se busca potenciar el desarrollo académico y personal de quienes participen de ella,

fomentando al mismo tiempo una conciencia crítica acerca de las cuestiones de género y resaltando la importancia de las diversas perspectivas en el acto creativo literario.

Metodología

Esta configuración didáctica se sustenta en los fundamentos teóricos de Pérez Abril y Díaz Barriga, dos referentes destacados en el campo de la enseñanza de la literatura y de la didáctica, respectivamente.

Pérez Abril (2005) describe la secuencia didáctica como la planificación y estructuración de acciones educativas destinadas al proceso de aprendizaje, abarcando aspectos como la dinámica de interacción, los discursos empleados y los materiales de apoyo (mediaciones). En este sentido, la secuencia didáctica debe ser cuidadosamente diseñada para identificar claramente sus objetivos, condiciones iniciales, desarrollo y conclusión, así como las fases y resultados involucrados en todo el proceso educativo.

De otro lado, Díaz Barriga (2013) la concibe como una tarea esencial para organizar las situaciones de aprendizaje que los estudiantes llevarán a cabo. En este contexto, los maestros y maestras tienen la responsabilidad de planificar actividades secuenciadas que creen un entorno propicio para el aprendizaje.

En consideración a lo expuesto por Pérez Abril y Díaz Barriga, la presente configuración didáctica se estructura metodológicamente para alcanzar los propósitos de enseñanza de una clase de literatura, a saber:

Se presenta una compilación de cinco talleres diseñados para llevar a cabo en dos sesiones de clase cada uno, ya sea de forma individual o grupal según sea necesario, con el objetivo de profundizar en el tema específico de cada sesión. Estos talleres buscan fomentar espacios de diálogo y reflexión que conduzcan a la creación de narrativas digitales centradas en la exploración y reflexión de la identidad, experiencias y emociones de mujeres jóvenes y adultas. Se espera que estas narrativas no sólo proporcionen un espacio para encontrar apoyo, comprensión y solidaridad al compartir sus historias, sino que también contribuyan a la diversidad de representaciones, fomenten un papel activo en la inclusión y, en última instancia, sensibilicen a los demás para promover un cambio social, impulsando la empatía, la justicia y la equidad.

Cada sesión ha sido cuidadosamente diseñada desde una perspectiva de género, enfocando el tema y los objetivos hacia la exploración de cuestiones como la violencia hacia las mujeres, las brechas sociales, culturales y políticas que perpetúan la desigualdad entre hombres y mujeres, así como los estereotipos y su impacto en el desarrollo de una vida libre de prejuicios, entre otros asuntos. A partir de este enfoque, se delinearán contenidos y actividades que abarcan diversas expresiones literarias, procurando hacer énfasis en las narrativas digitales. Estas expresiones facilitan la creación de relatos personales, permitiendo a las participantes en cada taller compartir experiencias profundas, sentimientos y pensamientos íntimos en un esfuerzo por develar la complejidad de su existencia. Finalmente, estas narrativas se presentan en formatos digitales para potenciar la exploración de nuevos textos, los cuales han ganado una importancia notable en la era de la digitalización.

De otro lado, cada taller ha sido diseñado en tres fases: apertura, desarrollo y cierre, buscando profundizar en diferentes niveles del conocimiento, a saber:

Apertura (momento 1): Mediante la ambientación y la provocación, se busca establecer una apertura que fomente un entorno propicio para el aprendizaje, incentivando a las participantes a comprometerse de manera activa en la exploración del tema.

Desarrollo (momento 2): Se aborda la temática de cada encuentro, aprovechando plenamente los recursos y materiales de apoyo dispuestos para cada sesión, los cuales respaldan y facilitan una exploración más profunda y reflexiva del tema.

Cierre (momento 3): Como momento de cierre se realiza una actividad complementaria que le permita a las participantes la configuración de una narrativa digital a partir de las diferentes expresiones literarias del yo.

Es relevante subrayar que cada taller está concebido para la creación de un producto, ya sea digital o análogo, que posibilite un análisis posterior en busca de una interpretación más profunda de la subjetividad femenina de cada participante involucrada en los encuentros.

Finalmente, se aclara que la escritura de cada taller se encuentra en clave personal, pero como se mencionó al principio de este texto, estos talleres pueden ser adaptados tanto para un trabajo individual como grupal, dependiendo de las necesidades específicas del maestro o la maestra.

Taller 01: El autorretrato; una mirada interior

Tema: Violencia de género.

Objetivo del encuentro: Reconocer las diferentes manifestaciones de la violencia de género y las consecuencias que, a nivel social, familiar y personal se derivan de éstas.

Narrativa: Autorretrato como mirada íntima del yo para la escritura de relatos de vida.

Planeación del encuentro

Apertura: Como ritual de inicio se da apertura a este encuentro proponiéndole a la participante escuchar la canción: *Paremos de contar* de la joven artista barranquillera Jaziel, una Joven que a través de las plataformas virtuales y con su increíble talento ha convertido su voz en una melodía que denuncia y resiste a las violencias de género, lo que ha resultado inspirador para muchas mujeres que la siguen en redes sociales.

Paremos de contar es la suma de varias historias de niñas, jóvenes y adultas que han sido víctimas de violencia, allí entre las melodías y la armonía de la voz de Jaziel se narran sus vivencias y se deja entrever el dolor y la nostalgia que sufren no sólo ellas sino las personas cercanas a su entorno. Esta es una canción apropiada para el desarrollo del tema del encuentro, por lo que antes de dar paso al siguiente momento se debe propiciar un espacio de diálogo con la mujer participante acerca de los relatos allí presentes, lo cual es oportuno mediar a través de las siguientes preguntas:

¿Cuál es tu percepción de la violencia de género?

¿Cuáles crees que podrían ser las consecuencias familiares, sociales y personales que recaen sobre las víctimas de la violencia de género?

¿De qué forma la violencia de género podría afectar a la vida de las víctimas? ¿Crees que esto puede generar daños emocionales irreparables?

¿Consideras posible la reparación de las víctimas? De ser la respuesta afirmativa ¿Pensarías que la literatura desde la lectura y la escritura podría jugar un papel importante en dicha reparación?

Desarrollo: Para este encuentro se expondrá el trabajo fotográfico de la fotoperiodista y activista Donna Ferrato, una mujer estadounidense que a lo largo de su carrera se ha interesado por los asuntos sociales y de género. Ferrato publicó su libro *Living with the Enemy* (viviendo con el enemigo) buscando aumentar la conciencia pública sobre la violencia doméstica, un trabajo importante que continúa insistiendo en el potencial del fotoperiodismo para el cambio social.

En el espacio se le enseñarán a la mujer las fotografías con las que Donna Ferrato documentó por varios años la violencia doméstica visitando refugios para mujeres, salas de emergencia, prisiones, y viajando con la policía para ponerse en contacto con las personas involucradas. También, es importante explicarle quién es la fotógrafa a partir de la cual se apoya el desarrollo de este taller y cómo sus fotografías han permitido poner en la esfera pública asuntos de género que merecen ser atendidos por la sociedad.

La intención de llevar las fotografías es propiciar un espacio de diálogo que convoque a la reflexión sobre el tema del encuentro, por lo que después de haberle dado a la participante unos minutos para observar las imágenes se le debe pedir que elija una de ellas a partir de la cual se profundizará en un ejercicio de análisis mediado desde las siguientes preguntas:

¿Qué despierta en ti la fotografía elegida?

¿Qué podrías interpretar de la imagen?

¿Podrías imaginar y narrar los hechos como imaginas que pudieron suceder?

¿Cuál es tu postura frente a lo que observas en la fotografía?

De forma adicional, es importante profundizar con ella desde sus experiencias como mujer en relación con el tema del encuentro, para lo cual se le preguntará por alguna vivencia en la que se haya sentido vulnerada o violentada, cuáles fueron las emociones que experimentó en esos momentos y si esto tuvo alguna implicación a nivel psicológico o físico para ella. Asimismo, es vital hacerle sentir que se encuentra en un espacio seguro en el cual puede sentirse tranquila de expresar las emociones que despierta el ejercicio de memoria.

Cierre: Se le pedirá a la mujer participante autorretratarse con su teléfono móvil, buscando que sea un autorretrato fresco y espontáneo, luego se le hará entrega de una hoja en blanco y un sobre, se le dirá que observe su fotografía por unos minutos y que piense en la historia que ha narrado para que a través de la palabra y desde un ejercicio de escritura pueda dejar allí todo aquello que desde su interpretación personal ve reflejado en la mujer de la foto: experiencias, sentimientos, emociones, supuestos; un ejercicio narrativo que busca a través del relato personal: escribir para sanar.

Por último, como un ejercicio de sanación se le invitará a la participante a compartir su escritura y posteriormente realizar un ritual en el que pueda guardar en un sobre todo lo que ha quedado de

ella en el proceso, este será sellado y posteriormente quemado como un acto simbólico que deje en libertad los sentimientos, anhelos, miedos, angustias, y culpas que pueden estar haciendo eco en su vida como parte de algún acontecimiento violento del cual haya sido víctima.

Taller 02: Mirar para recordar; fotografía y memoria

Tema: Los estereotipos de género y su impacto emocional en la reflexión personal.

Objetivo del encuentro: Identificar las creencias e ideas que culturalmente se han preconcebido sobre lo que representa ser mujer en la sociedad actual.

Narrativa: *Flashback* fotográfico para la escritura de memorias en la exploración de la historia, las vivencias y los aprendizajes personales.

Planeación del encuentro

Apertura: Para dar apertura al encuentro se llevará a cabo la actividad *Eliminando el género*, la cual se encuentra enfocada en la visión generalizada que culturalmente se ha construido sobre las representaciones simbólicas de lo que mujeres y hombres “deberían ser”. Así, para este momento se le entregará a la participante dos bolsas vacías, una de color rosa y otra azul, además se le presentarán una serie de objetos con el objetivo de que pueda clasificarlos en cada bolsa, la rosada para aquellos de consideración femenina y la azul para lo masculino. Una vez terminada la clasificación será oportuno un espacio de diálogo en el cual la participante pueda explicar el porqué de sus elecciones, generando de forma simultánea una conversación que, de paso al tema de los estereotipos de género, allí se tendrán a consideración algunas de sus percepciones personales de aquellas ideas preconcebidas sobre los atributos o características que tanto hombres como mujeres adoptan para sí en un intento por sentirse parte de la sociedad.

Desarrollo: Previo al encuentro se le pedirá a la mujer participante llevar al espacio varias fotografías en las cuales se pueda observar a sí misma, estas deben presentarse cronológicamente, es decir, podrán ser fotografías de la infancia, de joven y algunas de la actualidad. Dichas imágenes se ubicarán de forma cronológica sobre una cartulina y en la parte superior de cada una se anotará el año en que fueron registradas, a partir de allí se le indagará a la participante por los cambios en relación con los estereotipos de género más notables, relevantes e imprescindibles que ha atravesado. Además, es preciso indagarle por las construcciones personales que como mujer ha

logrado, cuáles han sido sus formas de resistir y cómo ha asumido la discriminación que puede surgir a partir de un estereotipo o ante la opresión social que perpetua la desigualdad.

En este espacio la fotografía será fundamental para reconocer a través de un proceso de analepsis las deformaciones que ha experimentado aquel rostro y aquel cuerpo de la foto, dando paso a una reflexión íntima que permita una conciencia de las deconstrucciones y construcciones que para sí ha generado la mujer que se ve reflejada allí.

Cierre: Una vez realizado el *flashback* fotográfico se le propone a la mujer escribir un relato en el cual, a partir de las fotografías analizadas pueda conectar sus memorias, acudiendo a sus recuerdos y dejando en la escritura casi que de forma tácita la forma cómo los estereotipos de género han impactado a través de los años su vida y cuáles han sido las construcciones que a nivel personal ha gestado; una escritura donde pueda develar aquellas formas discriminatorias que como mujer la han vulnerado y asimismo cómo las ha superado y la han transformado.

Es importante que una vez terminado el ejercicio de escritura la participante pueda realizar una lectura en voz alta de sus memorias, para que en este sentido y a través de un proceso reflexivo y consciente, dé cuenta de las transformaciones que como mujer ha alcanzado en una sociedad estereotipada.

Por último y como ritual de cierre, se le hará entrega de varias cintas de papel en las que encontrará las siguientes frases:

- Sí, soy mujer y me gusta...
- Yo antes pensaba que...pero ahora pienso que...

El objetivo es que pueda completarlas con afirmaciones propias de sus construcciones en género para que estas puedan ser leídas en voz alta y posteriormente como acto simbólico consumidas por el fuego.

Taller 03: Historias de vida; vídeo-selfie como recurso autobiográfico

Tema: La presión de ser mujer: Cómo la sociedad coacciona a las mujeres y ejerce sobre ellas presiones que buscan coartar su libertad.

Objetivo del encuentro: Comprender los diversos mecanismos de presión social que impactan a las mujeres.

Narrativa: Creación de video-selfie como narrativa inspiradora para mujeres.

Planeación del encuentro

Apertura: El encuentro comenzará con una lectura de la autora Raquel Díaz Reguera, ilustradora española que ha venido destacando por su participación en la creación de libro álbum, la cual para el año 2010 publica su primer álbum ilustrado titulado: *¿Hay algo más aburrido que ser una princesa rosa?* Y a partir de allí decide entregarse a su pasión por la escritura.

Este cuento ilustrado ha sido elegido para dar apertura al encuentro, pues su publicación se realiza con una intención y un objetivo muy claro: cuestionar los condicionamientos sociales y culturales que permean tanto a hombres como a mujeres, revelando la imposición de estereotipos y prejuicios a los cuales a menudo nos vemos sujetos y sujetas, además es una lectura que posibilita una reflexión sobre la igualdad de género y el derecho de niñas y niños a elegir libremente su propia identidad. Esta historia será leída en voz alta y una vez terminada la lectura se generará un espacio de conversación con la participante a partir de las siguientes preguntas orientadoras:

¿Cuál es la interpretación que podría realizarse del texto a partir de su título?

¿De qué forma se perciben los mecanismos de presión que se ejercen sobre las mujeres por su condición de ser mujeres?

¿Qué reflexión podría generarse a partir de la actitud que asume la protagonista del cuento?

¿Qué posible análisis puede realizarse de la última frase del texto: “¿Por qué todas las niñas quieren ser princesas?”

Desarrollo: Para este momento se dispondrán las ilustraciones del libro *Mujeres* de la diseñadora e ilustradora brasileña Carol Rossetti, quien busca en esta obra recordarles a las mujeres que deberían sentirse hermosas, inteligentes y orgullosas simplemente por existir; que tienen el poder de abrazar quienes son y dejar de esforzarse por responder a las presiones socioculturales que están constantemente subordinando su libertad.

Las ilustraciones serán presentadas una a una, estas se conforman no sólo por dibujos, sino que, además, presentan una serie de pensamientos que buscan promover la diversidad y la autodeterminación femenina.

Algunas de las expresiones que se exponen en este libro son:

- ¡Amanda decidió que depilarse no va con ella!

Amanda, el cuerpo es tuyo, haz lo que quieras con él.

¡Ninguna convención social debe controlar tu propia identidad!

- Jane, escuchó de varias personas que se vería mucho más bonita si “adelgazara”

Jane, tu belleza y tu amor propio no son medidos en Kg.

(y es probable que quien te dice eso sería más bonito si hablara de otra manera).

- Era el tercer cumpleaños del hijo de Samanta cuando una tía le preguntó:

“¿No estas algo vieja para usar el cabello de ese color?”

NO, tu libertad no tiene fecha de vencimiento Samanta.

Una vez observadas y analizadas las ilustraciones se abrirá un espacio de reflexión para generar una conversación alrededor de las percepciones personales, creencias, ideas y pensamientos que la participante pueda exponer frente a lo que está presentando Carol Rosetti en su trabajo. Además, se buscará problematizar estas enunciaciones con el fin de profundizar en el tema del encuentro: las presiones sociales ejercidas sobre las mujeres a las cuales les coartan y limitan sus libertades. Aquí, se busca que la mujer participante pueda realizar para sí una reflexión crítica sobre los discursos hegemónicos que la sociedad impone desde lo que debe o no ser una mujer, cuáles deben ser sus comportamientos y su forma de habitar los contextos.

Cierre: El objetivo de sensibilizar el espacio con las diferentes ilustraciones de Rosetti es brindarle a la participante herramientas para realizar un vídeo-selfie en el cual pueda grabarse a sí misma y transmitir un mensaje que desafíe los roles y estereotipos sociales y que además sirva de inspiración para muchas mujeres que puedan sentirse socioculturalmente presionadas ante los prejuicios que promueven los medios de comunicación, la familia y la cultura. Para ello, se debe inicialmente realizar una escritura de guion, en el cual pueda reflejarse lo que se desea transmitir en el audiovisual. Una vez terminado este ejercicio se comienza con la ayuda de un teléfono móvil una grabación personal en la que la participante a través de la emotividad de sus palabras logre transmitir un mensaje que invite a muchas mujeres a romper con las cadenas derivadas de las presiones sociales que se ejercen sobre ellas por su condición de ser mujeres.

Por último y si así lo desea la mujer participante, el vídeo puede ser compartido en algunas redes sociales para que cumpla su mayor objetivo: llegar a muchas mujeres e inspirarlas a realizar grandes cambios en sus vidas.

Taller 04: El vídeo como herramienta de inspiración; imagen y la palabra

Tema: Brechas de género: Un principio fundamental en la lucha por los derechos humanos.

Objetivo del encuentro: Reconocer los aspectos fundamentales que permiten la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres, donde las niñas, jóvenes y adultas puedan llevar una vida libre de violencias y discriminación.

Narrativa: Producción de vídeo que promueva la igualdad de condiciones y oportunidades para hombres y mujeres.

Planeación del encuentro

Apertura: El encuentro comenzará compartiendo con la participante dos vídeos de sensibilización acerca de las brechas de género vigentes y la importancia de educar una sociedad que valore de la misma forma lo que se atribuye a los hombres y las mujeres. (Dichos vídeos se encuentran en la plataforma de YouTube).

El primer vídeo, titulado *¿Existe Desigualdad entre Hombres y Mujeres?*, ofrece diversas perspectivas de la comunidad sobre este tema. El segundo vídeo presenta a la socióloga Marina Subirats, reconocida como uno de los principales referentes en educación, igualdad de género y feminismo en España. En él, Subirats destaca la importancia de valorar equitativamente los roles atribuidos a hombres y mujeres.

Una vez observados ambos vídeos se abrirá un espacio de diálogo con la participante con el fin de profundizar la reflexión alrededor de lo observado, para ello se realizarán algunas preguntas que orienten dicha conversación:

¿Cuáles son las brechas de género que reconoces como vigentes en nuestra actual sociedad?

¿Qué opinas sobre las posturas que plantea Subirats en relación con la desigualdad de género?

¿Alguna vez te has sentido discriminada como mujer?

¿Cuáles crees que podrían ser las estrategias para hacer frente a la inequidad entre hombres y mujeres?

Desarrollo: Finalizada la conversación y el momento de sensibilización, a la mujer participante se le compartirán algunas cifras estadísticas que presenta el DANE en su informe: *Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia*, éstas revelan la situación económica, política, educativa, social y familiar que viven miles de mujeres a diario en nuestro país, lo cual refleja que aún existe una discriminación, exclusión o restricción basada en el sexo de la mujer y que da como resultado la disminución o la anulación de su reconocimiento.

Las estadísticas serán analizadas en el espacio para resaltar la igualdad de derechos que debería existir entre hombres y mujeres y enfatizar en la lucha femenina por las libertades fundamentales en las esferas de lo político, económico, social, cultural y civil.

Finalizando la revisión de las estadísticas se le propone a la mujer extraer de una urna enunciados que exponen cuáles serían las metas a las que como mujeres debemos apuntar para disminuir aún más las brechas de género existentes, dichos enunciados serían el referente para una discusión crítica alrededor del tema.

Algunos ejemplos de lo que ella encontrará en la urna son:

- Velar por la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo.
- Garantizar el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos.
- Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo.

Una vez que se hayan leído y analizado estos enunciados se le pedirá a la participante que de forma autónoma realice una lista de propuestas que, desde su lugar de mujer, bien sea como madre, estudiante, trabajadora, hija y demás, pueda develar cuáles son aquellos propósitos a los que debemos apuntar en la lucha por la defensa de los derechos y las libertades de las mujeres del mundo.

Por último, se realizará una socialización de los objetivos trazados y se profundizará sobre la importancia que tiene para todas las mujeres la lucha por la dignificación de sus derechos como seres humanos.

Cierre: Para este momento del encuentro se busca que la participante pueda crear un vídeo que promueva la igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres, para ello debe realizar un ejercicio de escritura en el que debe evidenciar alguna experiencia personal en la que se pueda evidenciar

algún tipo de discriminación o vulneración de sus derechos, una situación particular en la que se haya sentido en desventaja frente a su género opuesto. Luego, basada en esta experiencia personal realizar con la ayuda de un teléfono móvil un vídeo en el que pueda promover las libertades fundamentales para las mujeres, bien sea en la esfera política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera.

Finalmente, se revisará junto a ella el audiovisual y se le propondrá ser difundido en diferentes plataformas como parte de un trabajo social que pueda contribuir a la disminución de las brechas de género presentes.

Taller 05: Voces que denuncian; podcast y narrativa

Tema: Temores actuales en las experiencias de las mujeres.

Objetivo del encuentro: Analizar la manifestación del miedo en las mujeres a razón de la condición de riesgo en que las sitúa la sociedad.

Narrativa: Construcción de podcast.

Planeación del encuentro

Apertura: Para dar apertura al encuentro se compartirá con la participante el poema: *Temo ser la siguiente* de Sandra Juaregui. Con esta lectura se busca sensibilizar el espacio alrededor del tema, permitiendo una reflexión a partir de las sensaciones que suscita esta narrativa; para ello es necesario que la mujer participante resalte las frases que de esta escritura le resuenan y le despiertan algún sentimiento, buscando que así, se pueda dialogar en torno a sus elecciones.

Desarrollo: En un siguiente momento se le presenta un corpus de frases que revelan algunos de los pensamientos que exponen diferentes mujeres cuando se sienten en situación de riesgo o peligro en ciertos contextos y espacios de sus vidas personales, esto con el propósito de ser leídas y posteriormente analizadas.

Una vez la participante se haya tomado un momento para observar las fichas textuales el objetivo principal es plantearle desde su lugar de mujer la pregunta: ¿a qué le tenemos miedo las mujeres hoy?

Para ilustrar las expresiones de algunas fichas se citan a continuación:

“Siento miedo cuando estoy fuera de casa y llega la noche”

“Las mujeres no podemos viajar solas”

“Guardo silencio porque siento miedo de perder mi empleo”

“A todas nos da miedo cuando un hombre se cruza mientras volvemos solas a casa”

“Evito transitar por lugares solitarios y oscuros”

“Temo ser víctima de violencia”

“Siento miedo como mujer de habitar algunos de los lugares de la ciudad”

Al crear este espacio de diálogo, se invitará a la mujer a compartir las experiencias personales que la hayan hecho sentir en riesgo, para lo cual se presentan las siguientes preguntas orientadoras:

¿A qué le temes como mujer y por qué crees que experimentas estos temores?

¿En qué momento te has sentido en peligro?

¿Qué estrategias has utilizado cuando percibes que estás en riesgo?

¿En qué lugares sueles sentirte vulnerable?

Teniendo en cuenta los lugares, ¿qué estrategias crees que podrían reducir las condiciones de riesgo para las mujeres y, por ende, sus temores personales?

Expresadas sus opiniones individuales y atendiendo a las preguntas anteriores se discutirá con ella cuál es el papel del miedo como medida de control social y cuáles son algunas de las estrategias que ha generado como mecanismo para enfrentar los peligros a los que como mujer se siente expuesta en determinados espacios o contextos.

Terminado este momento, a la participante se le hará entrega de diminutas botellas de vidrio que contienen dentro de sí pequeños papeles de colores, estos se encuentran listos para que ella escriba sus mayores temores como mujer y luego pueda guardarlos y contenerlos en cada botella; ella se los llevará consigo y se le invitara a que cuando esté preparada para despojarlos de su vida los libere. Será un ejercicio simbólico que tiene como propósito que esta mujer pueda desprenderse de los temores socioculturalmente infundados que coartan su libertad.

Cierre: Previo al encuentro se le debe pedir a la participante, en caso de que, si cuente con ello, algunos de sus ejercicios de escritura personal, cartas, poemas, relatos, entre otros; esto con el fin de escucharla y acercarse un poco a su intimidad, pero, además servirá de apertura para el ejercicio que tiene lugar en este espacio y que ha sido nombrado “*laboratorio de narrativas*”.

Una vez ella haya compartido sus lecturas se le propone una actividad en la cual escribirá un poema a partir de los siguientes criterios:

- La narrativa debe permitirle hablar de los miedos que siente por ser mujer, bien sea en el hogar, la ciudad, el transporte público, los espacios de formación, entre otros.
- Debe develar en la escritura la forma cómo ha enfrentado los riesgos que de alguna manera ha perpetuado una sociedad opresora y violenta con las mujeres.
- Procurar presentar a los lectores las acciones que ha tomado para resistir a las formas violentas en que la sociedad la hace sentir insegura y en riesgo.

Una vez finalizado el ejercicio de escritura se le pide que lea su poema para interpretar y analizar las representaciones simbólicas que allí se sitúan.

Finalmente, se plantea realizar entre la participante y el maestro o la maestra un podcast en el que se reconstruirán algunas de las conversaciones suscitadas en el espacio, este estará atravesado por las escrituras que la mujer ha llevado al encuentro y por las reflexiones que se han despertado a propósito del tema.

El objetivo principal de esta actividad es que a partir de una narrativa digital se pueda llegar a otras mujeres y servir a la discusión, a la reflexión y a la construcción de nuevos debates sobre los peligros a los que ellas hacen frente desde su condición de mujeres.

Conclusiones

En conclusión, al fomentar la creación y difusión de narrativas digitales como una herramienta pedagógica para abordar textos del yo desde una perspectiva de género, se pretende enriquecer tanto la enseñanza de la literatura como promover una reflexión crítica sobre las representaciones de género. La inclusión de narrativas digitales del yo abre un espacio dinámico para explorar identidades, experiencias y perspectivas feministas, lo que contribuye a una educación literaria más inclusiva y consciente de la diversidad. Esta secuencia didáctica apunta a fortalecer las habilidades literarias, fomentar la conciencia social y valorar las diversas voces y experiencias presentes en las narrativas íntimas de las mujeres jóvenes y adultas en nuestra sociedad.

En resumen, esta configuración didáctica en literatura, centrada en la creación de narrativas digitales del yo con un enfoque de género, desempeña un papel crucial al proporcionar un espacio educativo que permite a las mujeres reconstruir y expresar sus experiencias a través de su propia voz. La literatura, como herramienta pedagógica, ofrece un medio enriquecedor para explorar vivencias personales, permitiendo a las mujeres articular sus narrativas de manera auténtica y significativa. La integración de la dimensión digital potencia la accesibilidad y difusión de estas voces, amplificando su impacto y contribuyendo a la construcción de una representación más diversa en el ámbito narrativo.

Finalmente, esta configuración didáctica al abordar narrativas digitales del yo con un enfoque de género, no sólo promueve el desarrollo de habilidades creativas y literarias, sino que también les brinda a las mujeres los medios para contar sus propias historias, lo que a su vez desafía las desigualdades existentes y fomenta una comprensión más profunda de sus experiencias individuales y colectivas en relación con el género.

Conclusiones

El presente trabajo se ha centrado en explorar cómo las narrativas digitales del yo en el contexto del taller literario se convierten en una herramienta con un gran potencial formativo para que mujeres jóvenes y adultas creen relatos personales e íntimos. Estas narrativas vistas desde una perspectiva de género, les ofrecen la oportunidad de comprender más profundamente quiénes son, reflexionar sobre sus experiencias y construir significativamente su identidad personal. Además, el enfoque de género les permite analizar cómo las construcciones sociales, culturales y políticas han impactado sus propias vivencias.

Bombini (2008) sostiene que la educación literaria debe ser una disciplina dinámica que se adapte a las necesidades cambiantes de la sociedad y responda a los diferentes retos que surgen en la enseñanza de la literatura, de esta manera es fundamental tener en cuenta el contexto cultural y social en el que se suscriben las personas, incluida su historia, sus conocimientos y experiencias individuales. En este sentido, la propuesta de ofrecer un espacio de formación literaria que no sólo se enfocara en las narrativas del yo, sino que también permitiera reconstruir relatos autobiográficos a través de un sistema de lenguajes multimedia, que abarcara discursos sonoros y visuales, permitió a las mujeres participantes explorar nuevas formas de expresión y narración de sus historias, donde a través de la creatividad y versatilidad de los recursos digitales, pudieron relatar aspectos íntimos de sus memorias y evocar el feminismo que habitan.

La conexión estrecha con la creación y análisis de narrativas digitales incentivó a estas mujeres a transformar la manera en que compartían sus experiencias, en las que la inclusión de elementos multimedia como fotografías, vídeos e ilustraciones enriqueció aún más los contenidos desarrollados en cada taller literario, los cuales permitieron que se lograra un ambiente propicio para la expresión personal y la exploración creativa de sus historias de vida.

En este orden de ideas, los talleres literarios que integran elementos digitales y multimedia amplían el espectro de expresión, facilitando la exploración de nuevas formas narrativas que van más allá de las convenciones literarias tradicionales. Estos talleres se transforman en experiencias rituales, brindando un espacio propicio para la reflexión sobre temas de género a través de un proceso íntimo de autoconciencia, lo que a su vez configura cimientos sólidos para la exploración personal de la feminidad.

En resumen, los talleres literarios que incorporan narrativas digitales se revelan como una herramienta de gran potencial en la enseñanza de la literatura, ya que permiten explorar aspectos profundos del ser desde un ejercicio de introspección personal, pero también desde una dimensión multisensorial. Esto conlleva a establecer un vínculo más íntimo con la experiencia literaria, ya que es posible sumergirse de manera profunda en la narrativa de sí, enriqueciendo a su vez el proceso creativo y de aprendizaje.

A su vez, las narrativas del yo, en tanto manifestaciones literarias, se revelan como valiosos recursos formativos que posibilitan la exploración de las dimensiones más íntimas de la experiencia personal, donde según Valera & Madriz (2005) la mirada de la propia individualidad es lo que nos convierte en sujetos de narración, en sujetos que reflexionan desde lo ético y lo estético, pues la mirada de sí es lo que en definitiva nos permite llegar a la comprensión del cómo se llegó a ser lo que se es.

Es así como las narrativas del yo en el marco del taller literario se configuran como una herramienta educativa invaluable para adentrarse en las dimensiones más profundas de la experiencia personal. De esta manera, los textos del yo de las mujeres participantes en esta investigación les brindaron la oportunidad de explorar, reflexionar y expresar su identidad de forma única. Estos textos a su vez capturaron sus momentos más significativos y actuaron como herramientas terapéuticas, lo que de alguna manera las ayudó a abordar eventos pasados y construir una conexión más profunda consigo mismas. Así, la exploración de las narrativas autobiográficas a la luz de esta investigación arroja que la importancia de los textos del yo radica en su capacidad para preservar la historia, cultivar las memorias y reflejar la verdadera esencia interior.

Considerando lo expuesto, este estudio resalta el potencial transformador de las narrativas autobiográficas como herramientas para dar voz a las experiencias individuales de las mujeres y abordar temas sociales desde una perspectiva profundamente personal y humana. Al explorar estas narrativas en el contexto del taller literario, se revela la capacidad transformadora de la escritura personal como medio para expresar la complejidad de la existencia humana y abordar temas sociales relevantes, en este caso en relación con asuntos de género. Por lo tanto, la biografización va más allá de la simple narración de eventos pasados, convirtiéndose en una respuesta activa y consciente a la necesidad de autodefinición y búsqueda de significado en una vida en constante movimiento.

En concreto, el enfoque biográfico/narrativo que adoptó este estudio abrió un vasto campo de posibilidades al proporcionar una aproximación única y profundamente humana para comprender las experiencias individuales de las mujeres participantes. Este enfoque permitió que se sumergieran en sus historias de vida y narrativas personales, lo que posibilitó una comprensión más profunda de sus contextos sociales, culturales y emocionales, así como del impacto de estos en la construcción de su identidad y su percepción individual del mundo.

De otro lado, es crucial destacar en este apartado de conclusiones los hallazgos clave derivados de la exploración en narrativas digitales realizada por las participantes de esta investigación, quienes, en su mayoría, hicieron uso de estas herramientas para interpretar y dar forma a sus relatos autobiográficos.

En definitiva, las narrativas digitales se revelaron como un tipo de texto que permitió la autoexpresión y construcción de la identidad de estas mujeres, pues en un mundo donde las voces femeninas han sido históricamente silenciadas la configuración de este tipo de relatos se convierte en un acto de resistencia y lucha, pues desde estas manifestaciones personales las mujeres pudieron articular sus historia, lo que les permitió descubrir aspectos de sí que sirvieron de puente para que se reconocieran desde su individualidad y autenticidad.

Gracias a la sensibilidad que despierta la estimulación de nuestros sentidos desde lo visual y lo sonoro, las narrativas digitales se constituyen como una oportunidad única para que las mujeres puedan contar sus historias, denunciar actos de abuso de los cuales han sido víctimas y alzar su voz contra las injusticias. A través de plataformas digitales estas mujeres pueden compartir sus narrativas y romper el silencio impuesto por el miedo, lo que también brinda la posibilidad de que sus relatos se conecten con otras personas que han enfrentado situaciones similares, creando así una red solidaria donde convergen las diversas experiencias de vida de muchas de ellas.

Acosta (2018) argumenta que el uso de narrativas digitales con un enfoque didáctico favorece los procesos de adquisición y transferencia de nuevos aprendizajes, lo cual en el contexto de esta investigación se reflejó en el desarrollo de cada taller literario. Las narrativas digitales generadas en los espacios de encuentro no sólo enriquecieron el aprendizaje cognitivo a través de los diversos elementos narrativos empleados, sino que también fomentaron el crecimiento emocional y creativo de las mujeres participantes. Al brindarles la oportunidad de explorar distintas

formas de expresar sus pensamientos, emociones y experiencias significativas, estas mujeres se convirtieron en las protagonistas de su propio proceso educativo.

De allí se concluye que la incorporación de narrativas digitales en la educación literaria ha provocado un cambio significativo en la enseñanza de la literatura y en la forma en que las personas se relacionan con las historias. Estas narrativas, que emplean medios audiovisuales y elementos multimedia, enriquecen la experiencia de lectura y escritura al fomentar un mayor interés en explorar aspectos íntimos y personales a través de una forma única de relatar historias de vida. Este enfoque amplía el espectro de herramientas disponibles para el aprendizaje literario y promueve una conexión más profunda entre el lector y el texto.

Además de ofrecer una experiencia sensitiva más intensa, las narrativas digitales contextualizan la literatura en las dinámicas de la contemporaneidad. Al integrar elementos sonoros, visuales y en movimiento, estas narrativas estimulan cada uno de nuestros sentidos, lo que amplifica el impacto emocional de las historias al proporcionar una conexión más profunda y sensorial con el texto. De este modo, las narrativas digitales pueden influir significativamente en cómo percibimos y comprendemos lo que contamos y escuchamos, y cómo nos relacionamos con la literatura en general.

Dicho lo anterior, la literatura contemporánea en su convergencia con lo digital, está redefiniendo las expectativas de la experiencia literaria. En el contexto del taller literario las narrativas digitales ofrecieron a las mujeres participantes nuevas formas de narrar-se, lo que también abrió puertas para una mayor inclusión y representación de los asuntos de género, proporcionando un medio para explorar la complejidad del mundo y de la condición de las mujeres desde diversas perspectivas. No cabe duda de que la literatura continúa siendo un poderoso vehículo para la transformación y la comprensión de la vida de las mujeres.

Por último, como contribución al campo de la enseñanza de la literatura se diseñó una propuesta de formación literaria para mujeres jóvenes y adultas que promueve desde la configuración de narrativas digitales la creación de relatos personales y autobiográficos. La propuesta destaca la importancia de adaptarse a las dinámicas actuales, reconociendo cómo la tecnología ha transformado las prácticas de escritura y lectura en el ámbito educativo, pues ante la competencia con diversas formas de expresión textual, se subraya la necesidad de reubicar la

literatura en el entorno digital, reconociendo la importancia de integrar las herramientas digitales en la enseñanza literaria.

La secuencia didáctica también contribuye a la educación de mujeres jóvenes y adultas en asuntos de género, ya que cada planeación de taller está transversalizada por estos temas. Se comprende que, los aportes de esta investigación no se limitan únicamente al ámbito literario, sino que también promueven la creación de entornos educativos y reflexivos que abordan las complejas problemáticas relacionadas con las diferencias sociales, culturales y políticas entre hombres y mujeres, así como las discusiones sobre identidad, roles y discriminación basada en el género.

En último lugar, estos hallazgos resaltan la importancia de continuar investigando y promoviendo este tipo de prácticas en el ámbito de la educación literaria, ya que ofrecen herramientas significativas para el desarrollo de habilidades de expresión creativa, reflexión crítica y autoconocimiento. Además, al integrar las narrativas digitales del yo al taller literario se abre un abanico de posibilidades para abordar temas tan relevantes para las generaciones actuales como el género, la diversidad y la inclusión, lo cual enriquece la experiencia educativa y contribuye a una formación más humana. Se diría, pues, que se hace necesario seguir explorando cómo estas prácticas pueden ser adaptadas y mejoradas para alcanzar un impacto aún más profundo y significativo en el proceso de enseñanza/aprendizaje de la literatura.

En conclusión, esta investigación representa una contribución significativa al campo de la educación literaria al destacar la importancia de revisar y actualizar tanto las temáticas como los métodos de enseñanza para abordar de manera asertiva aspectos que actualmente impactan a la sociedad. Aunque, queda claro que este estudio es sólo el comienzo de un camino más amplio y profundo de indagación. Es imperativo seguir investigando para comprender mejor cómo adaptar los entornos educativos de forma integral, incorporando de manera creativa e innovadora las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), así como aspectos relacionados con el género, la diversidad sexual, la inclusión social y otros temas relevantes para la humanidad. Esta tarea requerirá una colaboración interdisciplinaria y un compromiso continuo con la mejora de las prácticas educativas, con el objetivo final de avanzar en el campo de la enseñanza literaria.

Referencias bibliográficas

- Aceves, J. (2001). Experiencia biográfica y acción colectiva en identidades emergentes. *Espiral*, 70(20), 11-38.
- Acosta, A. H. (2015). Narrativas digitales como didácticas y estrategias de aprendizaje en los procesos de asimilación y retención del conocimiento. *Sophía*, (19), 253-270.
- Acosta, A. H. (2018). Innovación, tecnologías y educación: las narrativas digitales como estrategias didácticas. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 2(2), 31-38.
- Acosta, A. H. & Garcias, A. (2019). Narrativas digitales, relatos digitales y narrativas transmedia. Revisión sistemática de literatura en educación en el contexto iberoamericano. *Revista espacios*, 40(41), 35-53.
- Villar-Aguilés, A (2018). Subirats, M. (2017). Coeducación, apuesta por la libertad. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 11(1), 186-188.
- Álvarez, M. A., Gutiérrez, A. A. & Tovilla, N. A. (2022). La fotografía, entre la memoria y la narrativa. *Revista de Desarrollo del Sur de Florida*, 3(1), 401-409.
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Arfuch, L. (2014). (Auto) biografía, memoria e historia. *Clepsidra. Revista interdisciplinaria de estudios sobre memoria*, 1(1), 68-81.
- Barthes, R. (1977). Introducción al análisis estructural de los relatos. *Análisis estructural del relato*. Centro Editor de América Latina.
- Belloch, C. (2012). Aplicaciones multimedia. *Comunicación interactiva*. Recuperado de <http://interactivaufit.wordpress.com/documentos-pdf>.
- Bermúdez, B. F. C. (2016). Educación con perspectiva de género. *JUS. Derecho, Sociedad, Estado*, (25), 14-22.
- Bernard, H. R. (1995). *Métodos de investigación en Antropología*. AltaMira Press.
- Bolívar, A. & Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 7(4), 1-43.

Bolívar, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico-narrativa: recogida y análisis de datos. *Dimensões epistemológicas e metodológicas da investigação (auto) biográfica*, 2(1), 79-109.

Bonilla C. E., & Rodríguez, P. (1997). *La investigación en ciencias sociales: más allá del dilema de los métodos*. Ediciones Uniandes.

Borrás, L. (2011). *Literatura e internet. Nuevos textos, nuevos lectores*. AEDILE.

Bright, S. (2006). *Fotografía Hoy*. Editorial NEREA.

Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica.

Burbules, N. C. (1999). *El diálogo en la enseñanza: teoría y práctica*. Amorrortu Editores.

Cano, P. M. (2011). Saber literario como producto de una problematización en la enseñanza de la lectura y la literatura. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 14(14), 225-254.

Cassany, D. (2000). De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición. *Lectura y vida*, 21(4), 6-15.

Cassany, D. (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Anagrama.

Da Porta, E., & Moreiras, D. (2022). Narrativas digitales del yo. Algunas claves conceptuales. *Temas y Problemas de Comunicación*, (20), 20-32.

Delory-Momberger, C. (2003). *Biografía y educación: Figura del individuo-proyecto*. FLACSO.

Díaz-Barriga, Á. (2013). Guía para la elaboración de una secuencia didáctica. *Revista UNAM*, 10(04), 1-15.

Dueñas, D. (2013). La educación literaria. Revisión teórica y perspectivas de futuro. *Didáctica Lengua y Literatura*, 25(1), 135-156.

Durán-Armengol, T. (2005). Ilustración, comunicación, aprendizaje. *Revista de educación*, (8), 239-253.

Echeverría, G. (2005). Análisis cualitativo por categorías. *Revista de la academia. Apuntes docentes*, (10), 82-109.

Estrada, Á. M. (1997). *Los estudios de género en Colombia: entre los límites y las posibilidades*. NÓMADAS, (6), 41-58.

Fernández, E. (2018). Las escrituras del yo y sus variantes funcionales. *Revista de Filología*, (37), 125-148.

Fernández, M. G. (2010). Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal. *Educere*, 14(49), 361-370.

Flusser, V., & Molina, E. (1990). *Hacia una filosofía de la fotografía*. Trillas.

Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

García, F. G., & Rajas, M. (Eds.). (2011). *Narrativas audiovisuales: el relato*. ICONO14.

García-González, J. R., & Sánchez-Sánchez, P. A. (2020). Diseño teórico de la investigación: instrucciones metodológicas para el desarrollo de propuestas y proyectos de investigación científica. *Información tecnológica*, 31(6), 159-170.

Gil, M. E. G. (2013). El uso de la imagen como herramienta de investigación. *Campos en Ciencias Sociales*, 1(2), 363-372.

González, M., & Beltrán, F. (2014). *Experiencia estética y conversación: encuentros para tejer lazos democráticos en la escuela*. [Tesis de pregrado inédita]. Universidad de Antioquia.

Hauy, M. E. (2008). Lecturas inagotables. Indagaciones sobre las prácticas de lectura literaria en el ámbito educativo. *Signo y seña*, (19), 179-195.

Hoppe, A., Claro, A., Serey, A., & González, P. (2015). *El potencial educativo de la fotografía: cuaderno pedagógico*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Jirku, B. E., Pozo, B., & Schneider, U. (Eds.). (2011). Escrituras del yo. *Cuaderno de Filología. Estudios literarios*, (16), 9-21.

Juliao Vargas, C. G. (2021). El relato autobiográfico: Narrar la experiencia como ejercicio de escritura de sí mismo y construcción social de la realidad. *Revista de Filosofía*, 78(8), 79-95.

Kawulich, B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Social Research*, 6(2), 102-120.

Korol, C. (2007). *Hacia una pedagogía feminista: géneros y educación popular*. Editorial El Colectivo.

Korol, C. (2019). *Feminismos territoriales: hacia una pedagogía feminista*. Quimantú.

Lamas, M. (1994). Cuerpo: diferencia sexual y género. *Debate feminista*, (10), 3-31.

Lambert, J. (2013). *Narración digital: capturando vidas, creando comunidad*. Routledge.

Larrosa, J. (1996). *Narrativa, identidad y desidentificación. La experiencia de la lectura*. Fondo de Cultura Económica.

Larrosa, J. (2011). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. Fondo de Cultura Económica.

Larrosa, J., Skiliar, C., & Larrosa, J. (2005). Entre Literatura y Pedagogía. Una conversación. *Revista Novedades Educativas*, (3), 102-110.

Ledo, I. C., González, H. I. L., & del Pino Calzada, Y. (2012). Técnicas narrativas: un enfoque psicoterapéutico. *Norte de salud mental*, 10(42), 59-66.

Longo, R. (2007). *Buscando las emancipaciones. Claudia Korol (Comp.), Hacia una pedagogía feminista. Géneros y educación popular*. Editorial El Colectivo.

Martin, R., y J. Spence. 2003. Fototerapia. ¿El realismo psíquico como arte curativo?, *El lector de fotografías*, (10), 402-411.

Múnera, B. (2020). Fotografía y Comunicación: un espejo, una imagen, un ojo. *Análisis*, 53(98), 108-129.

Navarro, M. H. (2019). *La auto-representación del Yo (Self) a través del Digital Storytelling: el Digital Storytelling como herramienta para trabajar la identidad personal (Self) en bachillerato* [Tesis doctoral inédita]. Universidad de Barcelona.

Ordoñez, G. (2013). *La narrativa del amor y la intimidad en una serie de televisión*. Corporación Editora Nacional.

Palomar-Verea, C. (2005). La política de género en la educación superior. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(21), 7-43.

Pérez, G. (2007). *Desafíos de la investigación cualitativa* [Ponencia]. XIX Encuentro Nacional y V Internacional de investigadores en educación, Santiago, Chile.

Pérez, R. P. (2005). Alfabetización en la comunicación mediática: la narrativa digital. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (25), 167-175.

Pérez-Abril, M. (2005). Un marco para pensar configuraciones didácticas en el campo del lenguaje, en la educación básica. *La didáctica de la lengua materna. Estado de la discusión en Colombia*. Editorial Universidad del Valle.

Ramírez, E. (2015). *Introducción. El potencial educativo de la fotografía: cuaderno pedagógico*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

López, S. (2014). *Estrategias de enseñanza: hacia la narrativa digital transmedia en el aula virtual*. [Tesis de maestría inédita]. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Reyes, N. Y. (2021). *Narrativas Digitales como Innovación Curricular: un estudio de caso*. [Tesis de maestría inédita]. Universidad de los Andes.

Rodríguez, J. A. (2006). El relato digital. La narrativa digital. *Universitas Humanística*, 52(52), 75-90.

Rodríguez, N. V. (2022). *Estrategias de comunicación digital y narrativas digitales con enfoque en equidad de género: Fundación Mujer y Futuro*. [Trabajo de grado inédito]. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Ruiz, D., & Martínez, M. D. (2019). Fototerapia como narrativa visual: aplicación en violencia de género. *Ediciones Complutense*, 25(1), 317-334.

Salpeter, J. (2005). Contar cuentos con tecnología: la narración digital es un nuevo giro en el antiguo arte de la narrativa oral. *Tecnología y aprendizaje*, 25(7), 18.

Sánchez, R. & Durán, P. (2020). Los hijos de Instagram. Marketing Editorial. Poesía y Construcción de Nuevos Lectores en la Era Digital. *Contextos educativos*, (25), 41-53.

Slater, D. (1999). *Comercialización de la fotografía de marketing de masas*. Editorial GG.

Subirats, M. (1998). La educación de las mujeres: de la marginalidad a la coeducación. *Revista CEPAL*, (22), 1-38.

Subirats, M. (2010). La coeducación hoy: los objetivos pendientes. *Vitoria-Gasteiz: Emakunde*. Recuperado de <https://www.google.es/url>.

Torres, M. M. (2020). *El taller literario como viaje pedagógico*. Editorial Universidad de Antioquia.

Valera, G., & Madriz, G. (2005). Las letras en el tejido de la vida. Literatura del yo y educación. J. Larrosa y C. Skliar (coords.), *Entre pedagogía y literatura*. Miño y Dávila.

Vera, A. Z. (2013). Posibilidades del autorretrato fotográfico como herramienta terapéutica en mujeres víctimas de violencia de género: experiencia de un taller. *Arteterapia*, (8), 45-58.

Vicente, S. R. (2008). El rol de la imagen en el mundo contemporáneo. *Huellas, Búsquedas en Artes y Diseño*, (6), 68-75.

Villalustre Martínez, L., & Moral Pérez, M. E. D. (2014). " Digital storytelling": una nueva estrategia para narrar historias y adquirir competencias por parte de los futuros maestros. *Revista Complutense de Educación*, 25(1), 115-132.

Vivas, S. A. (2020). Arte digital y narrativas multimedia: Reinterpretando relatos de violencia basada en género en Colombia. *Escribanía*, 18(2), 11-25.

Watson Gegeo, K.A. (1988). Etnografía en ESL: Definición de lo esencial. *TESOL quarterly*, 22(4), 575-592.

Anexo

Anexo 1. Formato de consentimiento informado

Consentimiento informado

Título del proyecto: Narrativas Digitales del Yo con Enfoque de Género.

Investigadoras/es: Lucy Yuliana Toro Londoño.

Nombre de la persona participante: _____

Yo, _____ mayor de edad con (____) años, con documento de identidad N° _____ de _____, y con domicilio en _____.

Declaro lo siguiente:

La investigadora me ha invitado a participar en el desarrollo de una investigación que busca comprender los aportes de las narrativas digitales del yo a la educación literaria de mujeres jóvenes y adultas desde una perspectiva de género.

La investigadora me ha proporcionado la siguiente información:

1. La investigación busca:

- Concebir el taller literario como una configuración didáctica donde las mujeres jóvenes y adultas crean textos del yo desde sus experiencias íntimas y personales con el feminismo y los estudios de género.
- Analizar, desde una perspectiva de género, los aportes que las narrativas digitales del yo realizan a la educación literaria de mujeres jóvenes y adultas.
- Fundamentar una propuesta de educación literaria en perspectiva de género que promueva, desde la configuración de narrativas digitales, la creación de textos del yo.

2. La investigadora me ha informado que:

1. La aplicación de los instrumentos de construcción de los datos implica el desarrollo de ejercicios de observación participante en los que se dan intercambios entre investigadora y, a su vez, entre ella con las participantes, a través de talleres en los que se desarrollan temas en

relación al feminismo y se vinculan prácticas educativas de formación literaria y saberes digitales; entrevistas a profundidad con preguntas abiertas, encuentros que requerirán relatos sobre experiencias de nosotras como mujeres en relación con los textos del yo y nuestro quehacer desde lo femenino; y, momentos de reflexión, a través de los cuales tenemos voz al compartir nuestras experiencias y modos de sentir.

2. Los resultados de la investigación serán compartidos de forma escrita y oral, y se usarán exclusivamente para fines académicos, es decir, solamente serán comunicados en publicaciones científicas o de divulgación institucional y en eventos académicos.
3. La información obtenida de las grabaciones y las fotografías será confidencial.
4. Se me ha proporcionado suficiente claridad acerca de que mi participación es totalmente voluntaria y que ésta no implica ninguna obligación de mi parte con la investigadora, ni con los programas o instituciones que ella pueda representar.
5. Se me ha informado que en cualquier momento puedo retirarme del estudio y revocar dicho consentimiento, aunque me comprometo a informar oportunamente a la investigadora si llegase a tomar esta decisión.
6. Igualmente he sido informada que el resultado arrojado por la aplicación de los instrumentos para la recolección de la información, los que indagan por mis vivencias como mujer, no comprometen a la investigadora, ni a las instituciones que ella pueda representar.
7. Se me ha informado que, el objeto de estudio son las narrativas digitales del yo como herramienta didáctica que contribuye a la formación literaria de mujeres jóvenes y adultas, para el cual habrá preguntas que requieren narraciones extensas y profundas, se tendrá especial cuidado en no forzar, ni violentar mi intimidad, y que tengo la posibilidad de detener o postergar el relato de experiencias, las entrevistas o las observaciones si considero que mi estado emocional no me permite continuar y hasta tanto me sienta mejor; como también a revisar y depurar el borrador de la información antes de ser publicada.
8. Acepto que la participación en esta investigación no me reportará ningún beneficio de tipo material o económico, ni se adquiere, en ningún término, ninguna relación contractual.
9. Acepto la publicación y/o divulgación de mi imagen y mi voz, siempre y cuando éstas hagan parte del registro audiovisual de la investigación y se usen exclusivamente para fines académicos.

10. Doy constancia de que los materiales audiovisuales y las producciones físicas derivadas de los talleres de formación me serán entregados digital y físicamente, y tendré conocimiento de los mismos.
11. Para llevar a cabo las observaciones en profundidad, la investigadora podrá hacer uso de lugares en los cuales se desarrolle algún componente del ejercicio pedagógico.
12. Doy fe que, para obtener el presente Consentimiento Informado, se me explicó en un lenguaje claro y sencillo lo relacionado con la investigación, sus alcances y limitaciones; además que, en forma personal y sin presión, se me ha permitido realizar todas las observaciones, y se me han aclarado todas las inquietudes que he planteado; así como también se me informo que de este texto tendré copia.

Dado lo anterior, manifiesto que estoy satisfecha con la información recibida y que comprendo el alcance de la investigación, mis derechos y responsabilidades al participar de ésta.

En constancia firmo: _____